

Uso Del Curriculum

Bien, lo que vamos a hacer ahora es echar un vistazo al curriculum. Haciendo uso de la Lección 305 sobre el Curriculum que tienen ustedes en su Manual de Instrucción, que trata acerca de las siete iglesias, Apocalipsis 1:20 a 3:22, y con ello tendremos una ligera idea de cómo se puede usar esto en la clase. De nuevo verán que ya hemos hablado con anterioridad acerca de cuántas maneras y opciones diferentes existen de usar el curriculum. El curriculum ha sido diseñado para que tengan la libertad de permitir que el Espíritu Santo les guíe y les dirija. De manera que es importante que se den cuenta de que no existe una sola manera establecida, por lo que ahora vamos a examinar algunas de las posibilidades y algunas maneras de cómo lo pueden hacer.

Recuérdelo, saquen sus cuadernos o mírenlo en sus anotaciones y al llegar a este punto en el tiempo le echaremos un vistazo. Vamos a examinar también la búsqueda de palabras que acompaña a este estudio, y si se fijan, verán que al pie de las páginas, hay unos números pequeñitos. Hemos hablado acerca de esto, pero quiero asegurarme de que entienden que hay una barra vertical también, y además tenemos un seis barra tres, y eso tiene que ver con los diferentes niveles, según la edad, para los que se podrían utilizar. Así que recuerden que el uno barra dos es principalmente para un niño muy pequeño, para niños de primero y de segundo curso, aunque si quisieran, lo podrían usar en una clase de tercero, dependiendo del nivel de la enseñanza que se llevando a cabo. Y el tres barra seis es para edades superiores, del tercer al sexto grado. Así que vamos a echar un vistazo al uno barra dos de la búsqueda de palabras, que encontrarán ahí en su cuaderno. Es algo que ya hemos examinado antes, cómo estructurar su clase, ya hemos dedicado algún tiempo a examinarlo. Pero quiero que ahora vean cómo podríamos usar seguramente esta búsqueda de palabras en ese espacio de tiempo, el tiempo de introducción, en el que los estudiantes están entrando en la clase, mientras esperan que llegue todo el mundo. Así que mientras le echamos un vistazo, tienen con ustedes su búsqueda de palabras, acerca de las siete iglesias.

Mientras se usa la búsqueda de palabras, es una buena oportunidad, al principio de la clase, para presentar su lección. No es con el propósito de que ustedes permanezcan sencillamente ahí sentados mientras los niños rellenan esa página y buscan las letras y las palabras, sino que es un tiempo durante el cual pueden presentar a los estudiantes lo que van a estar ustedes cubriendo en el estudio bíblico. Si se fijan en esa búsqueda de palabras, verán que las diferentes palabras que están ahí tienen relación con la lección, que van a estar buscando, como Jesús, iglesias, Apocalipsis, arrepentimiento y muchas otras palabras, que mientras ellos buscan, pueden ustedes entretenerse preguntando a los alumnos: “Bien, decidme ¿qué significa realmente la palabra arrepentimiento?” Y pueden ustedes tener una discusión al respecto mientras lo están buscando, y mientras van

llegando el resto de los estudiantes. De manera que no es un tiempo que se deba perder, ni es un tiempo para quitar a los niños de en medio, sino para empezar de inmediato introduciendo el tema acerca del cual van a hablar ustedes. Hay muchas maneras de hacerlo, pero principalmente en lo que se deben concentrar no es sencillamente en el ejercicio que están haciendo los estudiantes mientras ustedes van y hacen otra cosa, pues es algo en lo que es necesario que participen ustedes, es algo para lo que necesitan ustedes mismos prepararse. En algunas de las maneras de usarlo, será preciso que ustedes las hayan hecho con anterioridad. Si no han encontrado la palabra, entonces pueden aplicar algunos de los principios que compartiré con ustedes ahora mismo, mientras estén intentando animar a los estudiantes de su clase a que lo hagan. Así que, primero y sobre todo, antes de que lleguen ustedes a clase durante la semana, es preciso que hayan rellenado y encontrado esas palabras, haber encontrado dónde estaba Espíritu, dónde estaba Pérgamo, dónde estaba siete, de modo que entonces puedan empezar a hacer cosas con la clase y además les puedan animar. Puede que haya algunos alumnos a los que les cueste muchísimo trabajo y si ustedes saben dónde están las palabras al ir de un lado a otro de la clase, durante la parte de la introducción, podrán ustedes apuntar a una y decir: “¿sabéis una cosa, me apuesto a que encontráis la palabra aquí en esta última frase, en la última línea.” Y ellos la encuentran entonces y todos se sienten animados y quieren hacer mas. Pero si no se han preparado ustedes y no hubiesen encontrado las palabras ustedes mismos, no podrían animarles a ellos.

De modo que algunas de las maneras cómo pueden hacerlo, es dividir la clase exactamente en dos. Pueden poner niños y niñas, o el lado derecho y el izquierdo o como quieran hacerlo. Entonces pueden hacer equipos, y pueden decir: “Está bien, el primer equipo que encuentre las primeras cuatro palabras que quieran ustedes que encuentren, ganan en una especie de estilo de enseñanza de competición. Una cosa que realmente enfatizamos es que lo que no se puede hacer es dejar a un lado a los niños que no hayan ganado si hay premios. Eso es algo realmente importante que recordar. Y la manera que creo que resulta muy positivo es si se va a dar una recompensa a la clase, como puedan ser unas galletas o algo por el estilo, todo lo que tienen que hacer con los ganadores es decir: “Escuchad, cuando repartamos las galletas, a vosotros os doy dos en vez de una.” De ese modo el resto de los estudiantes también reciben una recompensa, aún pueden disfrutar de su tentempié y no se sienten abandonados. Pero si ustedes permiten, ya saben, que solamente los ganadores obtengan algo, con eso lo que se consigue es que el resto de la clase se sienta decepcionada. De manera que es importante que lo recordemos. Pueden seguir un método y decir: “Bien, tenéis cinco minutos y al final de esos cinco minutos veremos cuántas palabras habéis encontrado y quién ha encontrado más palabras.” Esa es la manera como a los niños realmente les gusta hacerlo o pueden ustedes concentrarse en una sola palabra, solamente una palabra, hasta que la encuentren y cuando la encuentren, decir algo...estrellas o Espíritu, no importa realmente, una

lámpara de pie. Si son lámparas, y entonces pueden dedicar algún tiempo a hablar acerca de ello. ¿Qué es una lámpara de pie?” “¿A qué se refiere en esta lección?” De esa manera están ustedes consiguiendo que los niños comiencen ya a pensar acerca del estudio bíblico que van ustedes a tratar algún tiempo después en la clase, de modo que es un tiempo realmente importante durante el cual decidir la palabra que van a estudiar. Se puede educar y enseñar por medio de las búsquedas de palabras. No se limiten sencillamente a repartirlas, usen esto como una oportunidad, como ya hemos dicho con anterioridad, en algunas de las clases, para repetirse de todas las maneras que sea posible. Es realmente una manera estupenda de presentar y desarrollar la lección que se disponen a enseñar. Es importante que necesiten hacerlo ustedes mismos y entender eso. Otra cosa para lo que les sirve, es que les permite tener control y hace posible mantener el orden en la clase mientras están llegando los estudiantes. Están sentados a su mesa, están ocupados haciendo cosas, y a los padres les complace mucho ver que está sucediendo algo así, de manera que es importante que ustedes lo entiendan cuando están haciendo estas búsquedas de palabras. No se limiten sencillamente a tirárselas sobre la mesa y a decir: “Bueno, estudiantes, hacedlo”, sino participen activamente en ello. Úsenlo para guiar a los estudiantes respecto a lo que ustedes van a compartir cuando llegue la hora de hacer el estudio bíblico. Hay muchas maneras de hacerlo. Pueden ustedes aumentar el tamaño de la búsqueda de palabras, pueden colocarla aquí en el proyector. Como ven detrás de mí, tenemos una que hemos aumentado, y pueden tomar el círculo en el que están algunas de las palabras. Aquí mismo dice Espíritu. De esta manera toda la clase verá lo que está haciendo el maestro y servirá de ayuda a aquellos que no han podido encontrarlas y al llegar a este punto pueden encontrarla o pueden ustedes decirles: “Bueno, echemos un vistazo al rincón de la mano izquierda superior. Vamos a ver si podemos encontrar la palabra ahí arriba.” De modo que pueden usar ustedes esto de muchas maneras, pero la cuestión es educar en relación con el estudio de la Biblia que están ustedes intentando presentar después de ese momento en el tiempo, de manera que es una información importante. Esta es sencillamente una manera de saber cómo se puede usar la búsqueda de palabras, o diferentes maneras posibles, pero lo que hay que ver es la importancia que tiene. No se trata sencillamente de un papel que los niños deben rellenar.

El próximo paso que yo seguiría, si yo estuviese enseñando activamente a una clase a usar el currículum, lo que haría sería continuar con el versículo de memoria. El versículo que hay que memorizar es la base de la lección. Es un medio del cual se pueden ustedes valer para decidir la dirección hacia la cual van a ir. Como recordarán de la sección de los distintos niveles de aprendizaje, este es el nivel de la memoria. Este es el nivel de tiempo, durante el cual están ustedes estableciendo una base, y desde ahí, pueden seguir al significado que tiene, de qué modo se aplica a su vida etc. etc. en relación con eso. El versículo que hay que memorizar es importante, es un buen punto de partida que sirve para decidir la dirección que van a seguir. Ahora hablaremos de ello, en unos minutos lo

hablaremos mas ampliamente y nos involucraremos mas activamente en esto. Pero ahora, quiero mostrarles un vídeo acerca de cómo usar actividades para memorizar. Quiero que vean que pueden conseguir que su clase memorice todos juntos las escrituras. No solo resulta divertido, sino que todos pueden recordar al mismo tiempo así que, una vez mas, dan ustedes otro paso hacia lo que están intentando enseñar.

Tenemos un seminario y Gail Stacy mostró muchas diferentes maneras...muchas diferentes técnicas, muchas diferentes actividades, que se pueden usar para memorizar las escrituras en la clase, y es un vídeo importante. A los niños les encantan estos métodos. Les encanta hacerlo de estas maneras, de forma que quiero que le presten mucha atención. Yo les aconsejaría que tomasen notas porque ella ha hecho esto y es algo que será hablado y dirigido a ustedes. Ella les va a instruir acerca de una persona que tiene experiencia en esto. Y les va a ofrecer algunos detalles menores de cosas importantes que hacer, y pueden ustedes pasarlas por alto, de modo que por favor presten atención y escuchen, y estén listos para tomar notas acerca de este vídeo. Es algo que realmente les valdrá la pena y el esfuerzo hacer. Será muy beneficioso para sus clases, así que vamos a hacerlo ahora.

Memorizacion De Las Escrituras

Gail: Mi nombre es Gail Stacy y enseño aquí. Enseño en la clase de primer curso en la Escuela Dominical de la Iglesia Calvary de Costa Mesa. Vamos a hacer un juego para aprender versículos de memoria esta mañana. Este es un seminario sobre globos y vamos a hacer un juego con globos y otros juegos mas que usamos en nuestra clase de la Escuela Dominical para ayudar a los niños a aprender versículos de memoria. De modo que vosotros vais a ser mi clase hoy. Dentro de un momento voy a pedir que todo el mundo actúe de voluntario. El primer juego con el que vamos a empezar es el juego de los balones. Lo que voy a hacer cuando llegue la clase, es que tengo aquí este aparato para hinchar los globos. Bueno, teníamos por costumbre hincharlos hasta que encontramos estos, de modo que usamos estos infladores para hinchar los globos. Mientras van llegando los niños yo normalmente me siento allí y me pongo a hinchar los globos. Cuando llegan los niños, están todos excitados diciendo: “¿Qué vamos a hacer hoy?” Así que esto genera la excitación inicial y yo normalmente comienzo por hinchar los globos y además escribo las palabras sobre ellos y luego, generalmente, los voy dejando por el suelo allá abajo, donde los voy a sujetar con celo para acabar pegándolos con el celo a la pared. Se pueden pegar los globos a una pared, a la pizarra blanca, como veis, lo que se pueda hacer en sus clases. Pero antes de que empecemos, voy a intentar hacerles algunas sugerencias que les sirvan de ayuda, que se me han ido ocurriendo durante estos años que he estado haciendo cosas. El celo que encuentro que mejor funciona en prácticamente todas las superficies que lo he probado es sencillamente celo para hacer paquetes, un celo ancho. He intentado usar el celo Scotch con anterioridad y cinta adhesiva y durante un tiempo se suele quedar pegado, pero luego, mientras están diciendo el versículo, acaba por caerse. A los niños les parece realmente divertido y durante un corto tiempo no pasa nada, pero cuando empiezan a caerse tres o cuatro, acabamos perdiendo todo el ritmo del juego. De modo que lo que hacemos es que normalmente planeo todos estos juegos desde el principio para que cada uno de ellos dure aproximadamente media hora. De manera que dejo, dejo de lado una media hora de la hora de clase para jugar al juego de memorizar versículos. Cuando estoy listo para el juego, pido voluntarios que participen en el juego de los globos. Así que lo que normalmente tenemos en nuestra clase son unos 30 niños. Intento tener unos 15 globos, con 15 palabras, los números de los versículos que hay que aprender de memoria, si voy a hacer que los niños recojan los globos. Quince palabras,

para los estudiantes de primer curso y para los mas pequeños, en realidad no quiero tener mas de ese número. Así que generalmente tengo unos 15... si se quiere se puede poner mas de una palabra en un globo. Una o dos palabras está bien y entonces, cuando los niños... cada uno tiene su turno... si tienen 30 niños, permitan que 15 de ellos vayan poniendo, por turno, un globo arriba a la vez, lo cual permite que 15 niños tengan su turno. Y cuando ya hemos tenido suficientes ahí, lo hemos aprendido y comenzamos a explotar los globos. De modo que otros 15 niños explotan los globos y, de ese modo, todo el mundo tiene su turno. Digamos que tuviesen 31 niños y uno de ellos no va a tener un turno porque no hay suficientes globos, para evitar que suceda eso pueden ustedes añadir cosas extra. Se pueden hacer mas globos con los dos puntos, con una coma o con un punto o haciendo un dibujo sobre ellos de modo que solo haya uno o dos niños que no tengan un turno. Lo que se hace es extenderlo, porque todos ellos quieren tener su turno cuando están ustedes trabajando con los globos. De manera que voy a empezar, estamos listos para hacer nuestro juego, vamos a aprender un versículo de memoria hoy y lo que hago es pegar todo esto aquí con el celo. Me gustaría tener un voluntario y necesito que todos sean voluntarios. Me gustaría que se acercase un voluntario y encontrase la primera palabra de nuestro versículo de memoria y la primera palabra es "El". Así que puedes venir y encontrar la palabra ¿verdad? ¿Puedes hacerlo? ¿Tú eres Keith? Bien, ven aquí, Keith. ¿Y se encuentra "El" por todo esto? En unos momentos vamos a usar un montón de globos. Según sea el tamaño de su clase... Les voy a mostrar, para los niños mas mayores... en algunas ocasiones quiero realmente usar un versículo más largo y, digamos que hubiese mas de quince globos, o tal vez ando escaso de tiempo, entonces lo que hago es tener ya los globos colocados de antemano. Si colocan los globos, asegúrense de ponerlos lo suficientemente bajos, para que los niños puedan llegar y los puedan explotar. De lo contrario, vamos a dejar que los niños los recojan, a su nivel, de manera que voy a... voy a poner este celo aquí arriba, a ver si lo podemos colocar de tal manera que se vea la palabra aquí en el celo. Bien, está bien, que todo el mundo diga... ¿cuál es la palabra que ha puesto?

Clase: El.

Gail: Exacto y ahora necesito a otro voluntario. Ven aquí arriba, niños, vosotros dos podéis venir aquí arriba. ¿Por qué no venís los dos? Voy a colocar... de acuerdo, nuestro próximo grupo... si se puede colocar eso con la palabra mirando hacia acá o puedes volver a leérmela... Te ayudaré un poco... ¡está bien! ¿Qué palabra ha puesto?

Clase: Va.

- Gail: Sí, aquí la tenemos. ¿Estáis listos? Colocadla hacia arriba. Siempre intento recordarles que coloquen el globo de tal manera que se pueda ver la palabra. Caramba, ¡qué alto eres! ¿Qué palabra es ésta?
- Clase: Sanar.
- Gail: Bien, veamos todas las palabras que tenemos ya. ¿Listos? Comencemos.
- Clase: El va a sanar.
- Gail: Muy bien. Otra cosa que hago también, especialmente cuando los niños están colocando los globos es tener siempre un globo de mas, por lo menos uno de mas, porque si lo han colocado de manera equivocada cuando lo colocan, cuando arrancas éste, casi siempre explota. Así que antes de que les arruine el juego, lo mejor es hinchar otro globo, si tienen un par de globos de sobra. Resulta mucho mas sencillo. Es mucho más fácil, veamos, ¿a quién mas le gustaría venir? Bien, ven para acá. Es una buena cosa que tenga un globo de mas, aquí está, oh, lo he encontrado. Esta es nuestra última palabra. ¿Quieres ayudar? Está bien. Y tengo un pedazo de celo que ya he cortado y normalmente... busco los bordes de las mesas, que es el mejor sitio. Si tienen una bandejita con tizas, eso funciona bien. De esa manera están listos para hacerlo y esto está aquí mismo. Durante un tiempo, ponía el celo en la parte de atrás de los globos y eso también funciona. Luego dejen que los niños los coloquen, pero entonces es como si se perdiese el control o el lugar en el que están colocados, de modo que de esta manera, de vez en cuando, nos arriesgamos a que salga mal, pero por lo menos tendrían un poco mas de control. Puedes poner ese allí arriba, sí. Está bien.
- Clase: (Aplauden)
- Gail: ¿Qué palabra es ésta?
- Clase: Los
- Gail: Bien, veamos. Vamos a leerlo todos juntos y decir la palabra a la que yo estoy apuntando. No os adelantéis. A algunos de los niños les gusta... saben leer muy bien y hay otros que no saben. Aquellos a los que se les da bien la lectura quieren leer el versículo muy de prisa, así que tengo que decirles: “vamos a leerlo todos juntos” ¿Estáis listos? Empecemos.
- Clase: El sanará a los...
- Gail: ¿Qué es lo que El va a sanar? ¿Qué opináis? ¿Quién mas quiere venir aquí? Habéis hecho un buen trabajo y me alegro que vengáis acá. Es mucho más fácil conseguir que los niños se ofrezcan como voluntarios y hagan esto...
- Clase: (Risas)
- Gail: Vaya, esta palabra sí que es larga. Se pueden usar toda clase de formas y de figuras y vamos a colocar esto aquí. A ver si puedes alcanzar ésa. Bien,

bien. Qué... esta es una palabra verdaderamente larga. ¿Qué es? Decidla todos.

Clase: Quebrantados.

Gail: Bien, hemos conseguido que se quede en su sitio. Está bien. Necesito otro voluntario que venga acá y que coloque aquí el globo, puede que hasta necesite a dos voluntarios esta vez. ¿Tenemos dos voluntarios? Ha, están aquí, vale. Bien, pues ahora, mas tarde vamos a pinchar estos globos, pero ahora mismo, lo que vamos a hacer es pegarlos aquí. ¿Qué palabras es?

Clase: Y... venda.

Gail: Cuando coloquéis esto ahí, aseguraos de que la palabra está de cara a su clase. ¡Qué fantástico! ¿Sabéis una cosa? Creo que debemos de decir de nuevo este versículo. A ver si lo podéis hacer, niños. ¿Estáis listos? ¿Estáis listos?

Clase: Sí.

Gail: De acuerdo, otra vez.

Clase: El sanará a los quebrantados y venda

Gail: Bueno, será mejor que veamos cuál es la próxima palabra. Veamos qué viene a continuación. ¿A quién más le gustaría ayudarme? Está bien. ¿Qué palabra es ésta?

Clase: Arriba... Su

Gail: Fantástico. Ahora intento decirlo una vez que han quedado todos los globos colocados, pero no voy a hacer eso esta mañana. Generalmente lo decimos cuando han quedado colocados cada uno de los globos. Lo decimos como un versículo. Una vez y otra vez y otra vez. Y... hasta el momento, habéis dicho que hay cuatro, cinco, seis, siete, ocho veces hasta este momento, pero ahora tenemos que colocar otra palabra. ¿A quién mas le gustaría subir? Veamos si hay unos cuantos voluntarios mas. Si se encuentran con que a su clase se les está acabando el tiempo, pueden coger dos a la vez, como para ir un poco mas de prisa. ¿Queréis hacer de voluntarios?

Niño: Sí, claro.

Gail: Ven aquí arriba, vamos a esta parte. Ahí estamos. ¿Puedes leer lo que dice aquí?

Niño: Sus.

Gail: Sus.

Niña: Sus.

Gail: Puedes leerlo y lo has hecho muy bien, ¿verdad que sí? Ahora puedes poner el globo aquí. Está bien, lo colocas con las palabras hacia afuera y todo. Buen trabajo. De acuerdo, vamos a decirlo de nuevo, porque tenemos muchas palabras aquí. ¿Listos? Empezad.

- Clase: El sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas.
Gail: ¿En qué libro de la Biblia creéis que se encuentran estas palabras?
Clase: En los salmos.
Gail: Está bien, ¿a quién le gustaría poner la palabra salmos en la pizarra? Allá vamos, decid todos los palabra.
Niño: Vaya.
Gail: Veis, eso está bien y también tengo algunos pedazos de celo de sobra. Oís, está bien, aunque puede que algo esté mal. A veces hay que usar un par de pedazos. ¿Qué es esta palabra otra vez?
Clase: Salmos.
Gail: Y estamos buscando un número. Justo debajo de él, están escapando de él. ¿De acuerdo? Bueno, ahora que vengan tres voluntarios. Está bien, está vez va a venir mamá. ¿Qué número es éste que va a poner aquí?
Clase: El 147.
Gail: Caramba, muy bien. Ese es un número grande. Nathan, ¿puedes poner eso ahí? Está bien, leamos esta parte.
Clase: Salmo 147.
Gail: Muy bien y entonces, si necesito mas turnos, tengo estos dos puntos, que van entre estos dos y tenemos otro globo. ¿Quién quiere colocar el último globo? ¿Quieres tú hacerlo? ¿Quieres? ¿Cuál habíamos dicho que era este número?
Clase: 147.
Gail: De acuerdo, ¿Estáis listos? Hacedlo con cuidado para que se pueda ver ese tres. Buen trabajo, ¿qué número es?
Clase: Un 3.
Gail: Exacto, muy bien. ¿Creéis que podéis decirlo entero todos juntos?
Clase: Sí.
Gail: ¿Listos? Esperad un momento, ¿creéis que podéis decir el versículo entero?
Clase: Sí.
Gail: ¿Estáis listos? Empezad.
Clase: El puede sanar a los quebrantados de corazón y vendar sus heridas. Salmo 147:3.
Gail: Sí, sois capaces de decir los versículos. Veamos, estoy buscando...
Niña: ¿Palomitas?
Gail: ...lo que usamos en nuestras clase para explotar los globos es una pequeña chincheta, como estas que están en el tablón de anuncios. Y les dan algo a los niños, ya saben... algo que puedan agarrar bien y funciona de maravilla. Se puede usar un lápiz o algo, pero entonces nos arriesgamos a

- marcar sobre la pared, de modo que esto es lo que mejor funciona para nuestra clase, ¿verdad?
- Niño: ¿Sabe una cosa? En la clase de preescolar lo que hacemos es coger un alfiler como este, lo colocamos al final de una barra de medir, lo cual les permite mantenerse a cierta distancia del globo.
- Gail: Esa es una gran idea.
- Niño: A algunos de los niños les da miedo explotar los globos, pero si tienen una barra de medir...
- Gail: Exactamente. Coged un alfiler como este, colóquenlo a la punta de una barra de medir, y mencionaron ustedes que a los niños mas pequeños les asustaba, ya saben, que no se acercan a ellos, por lo tanto es una fantástica idea. Bien, ahora vamos a pedirle a alguien que venga aquí y que explote uno de nuestros globos, cualquiera de ellos que queráis, cualquier número o símbolo. Y creo que podremos decirlo aunque falte ese globo. Sí, allá vamos. ¿Qué creéis que va a escoger? Muy bien, esa sí ha sido una buena explosión. ¿Qué había aquí?
- Clase: Y
- Gail: Y, está bien. Intentemos decirlo... ¿podéis decirlo a pesar de que falte uno de los globos? ¿Os podéis acordar?
- Clase: Sí.
- Gail: Intentémoslo, ¿estáis listos? Empezad.
- Clase: Sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas. Salmos 147:3.
- Gail: Buen trabajo. Ahora sí que tenemos muchos voluntarios. Cualquier globo, palabra, número, lo que queráis..Esa era la palabra mas larga en todo el versículo para memorizar....
- Niño: Está bien.
- Gail: ... ¿os acordáis de ello?
- Clase: Quebrantados.
- Gail: Bien, ¿qué palabra era?
- Clase: Y.
- Gail: Muy bien, intentémoslo de nuevo. Voy a seguir escuchando, a ver si podéis decir estas palabras, ¿estáis listos? Empezad.
- Clase: Sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas. Salmos 147:3.
- Gail: Muy bien, venga, ven aquí arriba. Me pregunto cuál va a explotar. Caramba, esas explosiones son cada vez mas y mas ruidosas. Era heridas... oh, ¿cuál era la palabra?
- Clase: Heridas.
- Gail: ¿Podéis acordaros de eso?
- Clase: Sí.
- Gail: De acuerdo, ¿qué es?

- Clase: Heridas.
Gail: ¿Cuál era ésta?
Clase: Quebrantados.
Gail: Muy bien y después volveremos a repetir el versículo. Vamos a comprobar... vosotros tres, los que estáis con la mano levantada, ¿por qué no subís aquí? Vamos a explotar tres globos. De nuevo les diré que si se acerca la hora de acabar la clase, pueden hacer dos o tres turnos a la vez... A mi no me gusta hacer mas de tres, pero... por hoy, estallaremos unos cuantos. Escoge tú uno, vaya, ¿qué palabra era esa?
- Clase: Sana.
Gail: ¿Qué era?
Clase: Sana.
Gail: ¿Y cuál era esta otra?
Clase: Heridas.
Gail: ¿Ah, cuál era?
Clase: Heridas.
Gail: Esa era un poco difícil. Vale. ¿Qué globo vas a explotar? ¡Qué bárbaro! ¿Qué palabra era esa?
- Clase: Sus.
Gail: Pregúntenles qué palabra era cada vez que explote un globo.
Clase: Oooh.
Gail: Eso está bien, ¿qué es eso?
Clase: Salmos.
Gail: Es un libro de la Biblia, en el que se encuentra ese versículo, muy bueno. Oh, nos faltan muchos globos, ¿podéis decirlo? Tenemos que decirlo. No sé si deberíamos de explotar mas porque a lo mejor no os acordáis.
- Clase: ¡No!
Gail: ¿Os podéis acordar?
Clase: Sí.
Gail: Voy a escuchar prestando mucha atención. Si podéis recordar todos los balones que faltan, explotaremos unos cuantos más. ¿Listos? Empezad.
- Clase: Sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas. Salmos 147:3.
Gail: Eso ha estado estupendo. Está bien, vamos a hacer otras tres mas otra vez. Vosotros tres poneos de pie. Venga, venga, poneos de pie. Caramba, eso ha estado fantástico. ¿Qué palabra ha sido la que ella ha explotado?
- Clase: Los.
Gail: ¡Sois buenos, muchachos! Oh, ¿Qué está cogiendo? ¿Qué palabra ha explotado?
Clase: Vendará.

- Gail: Vendará, está bien. Esa ha sido una explosión pequeñita. Ha sido un número grande, pero una explosión pequeña. ¿Cuál era el número otra vez?
- Clase: El 147.
- Gail: Esa ha sido una explosión pequeña.
- Niño: ¡Caray!
- Gail: De acuerdo, debe de ser quebrantados y, ¿cuál era esta palabra?
- Clase: Corazón.
- Gail: Corazón, sí. Solamente nos quedan cuatro globos. ¿Sabéis decirlo?
- Clase: Sí.
- Gail: ¿Queréis explotar unos cuantos globos mas?
- Clase: Sí.
- Gail: No lo sé. Si lo podéis decir, explotaremos unos cuantos mas. Está bien. Os voy a escuchar prestando muy atención, ¿estáis listos? Empezad.
- Clase: Sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas. Salmos 147:3.
- Gail: ¡Eso es fantástico! ¿Has regresado, Katie? Venga, otra vez, yo no quiero... en esta clase no deben de ser mas de dos a la vez, pero aunque sea solo por hoy lo que haremos será hacer los cuatro turnos aquí. ¿Qué es lo que ella va a explotar ahora? Oooh, ¿qué palabra ha sido esa?
- Clase: El.
- Gail: Esa era la primera palabra del versículo. ¿Cómo vamos a acordarnos de cómo empezar? ¿Os podéis acordar de eso?
- Clase: Sí.
- Gail: El, otra vez. Porque, no sé, no estoy muy seguro. Caray. Ese sí era un gran globo, pero una pequeña explosión. ¿Estáis preparados?
- Niña: Oooh, lo hemos cogido.
- Gail: Venga, explota uno, muy bien. Oh, se han acabado todos los globos. ¿Vais a poder decir el versículo ahora?
- Clase: Sí.
- Gail: Oh, posiblemente no, ¿podéis decirlo?
- Clase: Sí.
- Gail: Todavía no estoy muy convencido. Tal vez un poco más...
- Clase: Sí.
- Gail: ¿Cuál era la primera palabra una vez mas?
- Clase: El.
- Gail: ¿Y cuáles eran... decidme de nuevo cuáles eran los números?
- Clase: 147:3.
- Gail: He intentado realmente concentrarme en recordarles cuál es la primera palabra y cuáles son los números, porque parece que esas son las cosas más difíciles. De modo que intento repasarlas mientras seguimos

explotando los globos. ¿Qué palabra explotaron y cuál es el número una vez mas? ¿Qué palabra fue la que explotaron? ¿Cuál fue la primera palabra, otra vez? Así que pueden empezar y es preciso que recuerden ustedes cómo empezar y acabar con los números. Así que, ¿estáis listos? Vamos a intentarlo otra vez, una vez mas todo entero. ¿Preparados? Empezad.

- Clase: Sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas. Salmos 147:3.
- Gail: Oooh, sí (aplaude). Y luego hay que leerlo al final de la clase y entonces... los padres han empezado a venir, así que les damos la oportunidad a los niños de decir el versículo ellos mismos, ¿saben? ¿queréis decir el versículo vosotros solos? y empiezan a levantar la mano porque eso es algo que les gusta mucho hacer. Así que de nuevo, volvamos al juego de los globos y... no es la hora. ¿Tienen alguna pregunta? ¿Saben una cosa? Es entonces cuando podemos aprovechar ese espacio de tiempo para relacionarlo con las historias o para hacer juegos, las palabras, ya saben, hay toda clase de cosas que se pueden hacer. Así que ha ido realmente muy bien y esto es algo que ya había usado con anterioridad. Lo que hacemos es que si yo escribo la palabra, cada una de las palabras del versículo que hay que aprender de memoria en un pedazo de cartulina, se puede poner ...pegado a la pared. Si tienen una bandejita para tizas o una tabla brillante que sea suficientemente larga, podrían colocarlas en la bandeja, en la parte de delante de la bandeja. O si tienen un armarito que sea alargado, una mesa o algo así, pueden ponerlas derechas sobre la mesa, encima, y colocar el versículo extendido sobre ella. De cualquier modo que se les ocurra, pero necesitan estar sobre pedazos de papel y lo que vamos a hacer es coger un pedazo de papel a la vez y meterlo dentro de nuestra caja de las sorpresas. Se pueden usar papel de diferentes tamaños. Una vez mas he hecho esta caja con los pedazos mas pequeños de papel y cuando hagan ustedes su caja, recuerden por favor que hay manos que necesitan meterse en el interior y pueden meter en ella los papeles. Mas adelante vamos a sacar los papeles y a reconstruir el versículo. De manera que es preciso hacer el agujero suficientemente grande como para que las manos puedan introducirse en ella y puedan tirar de cada una de las palabras del versículo que se va a memorizar. Hoy vamos a usar esta caja y ahora vamos a decir todos juntos este versículo. Una vez que lo hayamos hecho, voy a llamar a un voluntario para que venga y para que baje una palabra y la meta en nuestra caja. Así que vamos a decirlo juntos. ¿Estáis preparados? Empezad.
- Clase: El día en que tengo temor, yo en ti confío. Salmos 56:3.

Gail: Buen trabajo. ¿A quién le gustaría venir y bajar una palabra? Parece como si fuera parte de una escena, algo que os de una idea. ¿Y tú qué tal? Tú fuiste el primero que levantaste la mano. Puedes bajar cualquier palabra o número. Buen trabajo. Ahora bien, antes de que la metas en la caja, voy a pedirles o lo voy a hacer yo, que doblen el celo sobre la parte de arriba, de manera que no se pegue a los otros papeles cuando los pongamos juntos. Así que lo cogemos, se dobla el celo sobre él, pondremos más celo cuando estemos listos para montarlo de nuevo. ¿Qué palabra ha cogido?

Clase: Siempre.

Gail: La primera palabra. ¿Cómo nos las vamos a arreglar para empezar a decir el versículo? ¿Cuál has dicho que era?

Clase: Siempre.

Gail: Tenéis que ayudarme a acordarme, porque siempre se me olvida, y eso es realmente cierto. ¿Que tal si lo haces tú? ¿Quieres venir aquí y coger una palabra? Cogemos una palabra mas y luego vamos a decir el versículo. Ooh, ¿qué palabra ha salido?

Clase: Temor.

Gail: Intenten recordarles que doblen el celo sobre ella, ¿de acuerdo? Está bien. Vamos a decirlo aunque falten esas dos palabras. ¿Podéis decirlo? ¿Estáis listos? Empezad.

Clase: El día en que tengo temor, yo en ti confío. Salmos 56:3.

Gail: Podemos continuar así, una y otra vez, hasta que hayan bajado cada una de las palabras de la pared, en la caja y hasta que hayamos dicho el versículo y las palabras se hayan acabado por completo y no quede ninguna en la pared, ni en la bandejita para las tizas ni y en la mesa, dondequiera que las hayan colocado. Así que hagan como si hubiéramos acabado con todas las palabras y como si hubiésemos memorizado este versículo. Lo que queremos hacer ahora es reunir el versículo para que esté completo. Vamos a ver si podemos hacerlo. Voy a pedir un voluntario, que venga aquí y que saque una de estas palabras, para ver si puede encontrar el lugar donde puede ir de nuevo en la pizarra. Cuando hayamos quitado todas las palabras, va a ser difícil. Si escogen una palabra que esté mas o menos en el centro, va a resultar difícil saber exactamente dónde pegarla, pero vamos a colocar las palabras a su alrededor, aunque es posible que las tengamos que estar moviendo un poquito cuando aparezcan otras palabras que sirvan. Ese es uno de los motivos por los que si tenéis algo sobre las que ponerlas, una mesa o una bandeja, funciona un poco mejor. Es mas fácil manipular los pedazos de papel, porque se pueden mover de un lado a otro y resulta más sencillo. Oh, una cosa mas. En ocasiones pueden ser ustedes realmente creativos y pueden poner palabras en pedazos de papel,

que tienen que ver con su historia, como por ejemplo, esta es el arca de Noé, sobre la cual hicimos el trabajo de las arcas. ¿Ven? La verdad es que pueden hacer prácticamente lo que quieran. Pueden ser verdaderamente creativos. Una vez más, si quieren que cada uno de los niños tengan su turno, tal vez les falten uno o dos, podrían pintar un dibujo, podrían poner comas y puntos en diferentes pedazos de cartulina justo como las palabras. Así que necesito un voluntario. Una de vosotras niñas, venid aquí. Quisiera que metieseis la mano aquí y sacaseis una palabra de nuestro versículo, que vamos a memorizar. Ahora os voy a dar un pedazo de celo, y la pegareis con él sobre la tabla de palabras. Coged otro pedazo de celo y pégadlo aquí. ¿Podéis leer eso? Está bien, buen trabajo. De acuerdo, vamos a intentar decirlo, después de que lo ponga ahí arriba. ¿Listos? Podéis empezar.

Clase: El día en que tengo temor, yo en ti confío. Salmos 56:3

Gail: Y una vez más, este es un gran ejemplo, cuando las estáis pegando, para los niños, antes de que lleguen ahí, asegúrense de pegarlos en un sitio que esté lo suficientemente bajo como para que puedan alcanzarlo. ¿Quieres meter la mano y sacar una palabra, para ver dónde va? Y si no se les ocurre, les ayudamos. En algunas ocasiones resulta realmente difícil, ¿saben? De modo que podemos pedirles a la clase que digan: “Ayúdenos a averiguar dónde va, porque no lo sabemos realmente.” ¿Ven? Muy bien y eso es suficientemente bueno. Caramba, este es un versículo estupendo. Vamos a intentar decirlo una vez más. Han vuelto a salir todas las palabras. Lo volvemos a reconstruir, ¿listos? Comenzad.

Clase: El día en que tengo temor, yo en ti confío. Salmos 56:3.

Gail: Ese es uno interesante y les gusta este. Otra cosa que pueden hacer ustedes, si miran para acá, verán que es el mismo método con otra variación. Se les pueden ocurrir a ustedes toda clase de variaciones, yo me estoy limitando sencillamente a darles un par de ideas. Pongan los versículos dentro de peluches. No la palabra. En cuanto a ésta, he combinado las palabras de manera que el versículo pudiese encajar con el número de peluches que tenía. A los niños más pequeños esto realmente les gusta mucho. Pueden preguntárselo a los niños de su clase o tal vez enviar arriba una carta que diga: “La semana que viene vamos a hacer nuestro versículo de memoria con peluches. Si queréis traer un peluche, vuestro favorito, es posible que lo podamos usar en nuestro juego del versículo de memoria.” Así que los niños pueden traer peluches. La manera como yo lo hago, es coger el agujero en el papel, es decir hago un agujero en el papel, en la parte de arriba del papel, con la palabra en él, cojan un lazo y átenlo alrededor del peluche. De ese modo no perjudican

para nada al peluche. Es ideal para el peluche, es ideal si tienen una pared para apoyarlos contra ella, aunque eso no es siempre posible. La última vez que hice este juego, no los tenía, así que es difícil, pues una parte de ello no va a funcionar. De modo que en el caso de algunas cosas pongo detrás algo que les sirva de apoyo para sujetarlos, para que se apoyen contra ellas o cojo un poco de cinta adhesiva y pongo un pedazo alrededor de aquí, de nuestro pequeño oso, sujetándole las patas con él y se queda sentado sin ningún problema. De modo que tienen que ser ustedes creativos y sencillamente... posiblemente no esperasen esto para hacer el juego, porque si no disponen de una pared suficientemente larga, una mesa o un armario, van a tener que enfrentarse a ello, así que yo siempre lo pensaría. Siempre podrían hacer que los niños cojan los peluches delante de la clase entera, pero si tienen quince a veinte niños de pie en la clase, ¿quién va a salir ahí para leer las palabras? No creo que eso vaya a funcionar. De modo que es preciso que tengan un lugar sobre el que apoyarlos a fin de que funcione. Así que tenemos los peluches aquí y tal vez les hayan pedido a los niños que traigan algunos de sus casas. Lo que hay que hacer es traer solo los suficientes, por si acaso ellos no han traído uno, o no estuvieron en la clase la semana anterior o tienen a diferentes niños cada semana. Sea por la causa que sea, tengan suficientes peluches para poder hacer el juego ustedes mismos, pero si los niños traen los suyos, eso es estupendo. Deben decir el versículo todos juntos exactamente de la misma manera como lo hemos hecho con los globos. Yo normalmente le pido a un niño o niña que coja un peluche y que los sienta en su mesa con ella. Así que cogen un peluche y se lo llevan a su mesa, y se cuidan de ese pequeño bebé aquí, mientras decimos el versículo sin él. Así que decimos el versículo sin todos los peluches, repitiéndolo todo, y entonces, si queda tiempo, deben intentar reconstruir los versículos juntos, de la misma manera como lo hicimos con la caja. Pueden ustedes reconstruirlos. Otra idea, si están ustedes pensando en misioneros y quieren hacer una recogida de comida, pueden pegar las palabras a los alimentos enlatados. Hagan que los niños traigan alimentos enlatados para los misioneros, y después de acabar con el versículo de memoria, podrían hacer una donación a cualquier proyecto en el que su iglesia esté participando. Para el ministerio en México, o para los que no tienen hogar, o lo que sea, pueden traer comida para eso. Eso les da algunas ideas con las que comenzar y al mismo tiempo permiten que el Señor obre en su corazón y dejen libre su imaginación y se ha convertido en una gran bendición.

Preparacion De Las Lecciones

Pastor Larry: Eso les da una magnífica idea acerca de una fabulosa manera de memorizar las Escrituras. Ella dio un montón de ideas y son realmente divertidas de poner en práctica. Los niños se lo pasan bien. No pueden ni hacerse idea de lo alto que realmente sonaba cuando estallaban los globos, es realmente un sonido muy fuerte. Y cuando estalla y se oye fuerte a los niños les encanta. Es como si dijese: “El ruido, sí, es fabuloso”, y el ver y memorizar tan rápida y fácilmente, puesto que se puede hacer más o menos elaborado. Una cosa que sí quiero repasar de nuevo, acerca de lo cual habló ella, es que no se necesita usar globos. Se pueden usar sencillamente líneas y colocar las palabras sobre la pizarra en ese orden e ir borrando las otras. Es algo realmente móvil y rápido y no requiere ninguna preparación para poder hacerlo. Hablando acerca de la preparación, una vez mas mientras estábamos hablando acerca de la palabra búsqueda de palabras y de tener que estar preparados para ello, también ustedes, si van a hacer uso de la memorización, siguiendo este método o cualquier otro, necesitan estar preparados para ello. Si planean asistir a clase y prepararse para ello en cualquier sentido, puede surgir un problema. En el caso de los globos, lo que sucede muchas veces, y no cubrimos esa parte en el vídeo, pero hay una pequeña bomba que pueden comprar por unos pocos dólares, que hincha los globos y pueden hacer que los niños les ayuden a hinchar los globos con la bomba, pues a ciertas edades es algo que pueden hacer al llegar a la clase, y se pueden hinchar quince globos muy rápidamente, atarlos y escribir la palabra sobre ellos. Normalmente lo suele hacer el asistente porque lleva tiempo, de modo que necesitan ustedes entender que es preciso dedicar un tiempo a la preparación. Ella no se limitó sencillamente a entrar en el seminario o en una de sus clases, y estuvo lista, así de repente. Lleva tiempo prepararse para estas cosas, de manera que no es algo que quieran hacer necesariamente cada semana. ¿Saben una cosa? tal vez baste con una vez al mes, tal vez cada seis semanas para mantener la novedad. Pero es, sin duda, una buena manera de ayudar a los niños a memorizar. Así que, vamos a seguir adelante, y vemos quien tiene una idea acerca de lo que es la búsqueda de palabras, las diferentes palabras que van a cubrir durante el estudio bíblico. Eso es algo que ya dejé claro al comenzar. Ahora que saben cómo memorizar las escrituras se puede hablar acerca de ello, se puede estudiar con mas profundidad, aunque no es necesario, pero sigue siendo aún una posibilidad. Y a continuación está la parte en la que se quiere examinar la palabra y lo que hemos estado hablando hasta llegar a

este punto, es algo que ya hemos visto en otra sesión, pero la primera, estamos hablando acerca del saludo, de la introducción, que sería en este caso la búsqueda de palabras. Aquí está el tiempo dedicado a la oración y el dedicado a la alabanza, pero ahora lo que vamos a examinar en esta sección, es lo que tenemos aquí arriba en el proyector y es el tiempo dedicado al estudio bíblico. Hemos empezado a poner algunas bases en la clase con el propósito de pasar al tiempo dedicado al estudio bíblico. Ahora bien, hay algo que es de suma importancia que lo entendamos porque estamos dedicando mucho tiempo al curriculum. Pueden quedarse con esta idea, y ya hemos hablado acerca de esto, pero creo que es importante volver a repetirlo. Puede que tengan la idea de que este curriculum es la respuesta, pero no es así y lo hemos dicho con anterioridad y vuelvo a repetirlo, que la respuesta la tenemos aquí mismo y queremos usar el curriculum para que sirva de apoyo con respecto a lo que está sucediendo aquí mismo. Y si dedican tan de lleno su atención al curriculum, no han captado de qué se trata, ya que lo que realmente debemos de enfatizar es la palabra de Dios. Y el motivo por el cual hemos diseñado el curriculum, es para poder permitir a los niños, según el nivel de su edad, a que vayan mas despacio y a que echen un vistazo a lo que está aquí, a lo que está escrito aquí en la palabra de Dios. De modo que es importante que entendamos esto. Todas estas cosas se pueden usar de una manera diferente de lo que hemos compartido durante esta sesión, es importante que lo entendamos. No queremos, sin necesidad, tener un cierto patrón para cada una de las clases, porque tenemos muchas clases. Tenemos muchas opciones y eso es estupendo cuando solo se tienen tres o cuatro clases por edad. Las personalidades de cada uno de esos maestros podrán ser diferentes, y servirán para atender a las necesidades de esos niños de una manera diferente, de modo que podemos atender a prácticamente cualquier crío porque existen tantas variaciones de cómo se está llevando a cabo. No entrarán ustedes en una clase y se encontrarán con que es idéntica a la próxima clase y a la próxima. Lo que es preciso que sea idéntico en cada clase es que la palabra de Dios está siendo estudiada, algo que es de suma importancia que entendamos y que no olvidemos. Así que, lo que haríamos al llegar a este punto, sería orar y mostrarnos abiertos...al estudio bíblico y preguntar a todos: “Bueno, sacad vuestras Biblias. Vamos a echar un vistazo a la Biblia y sea cual fuere el pasaje de las Escrituras, vamos a estudiarlo durante esa semana y en esta semana en concreto toca Apocalipsis, en la parte de arriba de su hoja de estudio bíblico, en la hoja del curriculum, Apocalipsis 1:20 a 3:22. Eso es mucho que cubrir en una clase, pero vamos a examinar ese pasaje y vamos

a fijarnos detenidamente en algunas verdades importantes en este Libro de Apocalipsis.” Y de esta manera sería como empezarían ustedes, y lo que yo voy a hacer, de hecho, va a ser que voy a estar, por así decirlo, entrando y saliendo, en cuanto a presentar la enseñanza en una clase e intentando explicárselo a ustedes, de manera que van a tener que seguirme. En un momento determinado puede que estemos haciendo exactamente lo que haríamos en la clase y en la próxima les explicaré algunas cosas, pero seguramente con lo que empezaría yo, y como dije, hay tantas maneras y vamos a cubrir varias opciones diferentes según vayamos adelante con este curso. Son tantas las opciones entre las que escoger en cuanto al estudio. Sin embargo, lo que vamos a hacer al llegar a este punto es, y yo ya he distribuido siete porciones de las Escrituras a algunos de ustedes y quiero que los repasen y les diré, en orden, cuándo y cómo compartirlas, pero al llegar a este punto quiero preguntarle a la clase: “Está bien, clase, tenemos siete opciones, en lo que se refiere a las Escrituras que necesitamos leer.” Y lo que es esto es todo esto tan largo de las Escrituras. Es muy posible que yo mismo no lo leyese necesariamente, aunque podría hacerlo. No hago que el estudiante lo lea todo forzosamente, aunque podría hacerlo, pero el distribuirlo para que lo lean varias personas es la mejor manera de hacerlo. Siempre tendrán ustedes voluntarios, siempre habrá personas que estarán dispuestas a hacerlo. Esto es algo que quiero enfatizar y dejar muy claro, no obliguen a nadie a leer, este no es el lugar para hacer eso. Estamos estudiando la palabra de Dios, es un estudio bíblico, no estamos en una clase de inglés en la cual queremos hacer que todo el mundo sepa leer. De modo que usen voluntarios y si, por algún motivo, solamente hay cinco que se ofrecen como voluntarios y necesitan ustedes siete digan: “Bueno, si no hay nadie mas, yo puedo leer uno o hay alguien que quisiera leer dos o...” Pueden conseguir suficientes. Pero la mayor parte del tiempo, eso no es un problema, así que es importante que lo entiendan. Lo que quiero hacer al llegar a este punto es seguir adelante y vamos a comenzar con el número uno de esas hojas de papel que les he entregado y que vamos a leer, así que hagan la número uno y cuando hayan acabado con la número uno, pasen a la número dos etc. etc. Así que hagamos eso. Quienquiera que tenga el primer pasaje de las Escrituras que es el Apocalipsis...¿qué es eso? ¿El uno?

Hombre: 1:20 al 2:7.

Pastor Larry: Bien, pues lea eso.

Hombre: “En cuanto al misterio de las siete estrellas, que has visto en mi mano derecha, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias y los siete candeleros son las siete iglesias. Escribe al

ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que camina en medio de los siete candeleros de oro, dice estas cosas: Yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y tu perseverancia; que no puedes soportar a los malos, que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles y no lo son, y que los has hallado mentirosos. Además, sé que tienes perseverancia, que has sufrido por causa de mi nombre y que no has desfallecido. Sin embargo, tengo contra ti que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto de dónde has caído. ¡Arrepiéntete! Y haz las primeras obras. De lo contrario, yo vendré pronto a ti y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes, pero tienes esto: que aborreces los hechos de los nicolaitas, que yo también aborrezco. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza le daré de comer del árbol de la vida que está en medio del paraíso de Dios.”

Pastor Larry: Está bien, ahora antes de que sigamos adelante, como yo he dicho que íbamos a hacer, dependiendo de la dirección que vayan a seguir en el estudio bíblico y yo, al llegar a este punto, voy a seguir una dirección determinada. Es posible que mencione algunos factores importantes al llegar a este momento concreto, como puedan ser, ¿quién está escribiendo esto? ¿Quién es el autor de estas palabras? De modo que quiero volver atrás con el fin de echar un vistazo a esta porción de las Escrituras donde dice: “El que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que camina en medio de los siete candeleros de oro.” El fue el que lo escribió y es quién lo está diciendo. No se olviden ustedes de esto y puede que esa sea la dirección y ahora vamos a pasar a la próxima. Así que hagámoslo. Leamos el pasaje de Apocalipsis 2:8 a 2:11.

Mujer: “Escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el último, el que estuvo muerto y vivió, dice estas cosas: Yo conozco tu tribulación y tu pobreza--aunque eres rico--, y la blasfemia de los que dicen ser judíos y no lo son; mas bien, son sinagoga de Satanás. No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer. He aquí, el diablo va a echar a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venza, jamás recibirá daño de la muerte segunda.”

Pastor Larry: Está bien clase, acabamos de hablar acerca de este pasaje de las Escrituras. ¿Quién es el autor que se dirige aquí a la iglesia de Esmirna? Y dice aquí que estas cosas son del que es el primero y el último, el que estaba muerto y volvió a la vida. De modo que esto nos permite entender un poco más acerca de la persona que lo escribió. Vayamos al próximo pasaje de las Escrituras.

Hombre 2: “Escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice estas cosas: Yo conozco donde habitas, donde está el trono de Satanás. Y retienes mi nombre y no has negado mi fe, aun en los días de Antipas, mi testigo fiel, quien fue muerte entre vosotros, donde mora Satanás. Sin embargo, tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes allí a algunos que se adhieren a la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo delante de los hijos de Israel, a comer de lo sacrificado a los ídolos y a cometer inmoralidad sexual. Asimismo tu también tienes a los que se adhieren a la doctrinas de los nicolaitas. Por tanto ¡arrepíentete! Pues de lo contrario vendré pronto a ti y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza le daré de comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, que nadie conoce sino el que lo recibe.”

Pastor Larry: Bien, vuelvo a preguntar ¿quién era el autor de la carta a Pérgamo? Se nos dice aquí, en el versículo doce, que estas cosas las dice el que tiene la espada aguda de dos filos. Estamos leyendo muchas cosas en este pasaje y podemos, al llegar a un cierto punto en el tiempo... los niños van a estar empezando a preguntarse... de modo que hay un punto en el tiempo e el que es preciso reconocerlo y darles una oportunidad. De modo que este podría ser el desafío y se lo voy a mostrar aquí. Esta es la página aumentada. “Clase, lo que quiero que hagan ahora es, hasta cierto punto, subrayar el nombre de cada una de las iglesias acerca de las cuales ya hemos leído.” De modo que todo lo que están haciendo es mantenerles ocupados, participando, y aquí dice...¿dónde está esto? Efeso, sí. Hay una, Esmirna. Está bien, está la otra, la de Pérgamo. Así que estas son las iglesias acerca de las cuales hemos hablado hasta el momento. Una vez mas vuelvo a repetir que para esto es para lo que queremos que se use el curriculum. Para que se centren, para mantener su atención, porque van a estar un tanto inquietos. Pero ahora tienen un proyecto en su mente y probablemente un tercio de ellos van a estar estar haciéndolo mientras el resto de ellos lo marcan en su página, solamente porque saben, bueno probablemente su maestro probablemente les va a pedir que los hagan todos. De modo que eso es lo que ellos... es lo que deberían de hacer al ir avanzando y seguirían adelante, haciendo que ellos lo lean y lo examinen.. Tiatira, Sardis, Filadelfia, Laodicea, y eso sería todo. ¿Así que cuántas tenemos aquí, clase? Tenemos una, dos, tres, cuatro, cinco, seis y siete. ¿Qué estamos haciendo? Estamos hablando acerca de las siete iglesias, para lo cual estamos usando el pedazo de papel, al que llamamos curriculum para ayudarles a centrarse en lo que dicen las Escrituras y, de

hecho, ahora mismo, no creo que vayamos a hacer que el resto de ustedes acaben de leer esto, porque creo que tienen una idea bastante buena acerca de lo que estamos hablando. A continuación repasaríamos el resto de los pasajes de las Escrituras, haciendo lo mismo, leyéndolas... lo primero de todo, deben asegurarse de que lo hayan leído todo. No están sencillamente saltando de un sitio a otro, sino que han leído todos los pasajes de las Escrituras que vamos a estar examinando. Y hemos dejado claro el hecho de que hay siete iglesias acerca de las cuales se estaba hablando y hemos dejado también claro el hecho de que había un autor. Había alguien que le estaba hablando a estas iglesias y pueden ustedes volver a leerlo. Tiatira, estas son las cosas que dice el Hijo de Dios. Tienen ustedes cualquier otra descripción acerca de quién era el autor, el que estaba hablando sobre estas cosas. Y en relación con Sardis, estas cosas dice el que tiene siete espíritus y posee los siete espíritus de Dios. Eso se encuentra en el capítulo 3, en el versículo 1. Y en el capítulo 3 versículo 7, la epístola a la de Filadelfia, estas cosas le dice el que es santo. Oh, Hijo de Dios. El es santo y estamos comenzando a tener una imagen de alguien y al llegar a este punto es posible que aún no sean conscientes de ello, puede que no estén seguros. Laodicea, en el capítulo 3 versículo 14. Estas cosas dice el Amen, el testigo fiel y verdadero, el origen de la creación de Dios. De modo que ahora lo que tenemos es toda la Escritura cubierta para decidir lo que vamos a hacer y cómo lo vamos a hacer. Y a partir de ahí, comenzamos a avanzar en diferentes aspectos de... y mediante este enfoque, estaremos viendo al propio Jesucristo. Son muchas las cosas que se pueden cubrir en las Escrituras. Yo podría abarcar esta porción de las Escrituras y hacerlo fácilmente durante un mes entero. Quiero decir más, pero en muchas ocasiones el tiempo no lo permite, así que lo que queremos es ofrecerles una panorámica de lo que está sucediendo, de modo que puedo pasar a la idea, especialmente con respecto a Jesús, diciendo que era el autor y que Jesús nos estaba hablando acerca de sí mismo. De modo que hablaremos más al respecto. Volvemos atrás, al hecho de que es el mismo Jesús el que estaba llamando a la puerta. Aquí es donde comienza a encajar, si hubiesen ustedes usado el método de los tres puntos con su clase, o si lo hiciesen en casa... recordarían lo que estábamos haciendo y ahora dispondrían de bastante más información acerca de esa escritura misma, aunque tienen más de lo que pueden entender en profundidad, de lo que podrían de hecho usar en clase como el principal enfoque de su lección, cuanto menos para repasar absolutamente todo lo que les estoy enseñando ahora mismo que pueden estudiar. De manera que puedan decidir lo que están haciendo, lo que están leyendo y seguir adelante a partir de ahí. Pero

si quisieran ustedes decir, sin tener que abarcar tanto material de una sola vez, o si quisieran introducir esa semana en concreto, y luego volver y empezar a ver algunas de las iglesias, podrían hacer algo como eso. De la manera que lo hemos preparado de nuevo, como están haciendo el estudio bíblico, el número uno es verdadero o falso. Es solo con el propósito, de nuevo de mantener concentrada su atención de lleno y quieren usar eso. De modo que cuando hayan leído esa primera porción. vuelven a leer acerca de las siete estrellas, los siete ángeles, las siete iglesias y los siete candelabros que son las siete iglesias. Así que posiblemente quieran volver atrás y repasar diciendo: “bien, ¿qué es esta clase?” Y algunos... “bueno, no se... yo”--bueno, vamos a volver y lo vamos a leer de nuevo, porque no estaban prestando atención o no se estaban concentrando. “Sí, es una auténtica clase” de modo que ustedes le han puesto un circulo y hacen que ellos también se lo pongan y luego pasan a la próximas. Si se fijan ustedes en algunas de las cosas que tenemos escritas cuando hay faltas en el curriculum, solo hay un pequeño cambio. Y en muchas ocasiones serán ciertas y el motivo por el que lo hemos hecho es para que tengan que volver atrás y tengan que leer detenidamente lo que les han dicho. De modo que aquí, en el número dos, Jesús le dijo a Juan: “Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y tu perseverancia; que no puedes soportar a los malos, y no tengo nada contra ti.” Apocalipsis 2:4. Ha cambiado una sola palabra. Y en muchas ocasiones cambiará un número, que es muy difícil para las seis iglesias. De manera que tienen... Bueno, sí, sí. Había muchas iglesias, eso es cierto. Y entonces ustedes van y dicen: “unh-unh, eso es falso.” Y les contestarán: “¿falso, qué es falso? De ninguna manera.” Volvamos atrás y leámoslo. Lo que se logra con eso es hacer que se concentren, ayudándoles a pensar a fondo lo que están ustedes intentando estudiar, y eso es todo lo que es, pero estamos volviendo a la Palabra de Dios. Estamos volviendo atrás y estamos examinando siempre el tema de la autoridad, y se les instruye de este modo, porque lo que estamos haciendo es volver atrás, evaluar y examinar lo que tiene que decir al respecto la palabra de Dios y, gracias a ello, estamos creando un modelo que es muy importante que tengan todos. Cuando alguien dice algo, bueno, volvamos y veamos lo que tiene que decir la palabra de Dios, así que pueden hacer eso. Ahora bien, si ustedes quisieran cambiar, sea por el motivo que sea, el curso de lo que está sucediendo, lo que pueden hacer es fijarse en una iglesia y puede que quieran escoger una en concreto, la iglesia de Filadelfia, por ejemplo. Echemos un vistazo, clase. Entonces leemos esa porción de las Escrituras y realmente examinamos esa iglesia en particular y empezarían a fijarse en

el aspecto de quién era el autor y quién lo escribió y se darían cuenta de que es El, que es santo, es El, el que es verdadero. Y al llegar a este punto, podrían empezar a considerar la santidad de Jesús, el hecho de que es la verdad. Eso es algo de suma importancia para que los niños lo entiendan, lo que es la verdad y ¿qué es exactamente lo que significa esta palabra “santo”? “¿Significa eso que tiene muchos agujeros en su ropa?” (N. del T.: en inglés “holes son agujeros” y, por lo tanto de ahí que se deduzca holiness como lleno de agujeros) Y pueden examinar mas de cerca lo que eso quiere decir en realidad. Por amor a y teniendo en cuenta el propósito de esta clase, he sacado un comentario de mi estantería y he mirado la sección de las escrituras en el comentario de G. Campbell Morgan sencillamente para leer acerca de esto y poner esto, lo que voy a compartir con ustedes, como un todo rápidamente. Podría dedicar mucho mas tiempo a lo que voy a compartir con ustedes, pero quiero mostrarles sencillamente que no resulta tan tremendamente complejo como en ocasiones creemos que puede ser, sino que muchas veces es mucho más sencillo, pero voy a leer algunas cosas que he sacado del libro y tal vez repasar una parte y tal vez explicarla. El declaro ser Dios, en este pasaje de las Escrituras, ser santo y verdadero. La santidad es un atributo esencial de la deidad. “¡Caramba! atributo, y ¿eso qué es, maestro?” “Bueno clase, un atributo es algo a lo que nos referimos cuando estamos hablando acerca de Dios, como podríamos hablar acerca de una de nuestras características.” “¿Qué? No lo entiendo.” Lo están ustedes leyendo y comienzan a explicar algunas de estas cosas. “Bueno, permitidme que lo explique de este modo. Puede que ustedes amen un poco en su vida.” “Sí, de vez en cuando.” “Puede que sean amables de vez en cuando.” “Sí.” De acuerdo, y examinan todos los diferentes aspectos que posiblemente encajen con su manera de ser. La palabra atributo se aplica en relación con Dios porque un atributo significa que es... cuando Dios es un Dios de amor, eso significa todo lo que El hace, que tiene que hacerse desde la perspectiva del amor, no como parte de El. Su atributo es que El es amor. Por lo tanto, de la misma manera que nosotros podemos amar un poco, Dios ama totalmente, pero no solo eso, Dios todo lo soporta. Es posible que nosotros suframos un poco, pero Dios es un Dios totalmente sufrido, por así decirlo y, por lo tanto, todo lo que hace, ama de una manera absoluta en el mismo sentido que El todo lo soporta y la clase no está empezando a actuar como si estuviésemos hablando acerca de la eternidad, porque eso es exactamente lo que está sucediendo. Sus mentes no pueden alcanzar a comprender cómo puede una persona ser de esta manera y, por lo tanto, ustedes pueden decir: “Y tiene usted razón, las personas no podemos ser de esta manera.” Ahora

estamos hablando acerca de Dios.” Y podemos decir que Dios es el juez supremo y que todo lo que El hace lo realizará por medio de estos importantes atributos que son: el hecho de que es santo, santo, santo, verdaderamente puro, que su amor es total y verdadero, de modo que ahora, de repente, dicen ustedes: “¿y este individuo que se llama Dios va a juzgar? ¿Con esta clase de juicio? ¡Caramba!, tal vez por eso es por lo que nos dice que no juzguemos, porque en ocasiones no tenemos ni la más remota idea. ¿Solo en ocasiones? Nunca tenemos ni la menor idea y Dios juzgará con justicia, por lo que pueden ustedes empezar a considerarlo desde ese punto de vista de Dios, al examinar solamente una de las iglesias, la de Filadelfia. Son tantas las direcciones que se pueden seguir. En el Antiguo Testamento, Jehová se refiere a sí mismo como el “Santo”, lo encontramos en el capítulo 40 de Isaías. En una serie de ocasiones dice: “Yo soy el Santo.” Pedro testifica acerca de El como “El que no tiene pecado.” La santidad es lo que es Cristo mismo, en su carácter esencial. Es quien es porque El es santo, todas las palabras que ha pronunciado jamás, todo cuanto ha hecho, han sido perfectas y empiezan ustedes a hablar y estamos con los ojos fijos en Dios, de una manera total. Estamos mirando a Jesucristo. Juan testifica diciendo “en El no hay pecado” y Pablo añade que: “no conoció pecado.” Estamos diciendo que era totalmente perfecto, santo, es Jesucristo, de manera que una vez más, lo único que estamos haciendo es sencillamente repetir continuamente algunas cosas. Ahora bien, también el Señor habla acerca de sí mismo, diciendo que es verdadero y para algunos niños, eso va a ser de suma importancia. Yo sé que para mí, como joven, sentía como si todo el mundo estuviese mintiendo y engañando, pero de repente, alguien vino y dijo: “¿sabes una cosa? puedes confiar en Jesús.” Y contesté: “Sí, está bien.” Y de repente con el paso del tiempo, me di cuenta de que, efectivamente, lo que El afirmaba ser era lo que era, digno de confianza. Y hoy estoy aquí, muchos años después, diciendo: “Nunca jamás ha quebrantado su palabra personalmente en mi caso.” Y es, efectivamente, digno de confianza, de modo que ahora vamos a echar un vistazo a eso y veremos que es verdadero. G. Campbell Morgan distingue entre ser santo y ser verdadero. Dice que como el Santo, Cristo es justo en su carácter, pero como el verdadero, es justo en su conducta. No podría ser diferente en sus acciones de lo que lo es en sus atributos y esto es importante. Cuando el carácter es recto, la conducta también lo será. En el mundo actual, resulta todo lo contrario. Cuando el carácter es recto, nuestra conducta es justa. El carácter es el problema, un problema importante. De modo que pueden ustedes ver de qué modo deben de examinar tan solo una iglesia y no lleva

tanto tiempo como pueda parecer. Van ustedes a recibir las reacciones de los estudiantes, especialmente si se está estudiando este libro en concreto y esto lo estamos utilizando solamente como un ejemplo. El libro de Apocalipsis es un libro que les encanta a los niños, porque es pertinente a su época, es algo que leen en los periódicos, leen los acontecimientos que están sucediendo. ¿Sabían una cosa? cuando yo acostumbraba a leerlo, algo que habla acerca de un hombre agarrado a un caballo volando por el aire, acostumbraba a pensar: “¡Venga ya!...” Pero ellos lo ven en los tebeos ahora y es pertinente que lo sepan. Tenemos una clase de primer curso que lo está estudiando en estos momentos, otra clase de quinto curso y muchas de las iglesias que son mas pequeñas pueden hacer esto, haciendo que todo su ministerio examine y lea cada libro. Y conozco una congregación concreta cerca de aquí, que del primer al sexto curso leyeron el libro de Apocalipsis juntos y fue realmente impresionante, porque Dios promete una bendición a aquellos que lo leen y bendijo ese ministerio enfocado a los Niños de maneras que ni siquiera acertaban a comprenderlo. De acuerdo. Yo he optado por usar el curriculum de la manera que lo hemos hecho, antes de mirar de hecho cómo usar la nueva página del curriculum. Así que aquí arriba, tenemos la manera de cómo usar la nueva página del curriculum, que está en el capítulo que tienen ustedes. Está ahí, y viene a explicar un poco mas adelante cómo lo van a usar, pero son las cosas acerca de las cuales estamos hablando, el versículo que debemos memorizar, verdadero o falso, el poner un círculo a la palabra que es correcta, rellenar el espacio en blanco. Pero hay algunas cosas que quiero traer a su atención. Cuando vayan a, y aquí está el curriculum propiamente hablando, rellenar el espacio en blanco, verdadero o falso o lo que pueda ser, si existe una opción múltiple, queremos que hagan uno a la vez, de modo que clase, hagan la número uno. Permanezcan juntos y animen a la clase. No sigan adelante, porque lo que empieza a suceder con el curriculum es que hay personas que comienzan a usarlo como si fuese una especie de test y entonces si lo han rellenado todo, está hecho, de manera que al llegar a ese punto comienzan ustedes a perder la atención de los estudiantes. No fue ideado como un test, sino para que les sirva de guía. El propósito que tiene, como ya hemos dicho, es examinar las Escrituras, de modo que lo que se pretende es que cada aspecto que están estudiando mantenga la unidad y la armonía, y hacer que piensen en ello de manera que el Señor pueda hablarles a distintas personas, a distintos estudiantes y se produzca un intercambio. Si tienen a los niños y ellos están diciendo: “Oiga, necesito rellenar esta palabra de aquí, y esta otra, y la de mas allá, y además... Creo que esto es... eso es lo que voy a poner aquí. Tengo que

hacerlo aquí y... maestro, he acabado.” Dan ganas de decir: “¿Qué es lo que has acabado?” Y en ocasiones se puede hacer de ese modo, pero una vez más, hay diferentes maneras de usarlo. Sé que hay una clase en la que el maestro lo distribuye a los estudiantes y hace que ellos lo hagan en casi la manera que acaba de decirles, pero por favor no lo hagan. Aunque yo estoy abierto al Señor y a lo que quiera que haga y los estudiantes se sienten realmente cómodos haciéndolo de esta manera y, de hecho, usan esa página de la misma manera que usarían la página de la búsqueda de palabras, como para que entiendan lo que está sucediendo y luego se sientan y hablan sobre ello. Existe otro método que se utiliza y esto no es algo que, de hecho, se use durante su estudio bíblico. Ustedes vieron una demostración de eso, de la última parte de ello, y lo usan aquí. Lo usan como un juego, y esto está en el mismo capítulo, que pueden ustedes mirar por encima y leer sobre ello. Ustedes vieron cómo pasó y la manera cómo lo hacen es que hacen su estudio bíblico, hablan acerca de él, han sacado su Biblia y la están mirando, solo como un recordatorio, para volver sobre el tema, y entonces usarán el estudio bíblico mismo como un juego. De modo que existen diferentes maneras. No existe necesariamente una norma fija, pero a mí me gusta ver, si es posible, que se usa esto y repasar juntos todos los pasajes de las Escrituras, de modo que tenemos una manera de controlar dónde están todos, en cuanto a lo que están pensando. Y creo que eso es, en general, lo que mejor funciona y es mucho mejor. Ahora bien, cuando el tiempo mejora, algunos de los maestros siguen su propio camino y hacen las cosas de una manera un poco diferentes, porque se están acostumbrando a la clase y todo lo que está sucediendo en ella. De modo que estas son cosas de las que deben ser conscientes y comprender al mismo tiempo. Esta página de aquí, es una que no hemos visto, pero está en el libro que tienen ustedes. Como ejemplo de lo que es la preparación de una lección. Ahora quiero mirarlo brevemente porque es algo que les puede servir de ayuda. Debiera de estar en sus notas, en alguna parte, en ese capítulo de ahí, aunque no es imprescindible. No tienen necesariamente que seguir este modelo, pero lo que yo me he encontrado cuando la gente lo sigue es que hace que les sea más fácil para seguir siendo consistentes en el estudio de las Escrituras. Si esperan ustedes un día, e intentan hacerlo todo en un solo día, a veces salen perdiendo y no obtienen todo el beneficio. Si esperan uno o dos días antes de que se supone que tienen que enseñar, en muchas ocasiones saldrán perdiendo, como he dicho, y no obtendrán todo el beneficio. Hay ocasiones en las que, digamos que están ustedes enseñando una clase de la Escuela Dominical y el Lunes, de inmediato, comienzan a prepararse para

el próximo Domingo y para cuando llega el Miércoles o el Jueves, el Señor está realmente impresionándoles respecto a la dirección que va a seguir y por casualidad están ustedes en una tienda y ven un objeto que vale dos dólares y dicen: “Oh, eso sería perfecto para servir de ilustración.” Ese es un método o puede que estuviesen en esa misma tienda el Miércoles y el sábado por la noche, alrededor de las nueve y media, ven cuando están preparando su clase y se acuerdan de que: “sería fantástico poder contar con... pero cierran a las nueve y yo... y eso es algo que sucede con mucha frecuencia. Así que, cuanto antes empiecen a preparar lo que tienen que enseñar, tanto mas podrá el Espíritu Santo ministrarles durante la semana, de maneras mediante las cuales podrán compartirlo de una forma mucho más eficaz. Este es, como ven, un ejemplo para una preparación de tres días y se basa en hacer eso, en seguir un método inductivo muy simplificado. El primer día les sale bien y oran ustedes y le piden al Señor que les hable a su corazón acerca de los pasajes de las Escrituras que están leyendo. Número dos, lean sus Biblias, sobre todo los pasajes que van a utilizar. Número tres, averigüen lo que dicen. Si encuentran un pasaje de las Escrituras que desean cubrir, comprueben lo que dice, de la misma manera que lo hemos hecho durante el estudio inductivo. Solo ese día, pero no vayan más allá. Pueden sacar el Manual de Haylie y ver si encuentran algunos hechos históricos.

Mujer: Perdone, vamos a tener los números de los asistentes... como si esto fuese...

Pastor Larry: Sí.

Mujer: -- el maestro que esté planeado esto...

Pastor Larry: Sí. Los maestros y los asistentes deberían de mantenerse en comunicación y la mayor parte del tiempo eso sucede de una manera natural. Ya saben, lo convierten en una amistad o puede que sean marido y mujer o sea lo que sea, pero sí. Es importante comunicarse con su maestro asistente o con el maestro, sea cual fuere el caso. El segundo día, seguirán adelante, continuarán leyendo, comprobando por qué ha quedado constancia de estos hechos. El tercer día, lo mismo y unas cuantas cosas mas, que se pueden añadir, como qué significa el pasaje para mi. En muchas ocasiones pueden incorporar su lección y la dirección en que van cuando se está haciendo un estudio inductivo. Se puede incorporar esto durante el tiempo personal que dedican al Señor. En muchas ocasiones las personas tienen la idea de que: “pero la verdad es que eso es hacer trampas. No puedo dedicar un tiempo personal al Señor, que disfruto, y en el mismo proceso estar preparando la lección para la clase. No, tengo que hacer tiempo para hacer mi clase. Tengo que dedicar un tiempo a estar con el Señor.” Pero

muchas veces Dios puede valerse de las dos cosas. Hay un límite a lo que las personas pueden hacer en un día en concreto. Solo disponemos de veinticuatro horas al día, lo veamos como lo veamos, veinticuatro horas. Y en algunas vidas, parece como si hubiese solo veintidós horas en ese día porque es tanto lo que consiguen hacer, mientras que en otras vidas, puede que piensen ustedes que es un día de ocho horas solo. El día tiene veinticuatro horas y depende de cómo usemos ese tiempo. ¿Qué se nos dice que debemos de hacer? Redimir el tiempo. De manera que está bien combinar el tiempo y es una buena cosa. Crea consistencia para ustedes y puede que deseen pensar en ello y considerar hacer algo de este estilo. Tenemos las cintas del Pastor Chuck que coincide con los trescientos veinticinco estudios bíblicos que nosotros hemos escrito. Están en la habitación 101 para quien quiera tomarlas prestadas. La próxima semana, si van a hacer una lección determinada pueden sacar un cassette y tenerlo durante una semana y escucharla para devolverla después a la semana siguiente, y les dará alguna información. Es como ya dije con anterioridad, es como si sacasen un comentario de mi estantería. Verán, es como cuando van a alguna parte en su coche, ponen la cassette y la están escuchando con el propósito de estar de acuerdo con lo que también se está enseñando aquí, pero también ustedes mismos están aprendiendo y listos para ir muchas veces sencillamente están escuchando un cassette, viendo la dirección y añadiéndole a eso, yo les recomiendo mucho que lo hagan. ¿Sabían una cosa? Recomiendo mucho el hacerlo al principio del proceso, porque no estarán todo el tiempo cubriendo algunas de las cosas que se sienten ustedes guiados a cubrir en ese pasaje en concreto de las Escrituras. No sé si ustedes alguna vez... saben, han estado estudiando durante toda la semana y van al estudio por la noche y están listos para que él cubra una cosa determinada porque está ahí, pero el Señor no le guía a que lo haga. Puede que hace años que hablase sobre ello o lo que fuese. Está hablando de cosas muy diversas y puede que eso suceda también en algunas ocasiones, cuando estamos escuchando un cassette. Puede que el Señor les esté dando ya una dirección que seguir, pero en muchas ocasiones, en lo que se refiere a esa dirección, hay mucha información que se puede sacar también escuchado las cassettes, de modo que eso es algo de lo que es bueno que estén enterados. Que tienen que pensar en ello, que pensar en cómo lo van a hacer. Ahora tenemos una página para colorear en cada uno de los estudios. A veces hemos preguntado: “¿Pero qué sucede con los trabajos manuales y las diferentes cosas?” No estamos precisamente metiendo forzosamente los trabajos manuales, aunque hay diferentes épocas del año en que creo que son

buenos, que pueden servir para reforzar las lecciones. Y es entonces cuando pensamos que los trabajos manuales son estupendos, cuando sirven para enfatizar la lección, pero según van estudiando, como ya han empezado a ver, haciendo sencillamente unas cuantas cosas, como hemos estado haciendo esta noche y examinándolo, puede llevar mucho tiempo llevar a cabo un estudio en una clase relacionada con el ministerio de los niños si se preparan para ella, pero si quieren hacer un trabajo manual, hay diversas maneras de hacer eso...aquí tenemos una. Hay una hoja para colorear y en ella vemos a Jesús llamando a la puerta, la han hecho con papel duro y la pregunta que hacemos es: “¿Voy yo a dejarle entrar?” De modo que este es un trabajo manual sencillo que sirve para enfatizar la lección acerca de Jesús, que está llamando a la puerta. De modo que hay diversas maneras mediante las cuales se puede convertir una hoja para colorear en un trabajo manual si desean hacer eso. En una clase para niños de cuatro años, esta ha sido la página para colorear. Los milagros que hizo Jesús, convirtiendo el agua en vino, así que lo que hicieron fue, si ven esto en la parte de atrás, hicieron un pequeño círculo, recortaron uno de los dibujos y aquí tenemos el agua, pero cuando vino Jesús... no sé cómo va...la convirtió en vino. Esto no es nada complicado, pero sirve para reforzar el tema del estudio bíblico, y es muy, muy importante porque en muchas ocasiones, los trabajos manuales no son mas que una pérdida de tiempo. Y pensamos que tenemos que hacer todo el... ya saben, la verdad del asunto es que los trabajos manuales son para los padres. Porque por algún motivo, dicen que se ha hecho algo en la clase, y si se está haciendo algo en la clase, no creo que tengamos que depender tanto de los trabajos manuales mismos. A los niños les gusta hacer trabajos manuales y no tiene nada de malo hacerlos, no me malinterpreten, si sirven para reforzar el estudio bíblico que estamos haciendo. Ahora bien, no hay duda alguna de que ayudan a mejorar las habilidades motrices y las cosas que tienen lugar mientras se están haciendo los trabajos manuales, pero en general, tenemos una hora, una hora y media para estudiar la palabra de Dios, y no quiero dedicar tanto tiempo a hacer algo que no esté relacionado con ella, y que no va a dar como resultado frutos que sean agradables al Señor. Aquí tenemos un ejemplo que preparó alguien. De nuevo, vemos que es una hoja para colorear. Está bien, y están en la cárcel. Están en un calabozo, así que todo lo que hice fue que pusieron una puerta, porque hubo un terremoto y quedaron libres, de modo que...resultó sencillo, fue realmente muy sencillo. Es una manera de reforzar lo que se está enseñando. Vuelvo a repetir que no estamos en contra de los trabajos manuales, sino que lo que queremos es asegurarnos de que están

reforzando cualquiera que sea la lección que están intentando estudiar. Sí tenemos seminarios de trabajos manuales que dedicamos dos veces al año y acabamos teniendo aproximadamente quince ideas en cada seminario. Si realmente les gusta hacer trabajos manuales, y algunos de ellos son buenas ideas, pero eso es algo que haremos según nos guíe el Señor. Nuestro enfoque principal es el deseo de que la palabra de Dios sea enseñada, de que los niños la entiendan. Y los trabajos manuales pueden reforzar esa comprensión y no hay nada de malo, al llegar a ese punto, en cuanto a ellos. Esto es algo que debo decir suficientes veces, de manera que me sienta cómodo y sepa que todo el mundo ha oído lo que he dicho. Los trabajos manuales pueden ser una pérdida de tiempo y no queremos que sirvan para ese propósito. De manera que pienso que ya hemos hablado suficiente al respecto. Hemos examinado diferentes aspectos de cómo estructurar una clase. Hemos hablado acerca de ello en una sesión diferente, pero en esta página aquí, hay un ejemplo de una posible estructura para una clase y durante esta sesión hemos visto bastante sobre ello, sin de hecho referirnos al tema. Espero, sin embargo, que con algunas de las sesiones les den una mejor idea de la dirección que pueden seguir. No vamos a sentarnos aquí en ninguna clase, para decir esto y lo otro y lo de mas allá, respecto a lo que necesitan en este sentido, durante este período de tiempo, y siempre de la misma manera. Si es eso lo que están buscando, planeándolo, no busquen mas, ha quedado resuelto. Porque estamos convencidos de que Dios quiere usar cada personalidad individual de una manera especial. El les ha creado con un propósito especial y no es necesariamente que encajen en el estilo para el cual Dios me usaría a mi para enseñar. Eso es algo que he tenido que dejar muy claro hace ya mucho tiempo, porque yo sabía que Dios me estaba llamando a dedicar todo mi tiempo a este ministerio, pero yo no hacía mas que mirar a mi pastor y pensar: “De ninguna manera, yo no puedo hacer lo que él está haciendo.” Y durante mucho tiempo se convirtió en un impedimento en mi vida, por lo que no quiero colocar a nadie dentro de ese molde, como si tuviesen ustedes que ser de una manera determinada, pero sí quiero que entiendan, quiero que todos lo entiendan, que la palabra de Dios debe enseñarse en la clase. Y debemos dedicarle mucho tiempo a eso porque es muy, muy importante. ¿Tienen alguna pregunta respecto a cómo utilizar el curriculum? Cualquier cosa que no les haya quedado claro acerca de lo que hemos hablado en esta noche en relación con el tema? Este es el momento oportuno para preguntar, ya que hemos cubierto mucho terreno.

Oración de Inicio

“Oremos. Padre, permíteme que te de las gracias por cada una de las personas que están aquí hoy, por el hecho de que hayan llegado con bien, solamente te pedimos que Tu, que Tu Espíritu sea derramado hasta que sobreabunde en esta noche y por todo este lugar, Señor. Te suplicamos que Tu atiendas a todas las personas que están presentes, que enseñes, que instruyas y guíes, Señor, pero sobre todo que te reveles a ti mismo mas plenamente a cada una de las personas que están aquí en esta noche. Te damos gracias, Señor, por la obra que están realizando en todo este terreno, Señor, y por la obra que quieres hacer en esta clase esta noche, Señor y en la vida de cada una cada persona. Te pedimos, Señor, que sea una bendición para Ti, y que sea grato a Tus ojos. Y es en el nombre de Jesús que te lo pedimos, amen.”

Introducción del Tercer Curso

Buenas tardes, me llamo Jeff, y como estaba diciendo Larry enseñamos tercer curso. Conozco a un par de personas aquí, llevamos ocho años enseñando en el Ministerio de los Niños durante todos esos años, mas o menos al mismo tiempo que Larry entró a formar parte del personal fue cuando empezamos a enseñar en el Ministerio de los Niños. Mi esposa y yo comenzamos a enseñar a los niños de primer curso y fue una bendición, y ahora algunos de aquellos estudiantes de primero están ya en la escuela secundaria, y es realmente asombroso ver que algunos de ellos son más altos que yo y fue una bendición en el primer curso, algo que nos encantó. Fue fantástico, pero en un momento determinado tuve la oportunidad de sustituir en la clase de tercer curso y me di cuenta de que estaba con la edad equivocada. Mi esposa y yo habíamos sido llamados a enseñar en el tercer curso y les daré algunos de los motivos por los que es así y algunas de las cosas que hemos aprendido durante algo mas de seis años últimos que hace que estamos en la clase de tercero. Si se fijan ustedes en su folleto, comienza en la portada aquí. Si no les han dado uno, todavía quedan unos cuantos aquí delante.

La introducción al tercer curso comienza con el ministro, la edad a la cual fuimos llamados, que es el tercer curso, y lo primero que resulta evidente era que nuestros estudiantes de tercero eran exactamente iguales que los de primero a excepción de su habilidad para leer y para nosotros eso abría toda clase de puertas. El poder leer juntos la Biblia ha sido una bendición, así como su habilidad para comunicarse para mantener una conversación. Las preguntas que hacen ellos resultan un tanto más sofisticadas y ha sido un verdadero placer responderlas. Pero con todo y con eso, siguen siendo muy abiertos y tienen aun unos corazones muy tiernos y dispuestos a recibir la palabra de Dios y todavía están abiertos a hacer cosas como pueda ser la alabanza, algo que resulta un poco más difícil con los de cuarto, quinto y sexto curso, porque están mirando a su alrededor para

ver si sus compañeros también están alabando. En el tercer curso, no se van a tener que realmente enfrentar con ese problema. Es una buena edad para estudiar la alabanza, pero con todo y con eso siguen siendo realmente tiernos; eso es realmente fabuloso. La entrega que se pide a las personas que entran a formar parte del ministerio dedicado a los niños es realmente, eso algo asombroso. Es un privilegio servir al Señor y es un privilegio ministrar a los niños y enseñarles Su palabra. Recuerdo cuando era un recién convertido, una de las primeras cosas acerca de las cuales le oí hablar al Pastor Chuck, fue la gran bendición que es enseñar y qué bendición es enseñar a los hijos de Dios, y si no pueden ustedes enseñar a Sus hijitos, pueden ustedes enseñar a los adultos, pues resulta fácil hacerlo y, en realidad, esa fue la primera indicación que tuvimos respecto a un llamamiento a servir en el Ministerio de los Niños y El lo confirmó una y otra vez, pero lo que hemos aprendido es que somos, como maestros, pastores de los niños de nuestra clase. En el caso de este grupo central de nuestra clase, nosotros somos sus pastores. Representamos lo mismo que representa el pastor de esta iglesia en el santuario y representamos, al mismo tiempo, a Dios. Somos los representantes de Dios, de la misma manera que lo fue Moisés, un representante ante el pueblo de Israel cuando estuvieron en el desierto, también nosotros somos sus representantes en la clase y, por lo tanto, nuestro comportamiento y nuestras acciones en la clase lo reflejan. Y los ejemplos de dedicación de los que hago gala en la clase siguen el modelo del Señor. ¿Cómo era su dedicación? ¿Se perdía alguna vez la oportunidad de servir? ¿Se perdía alguna vez la oportunidad de sanar un corazón quebrantado o un cuerpo enfermo? Siempre estaba presente, y nunca se negó a ayudar. Y nuestro segundo ejemplo, en el que basé nuestra dedicación, es el de nuestro Pastor mas antiguo, el Pastor Chuck, y me he preguntado a mi mismo: “¿Cuántas veces se ha perdido enseñar los domingos por la mañana o un jueves por la noche o cualquier otra noche en la que estuviese enseñando, a menos que sea por estar fuera del país. ¿Saben una cosa? Ustedes le han visto ahí delante con un constipado, sintiéndose muy mal. Sea lo que fuere, lo que significa nuestra dedicación, debe ser algo que nos lo tomemos muy en serio y no podemos decir cosas como: “Estoy cansado, los domingos por las mañanas me siento cansado. Los domingos por las mañanas estoy cansado. Anoche me acosté muy tarde.” ¿Se imaginan ustedes al Pastor Chuck perdiéndose un domingo por la mañana por esa razón? Así que si alguna vez sienten ese ataque el domingo por la mañana, y es muy posible que les suceda, y aleguen que no pueden llegar hasta aquí, que la puerta del garaje está atorada o el coche está atorado en el interior del mismo, ¿Impediría eso que el Pastor Chuck viniese? El encontraría la manera de resolverlo. El enemigo tiene muchos trucos para evitar que asistan ustedes, pero ¿saben una cosa? lo que necesitan hacer es orar y vencer y lo mismo sucede con esta clase, sé que en ocasiones resulta difícil llegar aquí y, todo se reduce a las cosas que nos impiden que lo hagamos. El no venir es debido a la misma clase de ataque. El enemigo está muy irritado por el hecho de que vengan ustedes a formar parte del Ministerio de los Niños de modo que va tras ustedes. Sencillamente oren y hagan posible obtener la victoria y

nuestra dedicación tiene que ser la misma sea cual fuere la clase. Tiene que ser tan seria como lo es para el Pastor Chuck estar aquí como nuestro pastor. Tiene que resultar igualmente serio para ustedes, como maestros en la clase.

Además como ministros, ¿cuál va a ser su arma principal para ministrar a los hijos pequeños de Dios? Es el tiempo que pasen ustedes con el Señor. Recuerdo como recién convertido, lo primero en lo que me fijé, al venir al santuario, fue la persona que estaba en la parte de delante, y yo no tenía entonces ni idea de quién era el Pastor Chuck, lo primero en lo que me fijé fue que era evidente que aquel hombre conocía a Dios. Evidentemente pasaba tiempo con Dios y yo quería aprender lo que él había aprendido pasando tiempo con Dios y los niños de su clase debieran tener ese mismo deseo por la misma razón. “Es evidente que mi maestro pasa tiempo con el Señor, y yo quiero saber lo que sabe mi maestro por pasar tiempo con el Señor, y quiero crecer de la misma manera.” Como maestros del Ministerio de los Niños, el proceso de instrucción, que se desarrolla es algo continuo, siempre progresando. Estamos en la letra (B), por cierto. La necesidad está siempre presente. Es un proceso continuo de crecimiento y de edificación el que se está produciendo en sus clases. Nuestra clase no se parece demasiado a cómo era hace ocho años, porque durante los últimos ocho años, hemos ido a seminarios y a cualquier cosa que estuviesen compartiendo aquí, en estos terrenos o incluso otras cosas; han sido vías que hemos seguido, para edificar, con el fin de edificar a nuestra clase. Los seminarios, el primero al que asistimos, fue un seminario acerca de la disciplina. Yo consideraba eso como una gran necesidad en mi clase, de modo que allí pudimos hacernos con un arma. El seminario para enseñar historias también nos sirvió para hacernos con otra arma. Nos hicimos con un montón de armas o medios y hemos asistido a tres seminarios acerca de cómo contar historias y en cada ocasión aprendemos algo nuevo. Sencillamente por el hecho de haber asistido con anterioridad, no significa que no van ustedes a hacerse con un medio la próxima vez que vayan, de modo que, es sencillamente un proceso de crecimiento. No consideren nunca ninguna oportunidad como una pérdida de tiempo. Yo estaba escuchando una cassette en la que daban instrucciones para aquellos que se estaban capacitando para ser pastores y el consejo que les daban, si tienen ustedes la oportunidad de enseñar, aprovéchenla. Aprovechen la oportunidad, porque van a aprender gracias a esa experiencia y lo mismo es cierto en el caso de los seminarios, si se les brinda la oportunidad de recibir medios adicionales que usar en sus clases, aprovéchenlos, pueden usarlos. Lo encontrarán de ayuda, créanme, en aquellas ocasiones en las que digan: “Gracias a Dios por poder disponer de este medio.”

Bien, vamos a la letra (C) de la introducción, que es: “Conozcan a Sus Niños”. El tercer curso es un tiempo interesante, es un tiempo de tremendo crecimiento. Llegan frescos del segundo curso, pequeños con sus manos, y no tienen ni la menor idea de qué trata el tercer curso y es tan estupendo que lleguen así, porque están listos para escuchar

cualquier cosas que les digan ustedes. Eso es en el tercer curso, y es un tiempo durante el cual van a crecer mucho, física, además de espiritualmente, si Dios quiere. Y durante el cual se produce además un gran desarrollo académico, en la escuela se les está enseñando cosas, de manera que si los observan verán que pueden leer a un nivel, y para cuando llega el final del año escolar, están leyendo a un nivel totalmente diferente. Al final del año pueden hacer diferentes cosas, mucho mas que al principio del curso. El tercer curso, como cualquier otro curso, tiene un punto medio, el promedio. Y existe un lugar físico promedio y lo mismo sucede, desde el punto de vista espiritual y académico. La idea es que conozcan a sus niños, conocer a su clase y en qué lugar se encuentran en esos aspectos. No tienen ustedes que preocuparse de lo altos que sean, sino de lo que son capaces de hacer, con los trabajos manuales. ¿Saben cortar? ¿Es una clase que tiene que esforzarse tremendamente a la hora de cortar el papel? ¿Son una clase en la que tienen que hacer tremendos esfuerzos para aprender a deletrear? De modo que parte del proceso consiste en que aprendan a conocer a su clase, a pesar de lo cual saben que cada persona es un ente individual, de manera que es preciso que aprendan quiénes son individualmente. La clase misma es única. Yo no he tenido la misma clase de tercer curso dos años seguidos, un año tengo una clase que está tan avanzada en todo lo que he podido enseñar hasta ese momento, de modo que tengo que profundizar mas y mas y ampliar un poco, usando un curriculum avanzado o lo que sea, y otro año, tengo que usar los materiales de edades inferiores e ir muy lentamente, enseñando de una manera muy sencilla, pero la idea es, que sea de un modo u otro, que les ministremos. Que sepan lo que les estamos compartiendo, que sepan que Dios les ama. Para cuando salgan por la puerta que estén seguros de eso o por lo menos que se les haya dicho y esa es la idea. Queremos que se les meta la palabra de Dios, y que al menos sepan que Dios les ama.

El Grupo Central. La cuestión es, ¿quién forma el grupo central? En la primera sección que tenemos aquí, la introducción que ya hemos visto, había un gráfico en el que había un pequeño círculo en el que decía: “Grupo Central”, y otro mas grande a su alrededor que decía: “Los que no Asisten con Regularidad” y otro mas grande todavía que decía: “Los Visitantes”. Ahora bien, el grupo central puede estar formado por dos personas, si esas dos personas asisten absolutamente todas las semanas, sin falta, o pueden ser veinte personas. Todo depende de quién forma ese grupo semana tras semana. Y ese es precisamente el grupo que es preciso que ustedes averiguen dónde se encuentra. Porque sus visitantes ya recibirán el ministerio que necesitan, pero el grupo central tiene que ser ministrado, pero es realmente ese grupo central al que ustedes van a ver todas las semanas y ese es el nivel al que deben hacer ustedes las cosas. Recuerdo, de nuevo, como de recién convertido, de hecho fue durante un retiro en el cual le entregué mi vida al Señor, que lo primero que quise descubrir fue: ¿porqué cantamos durante media hora al principio? Aquello era algo que yo no podía entender. “¿Otro cántico?” Y me costó un par de veces darme cuenta de que “ese es el formato.” Me amoldé a él como visitante y

luego, ya saben, al ir transcurriendo la semana, me di cuenta de cuál era el formato, y pude adaptarme a lo que estaba sucediendo, sencillamente me llevó algún tiempo hacerlo. Recuerdo haber pensado: “¿saben una cosa? esto no ha sido pensado para alguien que venga aquí, que no conozca al Señor”, y pensé: “eso...algo no funciona bien aquí.” Pero me di cuenta al continuar allí, de que no había nada que estuviese mal allí. Yo estaba siendo alimentado y cuando llevaba tres días allí, le entregué mi vida al Señor. Y fue una bendición. Lo cierto es que en sus clases, es preciso que se tomen esto mismo muy en serio. Sabrán ustedes que hay visitas en sus clases, pero la dirección que su clase debe seguir en general, debe de ser pensando en ese grupo central y el visitante, los que no asisten con regularidad, aquellos que asisten una semana sí y otra no debido a que proceden de hogares destrozados o lo que sea, se van a acostumbrar a su formato y van a recibir alimento. La semana pasada encontré algo interesante, le pregunté a un crío pequeño, que al parecer no estaba prestando demasiada atención a lo que estaba sucediendo, le pregunté cuál era la respuesta a la pregunta y me devolvió la pregunta. Aunque no estaba necesariamente prestando atención, había oído lo que yo le había preguntado. De modo que se estaba enterando y pensé que eso era interesante. Lo estaba oyendo, aunque no estaba necesariamente prestando atención. Esa palabra no va a volver vacía, a pesar de que daba la impresión de que estaba mirando a otra parte. Y lo mismo sucede con las visitas, puede que tengan que luchar con lo que estén ustedes diciendo porque son visitas. pero no va a regresar vacía. Recuerdo que una vez en oración, una niña pequeña estaba orando y haciendo esta oración, que era la oración mas hermosa, y fue justo cuando tuvimos toda nuestra clase nueva y fue la oración más hermosa que jamás he oído hacer a un estudiante de tercer curso y pensé: “Señor, permite que vuelva todas las semanas, por favor.” Y se acercó como hasta a la mitad de la clase y me dijo: “Solo estoy aquí de visita, voy de camino a Méjico, y luego volveré al norte, a mi iglesia.” Y yo estaba pensando: “Ah, ya.” Mientras un niño pequeño que asistía con regularidad estaba haciendo: “Wee wee.” Y yo estaba pensando: “Hay está el que acude con regularidad, justo ahí.” Pero a pesar de ello, las bendiciones vienen cuando los pequeños que acuden con regularidad, que es casi como una lucha, el día en que levantan la mano y dicen: “Hoy me gustaría leer”, y entonces alabas al Señor. O el día cuando quiere orar y lo hace diciendo: “Señor, gracias por esta clase”, y entonces te quedas diciendo: “Oh, gracias. Lamento lo que había pensado acerca de él.” O, yo hasta he tenido el privilegio de estar en la playa, contemplando a alguien que aparentemente había pasado por una lucha, ser bautizado y entonces uno piensa: “Oh...”, es realmente impresionante, tan impresionante. De modo que su grupo central son aquellos a los que deben ustedes atender semana tras semana, no olvidando a los otros, pero su enfoque general tiene que ver con ese grupo central. Lo último que dice aquí en la introducción es: “Sean sensibles.” Una cosa que tienden a hacer las personas es sentir una especial libertad cuando los niños se van haciendo mayores, y en el tercer, el cuarto, el quinto y el sexto curso puede que sientan la libertad de compartir algo que es un problema. Y lo que

quiero decir con esto es que dice, lo que he escrito aquí, enseñando la palabra de Dios al nivel del tercer curso no significa que debemos de exponer a los niños a la clase a problemas que sentimos que un niño de esa edad no debiera de conocer o a un estudiante de sexto, sea lo que sea. Ha habido, como ejemplo, les diré que tuve que coger una llamada telefónica al día siguiente, como ejemplo, de un maestro compartiendo que no existía Santa Clause. Espero que nadie aquí se sorprenda por ello. Sé que eso lo estoy dando por sentado, pero fue algo que compartieron en una clase de cuarto curso y se pone uno a pensar: “Vale, en cuarto curso, eso es probablemente un problema”, pero estaba presente un estudiante de cuarto y la conversación nunca había tenido lugar entre el padre y el niño. Y resultaba un tanto duro, porque fue en la mañana de Navidad cuando lo compartieron. Y eso es algo que se puede ampliar mas. “Bien, si sus padres les están diciendo eso, entonces ellos se lo están haciendo a ustedes.” De modo que el niño se sentía destrozado en la clase la mañana de Navidad. Y, ya saben, el maestro sentía: “Lo cierto es que es un problema que un estudiante de tercero o de cuarto puede afrontar.” Y no lo era. Nuestro lugar aquí es el de apoyar a la familia. La lección debería haber sido: “Esto fue lo que sucedió cuando nació Jesús”, y leyendo en la Biblia. manteniéndonos alejados del tema de Santa Clause. No nos corresponde a nosotros tratar el tema para nada. Otro problema podría ser el del aborto. Si leen ustedes acerca de cómo colocan a los bebés sobre el altar de Baal y los bebés se están muriendo, para ir más allá y explicar: “Es como cuando... “ y meterse en el tema, incluso si se trata de una clase de sexto curso, puede que esos padres no hayan hablado con los niños acerca del problema, para nada. Y puede ser que el cincuenta por ciento de su clase se vaya a casa entonces pensando en un nuevo problema que no teníamos la intención de presentar aquí. Nosotros estamos aquí para enseñar la palabra de Dios a estos niños y para enseñarles que Dios les ama, y ese es el motivo por el que estamos aquí, para apoyar a las familias, desde el punto de vista espiritual, para servirles de apoyo, pero no para introducir estos otros problemas y si son ustedes fieles a la palabra de Dios y la enseñan, tanto ustedes como los niños estarán seguros. ¿Tiene alguien alguna pregunta sobre esto?

Preguntas & Respuestas

Hombre: No, yo tengo un comentario.

Jeff: Está bien.

Hombre: De manera que es importante que lo tengamos esto en el fondo de nuestras mentes, de tal modo que a veces casi nos dan ganas de decir cosas que no están en la Palabra de Dios o que ¿saben ustedes?, se encuentran que lo están hablando con los niños, diciendo diferentes cosas que puede que tengan que ver con el tema del pecado tal vez: “Oh, o acostumbraba a...” esperen un momento, estoy hecho un lío. Yo no voy a hablarle al niño de cuando yo era un pecador, pues se podría convertir en un problema.

- Jeff: Sí, no es necesario hablar sobre eso, basta con decir sencillamente: “Yo era un pecador, pero le entregué mi vida al Señor.” No es preciso entrar en detalles sobre cosas como ver películas nada recomendables, como las de MTV...”. Sencillamente no es necesario. Enseñen la palabra de Dios y estarán seguros, ¿vale?
- Mujer: ¿Qué pasa si es alrededor de Navidad y estamos enseñando acerca del nacimiento del bebé Jesús y si el niño pregunta es real Santa Clause?”
- Jeff: Si a mi un niño me preguntase si Santa Clause es real, y eso ha sucedido, le contestaría: “Necesitas preguntárselo a tu mamá o a tu papá.” Que lo resuelvan en la casa, no nos corresponde a nosotros decir que “sí” ni que “no” porque también hay otros en la clase y no quiero mandar ese problema con ellos a sus casas.
- Mujer: Ya.
- Jeff: Así que lo mejor es que los padres lo resuelvan, por lo tanto decidles “preguntarlo a vuestra mamá.” Si el niño puede hacer esa pregunta aquí y desea hacerla también en su casa, en la casa es donde debe obtener la respuesta.

Demostracion De La Clase De Tercero

Pasemos al ejemplo de una posible estructura de la clase, y esa página se puede encontrar en la sección del curriculum, pero yo tengo aquí sencillamente por pura conveniencia. Bien. En una clase de tercer curso, como sucede en todas las clases, el saludo al llegar es un momento importante porque es importante para su relación con los padres y su relación con los niños. Lo que están haciendo los padres es básicamente confiarles la alimentación espiritual de sus hijos a ustedes durante una hora. Tanto si siguen la dirección que ellos esperan que lo haga como si siguen otra diferente, depende claramente de ustedes y debiera ir derecha, en la dirección que Dios dirija. Están confiando en ustedes, y debido a ello, necesitan sentirse cómodos con ustedes y es importante que les saluden, que les digan “Hola”, por lo menos “Hola.” Puede que no sepan sus nombres de entrada, pero sí pueden decirles: “Hola, soy Jeff. Mi esposa se llama Dawn, y estos son nuestros niños, me alegra conocerles.” Y es... mi esposa es la que está sentada en la mesa de entrada y es la que se encarga de apuntarles. Ella conoce a los padres mejor de lo que yo les conozco, pero es importante que uno de nosotros les conozca porque ella se ocupa del proceso de inscripción y yo llevo a los niños a partir de ahí y les acompaño a sus mesas. Si no han traído una Biblia con ellos les consigo una, si necesitan colores, si deciden colorear, yo se los doy. Es sencillamente un tiempo importante en el que la relación se puede desarrollar entre los dos. Solamente van a ver a los padres dos veces durante su clase, en el proceso de inscripción y a la salida. Y el aspecto que tenga su clase en esos momentos, es lo que los padres de sus niños van a esperar que suceda. Si hay niños están corriendo de un lado a otro, van a ir al santuario pensando: “Oh no, eso es probablemente lo que debe de estar pasando ahora mismo, los niños están corriendo, golpeándose contra las paredes y rebotando de ellas.” De modo que, sin lugar adudas, ustedes quieren que ese tiempo sea estructurado y debido a que es lo que queremos, tenemos actividades para ellos durante el proceso de inscripción, eso es algo acerca de lo cual hablaremos un poco mas adelante.

Me he dado cuenta, al convertirme en padre, que es importante para mi conocer a los padres, a los maestros de mis hijos. Y no me había dado cuenta de lo mucho que queremos y respetamos a los maestros de nuestros hijos, de modo que quiero a los maestros de mis hijos, oro siempre por ellos y eso es algo que también está sucediendo respecto a ustedes, como maestros de las clases. Los padres no están orando por ustedes y por sus clases por el hecho de que estén ustedes interesados en sus hijos. Este tiempo es importante porque ustedes desean que los niños que van llegando sepan que son bienvenidos en sus clases. En muchas ocasiones me he dado cuenta de que los niños están excitados, porque han estado esperando por lo menos un par de días para venir y contarle algo a su maestro. Como saben ustedes, los niños vienen y están deseando hablar y hablar y hablar, y han estado reservando algo acerca de lo que hablar y compartir con sus

maestros, de modo que es una bendición que quieran hacerlo, así que no pueden ustedes decirles: “Está bien, espérate un momento.” Es preciso que les dediquen ese tiempo, especialmente si esa semana han estado ustedes orando en sus casas por ellos. Ellos quieren saberlo eso y ustedes están interesados en saber cómo les ha ido durante esa semana, por lo que es un tiempo importante que pasar con ellos. Durante ese tiempo, cuando les acompaño a sus pupitres, tenemos actividades de introducción, actividades que proveemos por medio de un curriculum, como pueda ser el colorear páginas, una página para colorear apropiada para el estudio. Si estoy haciendo un estudio acerca de Noé, no quiero tener necesariamente un dibujo de Pablo en Efeso, como podrán imaginarse, quiero tener un dibujo coloreado que encaje con el estudio. De ese modo, mientras ellos están coloreando, están empezando a prepararse para el estudio de la Biblia. ¿Dicen que colorean en tercer curso? preguntarán. Sí, hay niños que no se sienten precisamente a gusto leyendo, de modo que nuestra otra actividad normalmente será una búsqueda de palabras y si se sienten incómodos con la lectura, se van a sentir incómodos con esa búsqueda de palabras y es preciso que tengan ustedes algo para estos niños para que puedan hacerlo sintiéndose a gusto. Así que en nuestra clase proveemos ambos. Una página para colorear y una búsqueda de palabras para darles algo que hacer con lo cual se puedan sentir a gusto, donde están empezando a aprender el estudio. He tenido la oportunidad de enseñar a niños de sexto curso con anterioridad y una madre de uno de ellos vino y me dijo: “Mi hija todavía no está leyendo, ¿sabe?” y le contesté: “no hay problema.” Tenía dibujos para colorear en esa clase de sexto grado y es una bendición. Es sencillamente una buena cosa estar preparados para un niño de cualquier nivel que vaya a asistir a la clase. Vuelvo a repetir que las búsquedas de palabras las han creado con el propósito de brindar a los niños la oportunidad de empezar a prepararse para el estudio de la Biblia, que van ustedes a compartir con ellos, destacando algunas de esas palabras que van a aparecer y existen diferentes niveles. En la clase de tercer curso tuve hace dos años, una clase en la cual fueron capaces de llevar a cabo una búsqueda de palabras correspondiente a los grados tercero a sexto en poquísimos tiempo y los niños estaban diciendo: “hágala mas difícil-” “No puedo hacerlas mas difíciles.” Las letras eran así de grandes y... pero fueron capaces de hacerlo en un soplo y, al mismo tiempo, estaba enseñando a la clase de sexto curso y ellos estaban diciendo: “estas son demasiado difíciles”, por lo que les tuve que dar las que correspondían al primer y segundo nivel. Es parte de conocer a sus niños y además es parte del nivel exacto de esa clase. No quieren ustedes que haya nada que haga que se sientan frustrados, que sea una lucha todo lo que hagan y que estén diciendo: “No puedo hacer esto.” Ustedes quieren que sea una bendición y no precisamente un reto para ellos. Algo que haga posible que capten lo que van a compartir ustedes con ellos. El rompecabezas que está además disponible con muchos otros de los estudios, es el estudio bíblico, que ha sido reformateado en forma de rompecabezas, de manera que la misma pregunta que aparecería como la pregunta número dos en su estudio, es la pregunta número dos en su rompecabezas, solo que está

formateada y convertida en un rompecabezas. De modo que una vez que han acabado de hacerlo, ya han hecho el estudio bíblico y ni siquiera lo saben. Ya han estudiado lo que van ustedes a compartir con ellos y, se pueden imaginar lo preparados que están. Si van ustedes a hacer un trabajo manual en su clase, el propósito del trabajo manual debiera ser el de servir de apoyo a su estudio bíblico. Si están ustedes haciendo un estudio bíblico, de nuevo acerca de Noé, lo que no quieren es que les traigan una piña ponerle mantequilla de cacahuete sobre ella y decir: “¿Verdad que este es un bonito adorno de Navidad?” Probablemente no. Bueno, porque no va a aportar demasiado a su estudio bíblico. De modo que la idea sería la de, una vez más, inventar un trabajo manual o tenemos muchos que han sido preparados aquí para ustedes, que les servirán de apoyo a su estudio bíblico. Sin embargo, el trabajo manual, debiera limitarse a unos diez a quince minutos. Lo que no quieren ustedes es que duren cincuenta minutos y que le deje cinco minutos para la adoración y otros cinco para el estudio bíblico, pues eso sería un problema, porque no lograrán ustedes gran cosa, aparte de mandar a los niños a sus casas con un bonito trabajo manual y muchos de ellos, solo los van a tener en esa ocasión tan solo. Ya saben que puede que esa visita vaya solo esa vez, de modo que lo que debemos de hacer es compartir con ellas lo que dice la palabra de Dios.

Yo tengo un par de ejemplos de trabajos manuales. Este es de nuestro seminario de trabajos manuales de Navidad y este otro, que salió muy bien, pero que es realmente sencillo. Es un rollo de papel higiénico, envuelto todo alrededor con cartulina, con un par de cuentas, como ven, pegado a él y un par de hojitas allí, muy fácil de hacer. Y no llevó más de diez minutos hacer este trabajo manual en una clase, y eso está muy bien. Vuelo a decirles que uno de los trabajos manuales de Navidad más populares que tenemos es este: tres palitos de helado pegados a un pedazo de papel y luego cuentas pegadas a ellos y es algo que es popular con los maestros y con los niños. Por el mismo motivo, porque es sencillo y, sin embargo, resulta realmente bonito y de verdad les gusta llevárselo a casa. Y han reducido el tiempo a diez minutos. Este pertenece a los trabajos manuales del seminario de trabajos manuales de Pascua de este año. Estas son hojas de espuma, dos colores diferentes y un imán pegado en la parte de atrás. No sé si aquí en el centro tiene algo, pero se pega a sus neveras y llevo en clase, como máximo diez minutos. Y todo lo que tienen que hacer es ir ustedes allí y conseguir los materiales que han sido recortados por adelantado y les dan un poco de goma de pegar, ándense con cuidado, y ya está hecho. Y en diez minutos, se lo llevan a su clase, ustedes les llevan a sus mesas y lo tienen ya preparado para ellos. Mientras los más rápidos han acabado, hagan que trabajen con una búsqueda de palabras, mientras que los que van más lentos continúan haciendo sus trabajos manuales. Porque no quieren que los primeros en acabar comiencen a decir: “Oh, a Billy le ha sobrado tiempo, así que va a empezar a hacer travesuras”, metiéndose debajo del pupitre, diciendo: “¿A ver lo que hay aquí debajo?” Quieren que tengan algo

que hacer todo el tiempo, de modo que tengan una serie de cosas que ellos puedan hacer preparadas, para los que terminan antes.

¿Hay alguien que tenga alguna pregunta acerca de las actividades de introducción? Está bien. El tiempo de oración. Es un tiempo que realmente nos tomamos en serio, durante el cual saben que: “Está bien, vamos a estar ante la presencia del Señor y aquí es donde vamos a empezar a comunicarnos con Dios. Deles la oportunidad de hacer una oración abierta, eso es algo que he empezado a hacer en mi clase. Normalmente es la misma, pues a El le agrada comenzar con una oración abierta cada semana, y comienza la oración y luego decimos: “Está bien, ¿el próximo? ¿Hay alguien mas que quiera orar?” Y si hay alguien mas que desee hacerlo, y podría durar algún tiempo y normalmente yo hago la oración final. Es un tiempo maravilloso, y un tiempo extremadamente serio. Para cuando llegan al tercer curso, ya no están orando por sus perros, sino que están orando por su abuela, que está enferma, o por papá, que está fumando, o por el tío, por el cual han estado orando en casa, para que conozca al Señor. Y es un tiempo intenso y, como dije, escuché una oración hecha por una niña y fue preciosa. Tenemos hojas para solicitudes de oración. Creo que están en la próxima página de su folleto. Formularios de peticiones de oración, que dejamos colocadas junto a la hoja de inscripción o pueden ustedes preguntar: “¿Quiere alguien un formulario para solicitud de oración? Ellos ponen su nombre, la fecha, y se les hace la pregunta: “¿queréis que oremos contigo, durante la clase, o en casa durante esta semana?”, y luego hay un lugar en el que ellos pueden escribir la solicitud de oración. Algunos de ellos quieren que oremos con ellos allí mismo, otros quieren orar durante el tiempo de la clase y hay otros, la mayoría de ellos, que quieren que oremos por ellos en casa durante la semana. Si ustedes hacen eso, y si ellos les piden que oren por ellos, deben ustedes acordarse de hacerlo y es una buena idea a la semana siguiente preguntarles cómo les fue y con eso se consiguen dos cosas. Una, se enteran ustedes de lo que está haciendo el Señor y también permite que ellos se enteren que están ustedes orando por ellos.

El tiempo de la adoración, en tercer curso, entienden que no es sencillamente un tiempo en el que cantar, sino que es un tiempo que se supone que es para adorar al Señor. Para cuando llegan al tercer curso entienden ese concepto y muchas veces es la única ocasión durante la semana que participan en adorar al Señor. Existen diferentes maneras de hacerlo. Da la casualidad de que yo sé tocar la guitarra, de modo que puedo hacer eso, pero si no están ustedes usando la guitarra, pueden cantar a capella, si están dispuestos a hacerlo. Existen además acompañamientos, como pueda ser una cassette o una cinta, donde si se toca en estéreo, se consiguen las voces y la música, y si lo pasan a un micrófono, solo se oyen voces y el otro altavoz es solo la música. De modo que se puede tocar solo la música y acompañarlo cantando con eso. Hay diferentes cosas que pueden hacer ustedes para pasar ese tiempo en la clase, pero es algo muy importante tener la

adoración en su clase. He descubierto que a los estudiantes de tercero, les gusta cantar canciones que han estado cantando desde que eran pequeños. Es divertido y es algo que les resulta familiar a ellos y saben por experiencia los gestos que acompañan a algunas de las canciones y, por ello, algunos de los niños vienen y hacen los gestos con las manos, acompañando a los cánticos, y está realmente bien. Lo que hacemos en nuestra clase es que empezamos con esas canciones, y luego quieren cantar las canciones de los adultos porque entienden que la adoración puede ser algo muy profundo. De modo que en nuestra clase pasamos de los cánticos para niños a los cánticos para mas mayores, y el tiempo de adoración tiende a ser realmente fantástico. Empezamos con una canción y todas las semanas comenzamos con la misma, que se titula Faraón. Faraón. Esta basada en la música de Louie, Louie y lo que hace eso es que tiene gestos, que se hacen con las manos en ella y es muy rápida y divertida, y explica la experiencia por la que pasó Moisés, al dirigir al pueblo y sacarlos de Egipto y con eso se logran varias cosas. Es divertido, derriba las barreras para aquellos que no han hecho la adoración desde preescolar o, están aquellos que nunca han vivido esa experiencia, y derriba las barreras, de modo que ellos piensan: “oiga, esto puede ser divertido.” Además, si la están escuchando semana tras semana, para cuando acaba el año, saben lo que hizo Moisés. Saben lo que hizo el Señor por medio de Moisés y pueden decirles: “¿Sabéis que el ejército de Faraón hizo el muerto?” De manera que esa es una canción que usamos y es muy efectiva para comenzar con las canciones divertidas y a continuación pasar a las canciones mas serias de la adoración.

A partir de ahí vamos a los tiempos de la Biblia y, una vez mas, puede que esta sea la única vez durante la semana que van a leer la Palabra o escucharla. Puede que eso sea algo que nunca hagan en sus casas y por ello ustedes deben ser claros. Querrán además hablar de una manera sencilla y ser eficientes. ¿Saben una cosa? estoy siempre preguntando: “¿Tienen alguna pregunta?” Y leemos directamente de la Palabra. Al llegar al tercer curso, están capacitados para recibir directamente de la Palabra, por lo que no es necesario hacer uso de ninguna clase de paráfrasis. La Nueva Versión del Rey Jaime (en inglés) es suficientemente clara y pueden recibir eso, pero lo que necesitan hacer ustedes y esto es algo muy difícil para un adulto, es no dar su vocabulario por sentado. Pueden ustedes compartir y usar una palabra, usándola una y otra vez, y de repente: “puede que los niños no sepan lo que significa justo o puede que no sepan lo que quiere decir el pecado o puede que no sepan lo que es un establo.” ¿Saben una cosa? pueden dar por sentado que, bueno... “le pusieron en un pesebre.” Bueno, pero ellos no tienen ni la más mínima idea de lo que es un pesebre. O puede que hablen ustedes acerca de la sana del trono. El estuvo en la sala del trono, pero los niños están diciendo: “¿que es la sala del trono?” Y es en esos casos en los que los visuales resultan útiles y tienen una sala del trono aquí y pueden ustedes darles, al menos, una idea de lo que es. Los estudiantes de tercero son muy abiertos y están dispuestos a leer voluntariamente, porque están

aprendiendo a leer y se les da bastante bien. No es realmente un problema pedir voluntarios en el tercer curso. “¿A quién le gustaría leer?” Yo normalmente les doy dos o tres versículos, porque a algunos de ellos, aunque les gusta hacer de voluntarios, leen bastante despacio y puede llevar mucho tiempo si les dan ustedes demasiados versículos. De manera que dos o tres, y nunca, nunca quieren tener que decir: “Rhonda, te toca leer hoy.” Rhonda está empezando a sudar y a pensar: “Oh, yo no quiero leer”, y lo que no queremos es hacer que nadie se sienta frustrado y ellos están ahí, y están Dios mediante, abiertos a recibir, pero si les ponen ustedes en semejante dificultad lo que van a hacer va a ser cerrarse en banda y, por eso, están sudando, a mi esposa le pasa eso, que se le ponen las manos frías de sudor, ¿saben? “Oh no, me ha pedido que lea.” Se le empieza a secar la garganta, y claro ella piensa: “No creo que pueda hacerlo.” Y lo mismo sucede con los niños que tienen ustedes en su clase. No quieren ustedes ponerles en un aprieto, pues tendrán voluntarios de sobra, de modo que lo único que deben de hacer es pedirselo. Algunos de ellos dirán: “¿Quiere que me ponga de pie o sentado? ¿Cómo quiere...” como estés más cómodo. Si quieres ponerte de pie para leer, está bien, pero si quieres quedarte sentado eso también está bien. No existe ninguna norma respecto a cómo debe leer en nuestra clase, siempre y cuando se hayan ofrecido voluntariamente. Una vez que hayan dado su estudio bíblico, una vez que hayan compartido, entonces queda reforzada la idea de volver a relatarla de manera visual, que es lo que significa reforzar.

Si les han dado ustedes a sus niños una hoja para colorear o una búsqueda de palabras y han acabado con el estudio bíblico, han hecho su rompecabezas y a continuación el estudio bíblico, básicamente han recibido la lección dos veces y ahora la están reforzando visualmente. Puede que los niños no hayan tenido claro la idea “¿qué es la sala del trono?” Y aquí tenemos una sala de un trono. “¿Y a quién tienen aquí? ¿A alguien? Moisés, justo. ¿Y este sería?”

Clase: El faraón.

Jeff: “Correcto, ¿y este sería?”

Clase: Aaron

Jeff: “¿Y qué es lo que está pasando aquí?”

Niño: Se le ha caído el cayado...

Jeff: “Sí, ha echado su cayado a tierra y al recogerlo se ha convertido en una serpiente y los ayudantes del faraón han echado sus cayados y ¿que ha sucedido entonces? ¿Qué es lo que ha pasado con estos de aquí? Han sido consumidos por Moisés, ¿correcto?”

Bien. De modo que tenemos un medio visual. Es posible que no tuviesen idea visual de lo que estaban ustedes hablando cuando mencionaron el cayado, que tiraban y que se convertía en una serpiente. Hace poco hemos visto, anoche, de hecho, Los Diez

Mandamientos. Y de la misma manera que sucedía en la película, mi hijo empezó a decir: “Oh, ¿has visto eso?” Había oído la historia con anterioridad, pero como la está contemplando visualmente, ahora es: “Oh, ¿has visto eso? ¿Verdad que eso sería fabuloso?” ¿Saben? La idea es que lo que hay que hacer es dejar muy claro aquellos aspectos que es posible que no lo estén. Un estudiante de tercer curso no necesita siempre por fuerza un medio visual. De hecho, según se van haciendo mayores, lo necesitan cada vez menos, pero lo disfrutan mucho y solo va a conseguir que su estudio resulte mucho más claro. El flanelógrafo, que es lo que es eso, resulta colorido y puede cautivar e ilustrar, y si a ustedes se les da bien usarlo, puede resultar un medio tremendamente efectivo de enseñanza.

Otro medio muy efectivo son las cartas con dibujos y las tenemos aquí en la oficina, a su disposición. Creo que de las cartas con dibujos de unos nueve por doce. Aquí mismo tenemos un ejemplo de una y, vuelvo a repetir, que la idea en este caso es volver a contar la historia usando un medio visual, dándoles alguna idea de lo que ha sucedido visualmente. Lo que yo encuentro que es muy efectivo, porque a mi no se me dan muy bien las cartas de dibujos ni el flanelógrafo, es reunir un par de cosas de tal manera que combine las cosas. Puedo usar esto que tengo aquí, y hay abundancia de ellas abajo en la oficina, y todo lo que es esto es un pedazo de tela, al que se le ha cortado un agujero y me lo coloco sobre la cabeza. Pueden coger otro pedazo y echarlo sobre mi cabeza. De hecho, un año fui Job, y tenía que aparecer calvo, algo que con el paso del tiempo resulta cada vez más fácil, pero en aquel entonces necesité un poco de ayuda, de manera que me puse algo para que pareciese que estaba totalmente calvo y cogí las burbujitas de plástico para empaquetar y me las pegué a la cara como si fuesen furúnculos y los niños decían: “Ugh, ¿saben? ¿no hace daño eso?” Y había una en la punta de mi nariz y otra en la oreja y durante meses me estuvieron llamando Job, pero lo que pueden hacer es coger algo como esto ahora y sencillamente metérselo por la cabeza y de inmediato se convierten en un personaje y la idea consiste en que cuando les devuelven las fotos que han mandado revelar, yo uso estas y digo: “He ido a una boda y cuando estaba allí, estaban repartiendo el vino cuando de repente se acabó, se acabó todo el vino. Y acudieron a María y ella fue a Jesús y le dijo: ‘Mira, se han quedado sin vino, ¿puedes hacer algo al respecto?’” Y Jesús le contestó: ‘¿por qué acudes a mi?’” Y luego, ya saben, están ustedes volviendo a contar la historia como si hubiesen acabado de recibir las fotos del que las ha revelado. Bien. Así es como tengo la intención de usarlo, porque de otro modo digo: “Uh-huh”, ¿saben? y a mi no se me da tan bien. Si puedo dar la impresión de “estuve allí”, eso es lo que estoy intentando conseguir. “Yo estuve allí y estas son las fotos que me han traído, después de revelarlas.” O pueden hacer ustedes lo mismo con el flanelógrafo. “Estuve allí y esto fue lo que vi y así fue como sucedió. Y esto es... oh, sí, cuando empezaron a salir las serpientes salí corriendo, porque no sabía lo que iba a suceder a continuación.” Bueno, así que la idea, vuelvo a repetir, consiste en conseguir que los niños se animen

haciendo uso del medio visual y ellos comentan: “¡qué bueno!” Pero una de las cosas con las que se pueden enfrentar es, en ocasiones, con el problema de ser demasiado visuales. Si están representando el papel de Goliat y están gritando demasiado y tienen en la clase a niños de tres años se pueden asustar. Una vez hicimos un espectáculo con marionetas, para niños de tres a cinco años, en la sala de conferencias y la historia era la del Buen Samaritano, y yo tenía que hacer que los ladrones tuviesen aspecto malvado. De manera que puse unas cejas gruesas a las marionetas para que, como comprenderán, tuviesen ese aspecto malvado. Y cuando se hubo acabado la historia, los niños estaban sentados al frente, justo delante del escenario, de modo que saqué a uno de los personajes y comenzó a hablarles a los niños y todos empezaron a reírse “Ja, ja, ja”, y entonces otra persona que estaba allí cogió a uno de los malos, lo sacó e hizo esto y los niños que estaban en la primera fila se asustaron, ¿saben? se quedaron, no sé... les produjo un fuerte impacto, pues se creyeron que aquella marioneta iba a ir tras ellos, de modo que podemos ser demasiado gráficos, como ven. De manera que cuando sale Goliat, hay que andarse con cierto cuidado. Hay otro recurso que son las tiras de películas y es otro recurso con el que contamos, aunque resultan difíciles de conseguir. De hecho, lo intentamos y resulta realmente difícil encontrar nuevas, pero gracias a nuestra biblioteca, que hemos ido creando con el paso de los años, disponemos de bastantes que podemos usar. Es un buen recurso, porque si cogen y las proyectan de este lado de la habitación a esta pared es un gran recurso visual, que vuelve a contar la historia. Así que tenemos esta ayuda visual aquí. ¿Tienen alguna pregunta acerca de las ayudas visuales para los estudiantes de tercer curso? Bien. La tercera parte de nuestros resúmenes es: Hagan la Página del Estudio Bíblico.

Preguntas & Respuestas

Jeff: ¿vale?

Mujer: ¿Tienen suficientes flanelógrafos para todas las clases o es preciso planear por adelantado para usarlos?

Jeff: Tenemos, en la habitación de recursos cerca de setenta historias diferentes que han sido preparadas por adelantado. Sí, se encuentran en setenta cajas diferentes y además tenemos cuatro cajas adicionales donde sencillamente hay una serie de piezas diferentes. Dice Sala General del Trono. Cualquier cosa que puedan encontrar en esa habitación o escenas generales de ríos o de desiertos, etc. etc., de manera que si aún les falta en un estudio que quieren hacer, pueden reunir todo lo que necesitan usando una de esas cajas generales.

Mujer: Eso es lo que le estoy preguntando, ¿tienen suficientes escenarios?

Jeff: Sí, los tenemos, sí, ¿sí?

Hombre: ¿Y qué tal si participasen en algún drama teatral que decía usted que se podía escenificar?

Jeff: Se puede hacer eso, yo lo he intentado. Lo puse en manos de los niños y el único problema con el que me tropecé fue el de conseguir que participasen en el drama o en usar las piezas del flanelógrafo, y tuve que idear la mejor manera de hacerlo porque ellos empiezan a hacer tonterías, ya saben, como si Moisés estuviese volando o en la obra teatral, les cuesta mucho trabajo representar a ciertos personajes, representarlos con exactitud, pero puede resultar divertido, y si logran hacerlo bien, será bueno. Sé que en las clases de los mas pequeños, como los de cuatro años, les ponen máscaras. Hacen las máscaras como parte de los trabajos manuales, de ovejas y entonces hacen como si fuesen ovejas y el maestro es el pastor. Eso es algo que también pueden hacer. Lo único que tienen que hacer es pensarlo muy bien para conseguirlo.

Curriculum

Bueno. Haciendo las Páginas de Estudio Bíblico, que es el curriculum que hemos creado aquí, hay muchas maneras diferentes de usarlo. Algunas de las maneras que se nos ocurren es usarlo durante su estudio bíblico, pues al mismo tiempo están haciendo el curriculum. Tienen la Biblia abierta y junto a ella el curriculum, que es un curriculum que estudia versículo tras versículo, tocando los versículos principales del estudio, y esto es algo que pueden hacer de manera simultánea. Además, lo pueden hacer como un refuerzo. Han realizado el estudio bíblico, lo han vuelto a relatar de manera visual y ahora vuelven atrás y utilizan el curriculum, que están haciendo completo, vuelvo a repetir, que pueden hacer el estudio usando el curriculum que tienen a su disposición. Es algo que pueden utilizar con el propósito de reforzar, usando el curriculum como un juego, y les mostraré de qué manera lo estamos haciendo nosotros en nuestra clase de vez en cuando. Además lo pueden usar de otro modo, que pueda guiarles a hacerlo el Espíritu, lo que sea más efectivo para ustedes, lo que el Espíritu ponga en su corazón para enfatizar ese curriculum y, vuelvo a repetir, se enseñará en la sección “El Uso del Curriculum.” Se enseñará en profundidad, exponiendo algunas de las maneras de usarlo.

Tenemos también los versículos que memorizamos, que están incluidos en el curriculum, y hay diferentes maneras de conseguir que memoricen los versículos que deben memorizar. Pueden ustedes hacer que lo hagan en casa, y lo que yo he aprendido es que a los niños les puede costar trabajo aprenderlo en casa, porque generalmente en casa están ocupados, están haciendo los deberes de la escuela o lo que sea. Están haciendo los versículos que deben memorizar para la escuela y en casa están muy ocupados, y el resultado de ellos es, como comprenderán, que es preciso examinarlo. Deben enterarse qué parte de su clase está memorizando en casa y si es una buena manera de hacerlo el hacerlo en la clase. Algunas clases son diferentes y puede que funcione bien o pueden memorizar el versículo en la clase. Hay juegos que tienen como fin el memorizar, colocando el versículo sobre una pizarra y entonces toda la clase lo repite y se borra una palabra para ver si toda la clase la dice y es capaz de rellenar el espacio en blanco y luego se borra otra palabra, se puede hacer un juego de ello. La idea sería que, al final del tiempo que hayan ustedes dispuesto para esto, hayan conseguido memorizar ese versículo. Yo he visto, en una clase de primer curso, poner en el suelo una reina mora y hay una palabra dentro de cada caja y al poner cada pie sobre el suelo, tienen que decir una palabra del versículo. Para cuando llegan al final del juego de la pata coja, han dicho el versículo entero y vuelven y lo hacen otra vez. Existen diferentes maneras de memorizar. La idea es que consigan que memoricen el versículo y también pueden, y la manera como nos gusta hacer esto, es repetir ese versículo que debemos memorizar durante el curso del estudio y los versículos de memoria han sido seleccionados porque abarcaban, en cierto modo, todo ese estudio. ¿Saben una cosa? el memorizar ese

versículo es una cosa muy, muy buena. Las devociones son algo que pueden ustedes animarles a hacer en casa ya sea examinando cada día el versículo que tienen que memorizar o pueden darles ustedes porciones de la lección de la próxima semana para que las lean todos los días. La idea consistiría en animarles a que dediquen tiempo cada día al Señor y ese sería el razonamiento para hacerlo.

La Actividad Final, La Letra (G). Hay que estar siempre preparados para el tiempo que pueda sobrar. Si el culto se prolonga y piensan ustedes: “He acabado lo que tenía, oh no” y todavía están sentados afuera pensando: “Oh no.” Van a pasar cinco o diez minutos antes de que venga nadie y no tienen ustedes nada que hacer se van a sentir como el Rey de Jericó, como Josué y los israelitas al marchar alrededor de Jericó y es como si dijese: “Oh no.” Es un verdadero problema cuando a uno le pillan sin nada que hacer. De manera que se han creado juegos y un bingo bíblico, que esperamos que hayan ustedes dedicado un poco de tiempo a crear una tabla de bingo, que tenga relación con su estudio bíblico o con la sección, por ejemplo, del Libro de los Hechos, que es lo que han estado estudiando o también está el baseball bíblico. La misma clase de cosas mediante las cuales si responden bien a una pregunta, pasan a la segunda base o lo que sea. Lo único que tienen que hacer es buscar juegos que sirvan para enfatizar el estudio. Juegos repetitivos. De nuevo, para los más mayores, sería lograr que busquen en la Biblia tan rápido como puedan palabras concretas, correspondientes a los pasajes de las escrituras que les den ustedes usando, de nuevo, el curriculum como un juego y, al llegar a este punto, vamos a echar un vistazo a cómo se puede usar el curriculum como un juego. Pasen un par de páginas y esto es algo que también pueden encontrar en la sección de su cuaderno: “El Uso del Curriculum.” El Uso del Curriculum como un Juego, la idea en este caso es conseguir que ellos sepan usar la Biblia para buscar una palabra concreta, que se encuentra en una parte muy específica de la Biblia y, al mismo tiempo, hacer el curriculum. De modo que dice: “La siguiente es una posible manera de reforzar el estudio bíblico en la clase.” Una vez que se haya completado ya el estudio, usando la lección 305, que es la lección que vamos a usar aquí, las siete iglesias, pidan a los niños que mantengan abiertas sus Biblia, de la Nueva Versión King James en el libro de Apocalipsis, en el capítulo 1 y el versículo 20 hasta el capítulo 3 versículo 22. A continuación repasaremos las normas en nuestra clase todas las semanas, por las visitas que podamos tener y que puede que no conozcan el juego. Las normas consisten en que la clase se divide en dos equipos, los niños en contra de las niñas, y que tienen ustedes que escoger una palabra del estudio. Normalmente no cogemos una sección que sea demasiado larga para que los niños tengan que buscar en ella, posiblemente unos diez versículos. “Y encontrarán esta palabra en algún lugar en el capítulo 3 de Apocalipsis, entre los versículos 14 al 22. De modo que, si tienen sus Biblias consigo, ¿las tienen? Ábranlas por el capítulo 3 de Apocalipsis, lean entre los versículos 14 al 22”, y a continuación miraré y encontraré una palabra ahí y diré: “Bien, esta palabra tiene cinco

letras. Una, dos, tres, cuatro, cinco. Dos, tres, cuatro. No pongo ni un uno ni un cinco ahí, porque son lo suficientemente listos en el tercer curso como para darse cuenta de que si escogen el número uno o el número cinco, entonces la palabra que van a buscar va a empezar con esa letra y van a hacerlo rápidamente y el juego acaba demasiado de prisa o también han llegado a la conclusión de que si escojo el número cinco, tendré la que termina con la letra Z. De modo que dejamos esas a un lado y luego vamos a las letras dos, tres y cuatro. Está bien. Pidan un voluntario del primer equipo. Tendríamos las Biblias abiertas y yo diría:

DEMONSTRACION

Jeff: Bien, niñas, por favor, una de vosotros leed el capítulo 1 de Apocalipsis, el versículo 20. ¿Hay alguna niña que pueda hacer eso por mí? ¿Niñas, señoras? ¿Quiere alguien leer el versículo 20?

Mujer: Yo lo haré.

Jeff: Está bien.

Mujer: “En cuanto al misterio de las siete estrellas que has visto en mi mano derecha, y de los siete candelabros de oro: Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros son las siete iglesias.”

Jeff: De modo que niñas, señoras, ¿sería el número uno una pregunta a la que se podría contestar con verdadero o falso? Dice: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias y los siete candelabros, que como han visto, son las siete iglesias. ¿Sería esa una afirmación cierta o falsa? ¿señoras, quiere alguien contestar?

Mujer: Falsa.

Jeff: Falsa. ¿Cuántas señoras dicen que es falsa? ¿Cuántas dicen que es cierta? (Se ríe). La respuesta correcta es verdadera. Es, las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias y los siete candelabros, que han visto ustedes que son las siete iglesias.

Mujer: Los candelabros.

Jeff: Los candelabros, correcto. Las lámparas de pie y los candelabros serían lo mismo. ¿De acuerdo? Entonces lo que yo haría es que escribiría la respuesta al número uno es verdadera. El motivo por el que lo escribo en esta pizarra es, vuelvo a repetir, porque puede que haya algunos que no estén leyendo y no saben necesariamente el aspecto que tiene la palabra verdadera hasta que la escriben ustedes en la pizarra y entonces dicen: “Ya, veo la palabra exactamente aquí” y entonces le ponen un círculo alrededor. Vuelvo a repetir, si hay un espacio en blanco que rellenar, escribo la palabra tal y como se escribe y lo mismo. Bien, ahora imaginemos que las niñas han conseguido contestar bien a la pregunta

número uno. Está bien, entonces yo diría: “De acuerdo, señoras escojan un número por favor. ¿Qué número quieren que escoja de los que están aquí arriba? El dos. De acuerdo, el número dos es una “O” Bien, entonces buscarían entre los versículos 14 y 22 del capítulo 3 de Apocalipsis para ver si pueden encontrar una palabra de cinco letras que tenga la O, que es la segunda letra, y disponen de diez segundos para hacerlo y luego los niños”, esta es la parte favorita de los niños. Ellos dirían: “Diez, nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos, uno.” Bien, ¿lo sabe alguien?

Mujer: Podría.
Otra: Boca.
Jeff: Esta bien, podría, boca.
Mujer: Vomitar.
Jeff: Vomitar, esa sí que es buena.

Conclusión

Y a partir de ese punto, diríamos: “Bien, tenemos tres opciones aquí.” Y entonces votarían sobre ello, dirían: “Está bien, niñas, ¿cuántas niñas dicen que es podría?” Y las niñas dirían: “No, no, no.” “¿cuántas de vosotras diríais que es vomitar?” Todas dirían entonces: “¡Qué asco!” “¿Cuántas de vosotras diríais que es boca? Pues la respuesta correcta es que no es ninguna de esas.” Así que entonces le tocaría el turno a los niños. Normalmente les abuchamos: “Eeee.” Bien, entonces los niños irían a la número dos. “Bien niños, el capítulo 2, versículo 4”, y si su respuesta fuese la correcta, entonces tendrían la oportunidad de escoger la próxima letra o la que sea. Y esta es una “C”. Ahora bien, la palabra correcta es voz. Bien, pero esa es la idea, es que, están haciendo todo el curriculum y al mismo tiempo, están leyendo los versículos del 14 al 22 una y otra vez y están leyendo al mismo tiempo que lo están aprendiendo, los versículos 14 al 22 una y otra vez, y ni siquiera se dan cuenta de que lo están aprendiendo y que se lo están pasando muy bien haciéndolo.

Preguntas & Respuestas

Jeff: ¿Verdad?
Hombre: ¿Podrían usar los versículos que hay que memorizar?
Jeff: Sí, podría usarse el versículo que tienen que aprender de memoria, no hay motivo por el que no se pueda hacer. Sin duda. ¿Tiene alguien alguna pregunta? La idea es conseguir que lean todo esto una y otra vez, pasándoselo bien, y están al mismo tiempo haciendo el curriculum, reforzándolo de nuevo. De modo que si les han dado ustedes, al llegar a la clase, una hoja para colorear o una búsqueda de palabras o un

rompecabezas, han hecho el estudio una vez. Les han hecho ustedes el estudio bíblico, lo han hecho dos veces. Les han ofrecido un refuerzo visual, los flanelógrafos, las cartas con dibujos, las tiras de películas, lo que sea, pero eso será en otra ocasión. Ahora lo han estudiado todo aquí, usando el curriculum como refuerzo, y esa es la cuarta vez, y si se lo están leyendo completo, por muchas veces que sea lo están leyendo, como ven, haciéndolo cinco, seis, siete, ocho o nueve veces, y no debe de haber ningún motivo por la que cuando vengan sus padres a recogerles y cuando les digan: “Oye, ¿qué habéis estado haciendo en la clase?” digan: “no lo sé.” No tienen ningún motivo para decir: “no lo sé.” Y si lo hacen, no es culpa de ustedes. Mirando a la ventana, pueden ustedes pedir voluntarios que les ayuden a limpiarlas. No van a tener ningún problema para conseguir voluntarios: “Quiero recoger las Biblias, yo quiero recoger los lápices”, eso no es un problema ni mucho menos. Es necesario que el momento de la inscripción se efectúe con orden y tienen que andar con cuidado. Necesitan asegurarse de que todo quede recogido y que no se olviden de nada. Además deben de asegurarse de que a la puerta, los padres que les inscribieron sean los que firmen para llevarse a los niños. Y vuelvo a repetir que mi esposa está sentada a la mesa, ocupándose de esa parte. Estamos haciendo el proceso de inscripción a la inversa. Yo les estoy llevando de su mesa a la mesa donde los padres deben de firmar y luego mi esposa es la que está despidiendo a los padres a los niños, que van para sus casas. Bien, de modo que es básicamente inscribirles, solo que a la inversa, y funciona realmente bien. Desearán ustedes despedirse de cada uno de los niños, esperemos que por sus nombres, si pueden hacerlo. Y mi esposa tiene una ventaja, porque tiene la hoja de inscripción allí mismo, de modo que puede ver sus nombres allí si yo he pasado alguno por alto. Y vuelvo a decirles que la idea es, como pueden ver, bendecirles al salir por la puerta, y esperamos que toda la clase aya sido una bendición para ellos y esperamos que hayan podido ustedes ministrarles, les han dado la palabra de Dios y todo ha seguido esa dirección. ¿Tiene alguien alguna pregunta que hacer? ¿Sí?

Hombre: ¿Usan alguna vea letreros con los nombres?

Jeff: Yo no lo he hecho en mi clase, pero eso es porque a mi mismo no me gusta ponérmelos y eso sería el problema. Tendría yo que ponerme un letrero también si les pido que lo hagan ellos, de modo que no lo hago, pero no hay problema alguno con hacerlo. Es algo que hacen en muchas otras clases. Generalmente yo no lo hago en la mía, pero sé que hay una clase de tercer curso, en la que traen placas con los nombres y las ponen en las mesas todas las semanas y tienen una buena selección. Al ir

entrando nuevos, hacen otras para ellos y todos ellos las traen todas las semanas y funciona realmente bien. Cuando aparecen esos niños, las recogen y se las llevan a sus mesas y en esa clase no hay nunca un problema con los nombres. Funciona realmente bien. ¿Alguna otra pregunta?

Hombre: En cuanto a los mismos padres, en el grupo de trabajo del niño, la madre y el padre han venido a la iglesia esa noche, pero solamente ha venido el padre a dejar al niño, mientras la madre está afuera hablando con alguien y la madre viene a buscar al niño, y no es el mismo padre...

Jeff: Si saben por adelantado que va a pasar eso, lo que hacemos es que apunten los dos nombres.

Hombre: Entiendo.

Jeff: Bueno, pues eso es todo.

Curriculum

En esta sesión, vamos a echar un vistazo al uso del curriculum. Ese es el capítulo que querrán ustedes buscar en sus cuadernos de instrucción. Ahora bien, en esta sección no vamos a estar necesariamente examinando los puntos acerca de “cómo” se usa el curriculum, que es más bien una introducción, mas bien el entender lo que es el curriculum. En nuestras próximas sesiones, cubriremos los distintos modos de hacerlo, las diferentes maneras y métodos de usar el curriculum. De modo que vamos a aprovechar esta oportunidad, en primer lugar para cubrir lo que es, y el propósito tras él.

De modo que si abren en esa primera página, lo he colocado en el proyector al llegar a este punto. Dice: “Curriculum de Apoyo del Ministerio de los Niños de la Capilla Calvary” y lo que me gustaría que hiciesen, es subrayar, hacer un círculo alrededor o destacar, lo que ustedes prefieran hacer, la palabra apoyo en ese título, la palabra apoyo. Hay un motivo por el que lo hacemos y dentro de unos minutos tocaremos base al respecto. Este material sirve de apoyo a los estudios que se dan en el Antiguo y en el Nuevo Testamento y usamos el texto de la Nueva Versión de la Biblia King James para ello. Ha sido actualmente diseñada para ser utilizada del primer al sexto curso, pero puede adaptarse fácilmente al nivel de la escuela secundaria. Yo pienso personalmente que es muy apropiado para el nivel de los primeros años de la escuela secundaria porque hay bastante interacción o puede haberla, y no hay nada que les guste mas a los estudiante de ese curso que dar su opinión. Por lo tanto, resulta de lo más apropiado para esa edad, pero la hemos diseñado principalmente para los cursos primero a sexto. El curriculum ha sido diseñado como un enfoque versículo por versículo para estudiar la Biblia con los niños. Hay muchas maneras de estudiar la Palabra, pero lo que queríamos hacer es volver a la Biblia abierta, teniendo nuestra Biblia delante de nosotros, sobre la

mesa, abierta, y que ese sea nuestro texto principal. De modo que para que ustedes lo entiendan, es muy, muy importante cuando se trata de este curriculum, porque existen muchas clases de curriculums que han sido ideados, y algunos de ellos... o una gran parte de ellos les dirán que dedicar X cantidad de minutos durante toda la sesión en la clase y los trabajos manuales formarán parte de ellos. Contendrán toda esa clases de cosas que se están llevando a cabo, pero este no es esa clase de curriculum. Este es un sistema de apoyo para el estudio bíblico, para la actividad y algunas de las cosas a las que nos hemos referido en otras clases que ustedes ya han encontrado diseñadas, de modo que puedan apoyar mucho de lo que acaban ustedes de oír. Pueden apoyar lo que es el estudio, por medio de una búsqueda de palabras, mediante un rompecabezas, usando un libro para colorear, haciendo uso de la Palabra misma. Es de suma importancia continuar repitiendo durante toda la sesión en la clase, todo lo que sea posible. De modo que hemos intentado crear algo que fuese beneficioso para todos los maestros, sabiendo que El usa nuestras personalidades, sabiendo que Dios enseña por medio de nosotros de diversas maneras. Todos nosotros debíamos tener la misma meta y es la de enseñar la Palabra de Dios, pero puede haber muy diferentes maneras de hacerlo, algo de lo que hablaremos en las próximas sesiones, de modo que lo hemos diseñado en ese sentido, es bastante flexible. Existe actualmente y probablemente lo hará durante algún tiempo... no hemos hecho ningún plan de escribir ninguno mas de los estudios bíblicos de primero a sexto curso en estos momentos, pero tenemos ciento sesenta y tres estudios del Antiguo Testamento y ciento sesenta y dos del Nuevo, que van desde el capítulo 1 del Génesis hasta el Apocalipsis. Esos son muchos estudios, trescientos veinticinco estudios. Haciendo un solo estudio a la semana, nos llevaría más de seis años conseguirlo, pero con todo y con eso, cuando nos dedicamos a ello, participando y examinando el curriculum, van a decir ustedes: "Bueno... pero eso no está ahí. Y esta historia no está ahí y la otra tampoco está." Nosotros no nos hemos dedicado a escribir la Biblia de nuevo para el curriculum del Ministerio de los Niños. Puede que siempre queden algunos vacíos, pero en general, la mayor parte del curriculum, que ha sido escrito, lo ha sido como un ciclo de dos años de duración. Repitan ustedes muchos en esos dos años, de manera que no se acerquen a las trescientas veinticinco opciones de estudio. Así que hay una enorme cantidad de información que se puede utilizar y, vuelvo a repetir, como es natural, que se encontrarán con que están aquellas historias que dicen ustedes que faltan. Son buenas historias y, como es natural, hay muchas, muchas que no hemos podido meter, pero es una buena base para la cual la hemos usado como plataforma del estudio versículo por versículo en la clase. Algunos de los maestros en las clases, que poseen la habilidad para ello, tienen un ordenador, entienden lo que estamos haciendo, y han escrito mas de lo que han utilizado en la clase y eso lo explicaré en un momento, un poco mas. Una vez que entienden ustedes de qué modo se ha establecido el curriculum, es realmente sencillo y lo pueden hacer ustedes mismos, no hay limitación al llegar a este punto, si tienen ustedes la habilidad necesaria para utilizar un ordenador.

En ese bosquejo que usaron ustedes en esa última sesión, trataba básicamente de posibles estructuras para la clase. Pero el motivo por el cual el curriculum ha sido diseñado ha sido el de cubrir el estudio bíblico, servir de introducción a la clase, comenzarla, concluirla, pero no lleva trabajos manuales, no está dedicado a las actividades y, por lo tanto, nosotros aquí, en esta iglesia, hacemos muchos seminarios de apoyo. Una vez que se ha completado la clase de instrucción del Ministerio de los Niños, hay muchos seminarios que llevamos a cabo a lo largo del año: seminarios en los que se enseña a contar historias, seminarios sobre actividades, seminarios sobre juegos con una base bíblica. De modo que hacemos una gran parte de la instrucción añadiendo a este curriculum, por lo que existe una gran variedad de cosas que pueden ustedes hacer. Hay tanto, que la mayor parte del tiempo algunos de los maestros no pueden realmente hacer uso de todo lo que está a su disposición para poder hacerlo, de hecho, en la clase y así es como queremos que sea. Queremos que los maestros tengan apoyo, que tengan muchas cosas que puedan hacer, que su principal preocupación sea tener suficiente tiempo como para hacerlas. Hay muy diversas maneras de las que nos hemos valido para usar el curriculum. Para diseñar trabajos manuales, algo que examinaremos en otra sesión acerca de cómo usar el curriculum. Este es el curriculum, completo, para los cursos de primero a sexto, el Nuevo Testamento con la portada azul, el Antiguo Testamento con la portada roja Voy a coger uno de ellos y mostrarles rápidamente cómo los hemos preparado para que se usen. Hay algunos factores importantes de los que deben ser ustedes conscientes al usarlo. Da la casualidad de que esto se encuentra en el Libro de los Hechos, y la manera en que ha quedado establecido es que delante de cada libro, tenemos los estudios completos del Nuevo Testamento en una lista, de modo que puedan ir a cualquier libro y ver dónde se encuentran, pero está establecido de este modo, donde está la página del título y luego detrás de cada página del título estará la hoja para colorear, y luego está el primer estudio bíblico, y si miran en el rincón de abajo, verán un 1/2, que significa primero y segundo curso. ¿De acuerdo? Eso es lo que representa esto. Luego, en la próxima página, estará de nuevo el 1/2 en la parte de abajo para la búsqueda de palabras, y es para los mas pequeños. Luego tenemos el estudio bíblico, que es 3/6, que cubre básicamente del tercero al sexto curso. No lo hemos desglosado mas que eso, porque lo que nos hemos encontrado en muchas ocasiones es que se produce una superposición, dependiendo de la iglesia, dependiendo de cuánto se ha enseñado la Palabra. En ocasiones nos encontramos con clases de tercer curso en las que quieren utilizar el nivel de primer y segundo curso. Encontramos que la búsqueda de palabras se ha mezclando y hay de diferentes edades, de manera que solo le servirá de ayuda a ustedes. Tienen la búsqueda de palabra de los de mas edad y así es como se ha establecido. Una de las cosas a las que quiero llamar su atención es, la manera que lo hemos establecido en estos momentos para los maestros que están aquí, y que pueden cambiar, pero se les da a los maestros una copia de esto y se fotocopia en la oficina de los Ministerios de los Niños. Eso significa que tienen que abrir la carpeta, que tienen que sacar una hoja, y puede que

tengamos a cincuenta personas a la misma vez intentando obtener algunas cosas, y estamos en proceso de cambiar este sistema, pero por ahora, lo que está sucediendo es esto. De modo que puede que alguien diga: “De acuerdo, oh ahí están los Hechos. Ahí está el libro de los Hechos”, y pueden encontrarlo rápidamente, pueden abrirlo y tenerlo abierto y volverán ustedes y se encontrarán con esta página en la mano, y la colocarán aquí, sin saber lo que está pasando, cerrándolo y volviendo a colocarlo en la estantería. Per aquí tenemos números que les ayudarán e impedirán que hagan ustedes eso. Están en el rincón de cada una de las páginas. Para lo que se usa ese sistema de números es, que ustedes cogerán el estudio bíblico, y este en concreto es el número 245, y le ponemos una letra detrás del 245. Primera página, 245A, 245B, C, D, hasta el final y además, podemos ampliarlo, para lo cual tenemos recursos en este libro del curriculum. Y eso es lo que hemos hecho en muchas situaciones, en las que habrá muchas cosas diferentes que tienen relación con el estudio, pero no estaban basadas en el curriculum. Son buenas ideas, de modo que las insertaremos, pondremos una letra detrás de ellas, y ahora tenemos mas recursos que podremos usar mas adelante, cuando sea necesario, que no se han basado en el curriculum original que preparamos. De modo que eso es importante que lo entendamos porque si no hacen esto cuando lo están sacando, la próxima vez que venga una persona a buscar el estudio bíblico 245, y vaya a buscar el estudio bíblico, se encontrará con que no está ahí, ¿dónde se busca entonces? Tienes ustedes la opción, justo aquí en estos libros. Está en alguna parte en esos libros, y puede que no lo encuentren durante semanas, de modo que es preciso que sean conscientes de eso. Así que, por favor, entérense. La otra cosa de la que es preciso que estén al corriente es estos protectores de las estanterías. No pueden sacar las páginas, la parte de papel del protector se puede fotocopiar. En ocasiones a las personas se les olvida, y es una verdadera molestia tener que volver a meterlas y otras veces a sacarlas y en ocasiones se mezclan con lo que han copiado y acabamos teniendo una hoja en blanco con un número en la parte de abajo, sin la página en su interior. De modo que es posible fotocopiarlas a través de esto, es importante recordarlo. Otra cosa sobre la cual quiero llamarles su atención es acerca de los evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Vamos a seguir con este capítulo y a echar un vistazo al índice del curriculum mismo. El Apoyo a los Ministerios de los Niños en la Capilla Calvary. Encontrarán una lista, comenzando con el número uno. Está en ese mismo capítulo. Sigán pasando las páginas y lo encontrarán ahí, porque tengo uno de los libros de instrucción delante de mi, así que sigan buscando. Está bien, de hecho está después del curriculum mismo. Se encontrarán con unas listas que comienzan con Génesis. Sigán pasando las páginas hasta que se lo encuentren. Está pasado el curriculum. Veo que lo han encontrado. Ahora bien, esta es una lista en su manual de instrucción de todas las historias que tienen aquí en estas carpetas, ¿de acuerdo? Echémosles un vistazo a eso. Estamos mirando el Génesis, y si se fijan en las referencias de las escrituras, se darán cuenta de que estamos mirando

básicamente capítulo tras capítulo, trás capítulo. No están todos los versículos, ya que no habría manera de que pudiésemos escribir una cosa por el estilo, así que lo que hemos intentado hacer es tocar los temas principales, en cada uno de los capítulos, hasta donde nos sea posible, pero existen limitaciones para hacerlo. Exodo continua en la próxima página. Luego llegamos a Números y pueden ver ustedes mismos que se han producido vacíos. Por ejemplo veamos I Samuel. El primer capítulo es segundo, tercero, cuarto, pero luego hay un espacio vacío entre el cuarto y el noveno capítulo. Y tenemos a personas que han escrito y han rellenado esos huecos para su clase, de manera que puedan cubrir ese Libro por completo. A fin de poder hacerlo, una vez que vean cómo se hace, como ya he dicho con anterioridad. Volviendo la página, pasamos a mas del Antiguo Testamento y la siguiente página, mas todavía. Y ahora estamos llegando a Lucas, a los evangelios. Es muy importante que entiendan esto o de lo contrario pensarán que se están volviendo locos. Cuando busquen los libros, verán que hemos escrito los evangelios en su orden cronológico. No según los números, sino de manera cronológica. Eso significa, de acuerdo con el orden de los acontecimientos, desde el principio de los evangelios hasta el final de los mismos. El motivo por el que lo hemos hecho, es que los evangelios están constantemente superponiéndose, mencionando en muchas ocasiones las mismas cosas, de modo que tuvimos que idear una manera de relatar las historias, pero no queríamos repetirlas. De manera que lo que hicimos fue seguir el orden cronológico y colocarlas en orden. De modo que si echan un vistazo a esto, encontrarán a los magos en Mateo y a continuación saltamos y hallamos a Jesús de niño, visitando el templo, en Lucas y luego llegamos a Marcos, Mateo y Juan además de Lucas y Marcos, etc. etc. El motivo por el que deben saber que está en orden cronológico es porque cuando cogemos uno de los libros y lo abrimos y vamos a la página con el título... la página del título que tengo aquí dice "203". La manera natural de pensar sería que el próximo número de la página con el título que vamos a encontrar es el 204, pero no es ese el caso, porque se ha escrito en orden cronológico. Da la casualidad de que el título de la próxima página es el 215 , por lo tanto lo primero que pensarán ustedes será: "Oh oh. Aquí faltan muchas cosas. ¿Dónde han ido a parar?" La manera de evitar encontrarse con este problemas en su mente y de no sentirse frustrados y poder encontrarlo, es empezar con la lista de los estudios de la Biblia, entonces buscan el estudio bíblico mismo, el que quieren. Sí, van a la página del título, digamos, por ejemplo, los magos. Encuentran los magos en el número 170, lo cual no es tan importante como saber que se encuentra en el Libro de Mateo. De manera que lo que hacen, es que ahora saben que necesitan ir al libro de Mateo y que están buscando el estudio bíblico número 170. Puede que encuentren los anteriores y algunos espacios vacíos, así que espero que eso haya quedado entendido, porque puede causar frustración. ¿Entiende todo el mundo lo que significa orden cronológico? Bien. En relación con los acontecimientos y, por lo tanto, los números en el evangelio, en los libros de los evangelios, no siguen un orden secuencial. Se encontrarán con que no están en orden, en ese sentido. Ahora bien, eso es solo en el caso de los evangelios porque cuando

llegamos al Libro de los Hechos y en todos los demás sí que están en orden. De manera que sabrán dónde... está el Libro de los Hechos. Lo abro para cubrir una página... una página de estudio de la Biblia, la página 245, la próxima será la 246. Si no es así es que se ha perdido, de modo que el único lugar en el que se plantea el problema es en los Evangelios, con el propósito de que podamos abarcar todo lo que sea posible en el caso de los evangelios. He dedicado ya demasiado tiempo al respecto, pero es importante porque se crea siempre esta confusión. Si se sienten aún confusos y todavía tienen dudas al respecto, vengan a hablar conmigo después de la clase, porque no quiero tener que dedicarle más tiempo al tema en este momento, pero esta es la lista de los posibles estudios bíblicos que pueden usar.

Muchos de los maestros orarán y encontrarán un libro en la Biblia y en el curriculum de los estudios bíblicos para estudiar ese libro con su clase. No les estamos diciendo lo que tienen que hacer, en relación con lo que deben estudiar. En estos momentos tenemos una serie de clases que están estudiando el Libro del Apocalipsis. Tenemos una clase de primer curso que lo está haciendo, tenemos otra de quinto y una de sexto. El Señor promete una bendición a aquellos que lean este Libro y ha resultado ser una bendición para esas clases. He hablado con muchas iglesias, en las que todo el Ministerio de los Niños lo ha estudiado, del primer al sexto curso, han usado el Libro de Apocalipsis, y han presenciado cosas extraordinarias que han tenido lugar en su cuerpo. De modo que no tenemos nada que temer, pero está ahí para que se use a enseñar la Palabra de Dios, pero pensé que era importante que ustedes entendiesen esto respecto al orden cronológico.

Como ya he dicho, posiblemente vayamos a encontrar un sistema un poco diferente de copiar, pero ahora mismo, todavía estamos haciendo que los maestros copien lo que necesiten en la oficina. En muchas ocasiones vienen temprano, en el sentido de hacerlo a principios de la semana, cuando pueden perderse todo el ajetreo. Puede resultar muy frustrante tener que esperar para hacer uso de la fotocopidora cuando saben que tienen que estar en clase y tienen un horario que cumplir. De modo que les recomiendo que si tienen oportunidad durante la semana, que vengan y se preparen para hacerlo porque se sentirán mucho más relajados en esos momentos cuando van a tener mucho más tiempo para prepararse para su clase.

Ahora y muy brevemente, habrá aquellos que estarán escuchando este vídeo, que lo estarán viendo, pero que no tienen este curriculum en su iglesia, y se estarán preguntando cómo pueden conseguirlo. Tenemos una orden de pedidos que pueden ustedes recibir del Centro de Distribución de Calvary y su número de fax, para los pedidos, es el 714/641-8201, y pueden ustedes hacerlo básicamente, por medio de fax o poniéndose en contacto con el Centro de Distribución de Calvary, que puede a su vez hacerlo poniéndose en contacto con Calvary Costa Mesa, y ellos transferirán la llamada. Les enviarán un

paquete explicando lo que es el curriculum, de modo que puedan ustedes verlo y habrá algunas explicaciones mas acerca de lo que es. Les ofrecerá una explicación y detallará el bosquejo, juntando todos los materiales porque no viene de este modo. Viene en un solo montón y luego están las carpetas y tienen ustedes una opción entre si quieren comprar las carpetas o si quieren adquirir diferentes partes de ellas. De manera que el formulario de pedido también se lo enviarían, en caso de que estuviesen ustedes interesados en comprarlo. Les dará una idea de lo que representa exactamente el curriculum, de modo que es importante que lo sepan. También pueden llamar a nuestra oficina, pero en general, les referiremos al Centro de Distribución de Calvary con ese propósito. En estos momentos estamos trabajando en un proyecto y por eso es por lo que se está grabando esta clase en vídeo y por lo que lo han sido todas las clases. Estamos intentando poner todo esto en un CD y en el Internet, de manera que toda la instrucción que se está llevando a cabo en relación con el curriculum y el curriculum mismo, va a aparecer en Internet y en los CDs para ordenador y en forma Macintosh, con el propósito de que el material de referencia sirva de ayuda en las clases del Ministerio de los Niños, en las clases del Ministerio y en el liderazgo mismo. El motivo por el que estoy compartiendo esto en este momento es para que pueden ustedes tener acceso al curriculum a través de estos medios de una manera muy sencilla, pero posiblemente les cueste mas descargarlo y copiarlo de lo que les costaría comprándolo del Centro de Distribución Calvary. Acabamos de recibir un cargo por el precio del material para producirlo así que con una llamada telefónica pueden conseguir todo... buenos, no sé cuántas páginas, pero son cientos y cientos de páginas. Se ve justo aquí lo que es. Pueden conseguirlo y después usar el CD para escuchar cualquier estudio que se hayan perdido, a fin de descargarlos. De hecho lleva una eternidad imprimir todo esto. De modo que la recomendación que hago a la gente, efectiva desde el punto de vista del precio, es que la compren directamente a través del Centro de Distribución Calvary. Esto se puede ver en alguna parte, cuando no haya manera de llegar al Centro de Distribución de Calvary, a fin de que lo descarguen, lo usen y lo tengan porque es gratis. Es el precio que les costaría imprimirlo, de modo que es importante entenderlo. Esto está a punto de salir, creemos que estará listo en unos pocos meses y esperamos que sirva de apoyo a otros Ministerios de Niños de Calvary y estamos realmente emocionados por ello.

Bien, veamos una vez mas lo que tengo aquí en el proyector. Creo que seguramente hemos cubierto mucho, pero voy a volver a mirar esa página para asegurarme de que no nos hemos perdido nada. Cada una de las páginas ha sido diseñada para apoyar aspectos muy concretos durante el tiempo de clase. Una vez mas, hemos tenido una clase acerca de “cómo hacer las cosas”. Una clase al nivel de tercero y ha repasado una gran cantidad de cosas, de manera individual, que nos gustaría ver convertirse en realidad en una clase. Esa es la manera como es posible estructurar una clase, así que no voy a dedicar mucho tiempo a hacerlo, me limitaré a destacar solo unas cuantas cosas.

Las páginas para colorear, las páginas de actividades se pueden usar en los momentos de la inscripción y de la salida. A mi me gusta desafiar a las personas a fin de que comprendan que las páginas para colorear no son solamente para los más pequeños, que no son para los de primer curso o para el segundo, sino que son para todas las edades. Cuantas más opciones se puedan ofrecer a los estudiantes de cuarto, quinto o sexto, tanto mejor. Tuvimos una situación en una clase de sexto curso en la que un maestro trajo páginas para colorear juntamente con búsquedas de palabras, rompecabezas y, una vez más, ya hemos explicado que queremos que esas cosas sirvan para reforzar y explicar acerca de qué van a ser las lecciones, de manera que las páginas para colorear son acerca del tema que vayamos a estudiar en la clase. La búsqueda de palabras es acerca de eso. Trajeron a los estudiantes de sexto curso, sobre una base consistente, hojas para colorear y una gran parte de maestros de quinto y sexto curso lo supervisaron. Después vino uno de los padres y le dio las gracias al maestro por tener hojas para colorear allí y la maestra se quedó un tanto sorprendida: “Claro, eso es fantástico, queremos ministrar a sus hijos” le dijo la maestra. “No, usted no lo entiende, mi hija no sabe leer.” Esta en una clase de sexto curso. “Mi hija no sabe leer y siempre tiene que estar disimulándolo cuando viene a las clases, así que usted le salvó de esa situación engorrosa porque ella sabe colorear. Usted trae lápices de colores y a los mayores en algunas ocasiones les gusta eso más que la clase de cosas que se hacen con pinturas de cera y cosas por el estilo y le doy las gracias por ello.” Es preciso que entendamos que los niños se encuentran en diferentes niveles de edad y hacen diferentes cosas, así que hay dificultades y no deseamos ofender al niño. Nosotros deseamos apoyar de cualquier manera que podamos por medio de la palabra de Dios, de modo que les animo, incluso en el caso de los niños más mayores, a llevar hojas para colorear. “¿Saben una cosa? no será toda la clase la que coloree porque a los niños realmente les gusta la búsqueda de palabras y también les encanta hacer los rompecabezas”, pero si no pueden hacer eso, entonces no tienen que explicarle a alguien por qué no. Esa es otra cosa de la que hay que estar pendientes a cualquier edad. Si el niño le da la vuelta a la hoja, a la parte que no está escrita, y empieza a garabatear sobre ella, puede que haya algún motivo por el que lo está haciendo. Puede que no sea sencillamente por no hacer el trabajo que les han sido asignado, así que, por así decirlo, tal vez sea porque no sabe leer. No sabe lo que dice esa palabra, por lo tanto buscar una palabra sería muy difícil para estos niños. De modo que es preciso ser sensibles en ese aspecto. Ha algunos maestros que se ofenden terriblemente si el niño le da la vuelta a la hoja y empieza a, ya saben, a hacer garabatos y a hacer todas esas cosas diferentes, pero puede que haya una razón para ello, de modo que sean sensibles a las necesidades de los niños.

En cada una de las lecciones se incluye un versículo para memorizar y, vuelvo a repetir, que explicaremos más acerca de: “cómo se hace”, pero ese versículo que tienen que memorizar no es la prueba decisiva de la memoria. Nosotros hemos escogido un

versículo que memorizar en cada una de las hojas de estudio bíblico, pero por supuesto pueden usar cualquier otro versículo. No tienen que usar necesariamente el que se tiene que memorizar, así que eso es importante. La flexibilidad de este curriculum es lo que estamos intentando transmitir e intentaremos transmitir durante las dos próximas sesiones. El curriculum no ha sido diseñado para convertirse en una prueba que puntúe. No quiero ver a las personas distribuyendo... y todavía hay algunos maestros que están intentando hacer esto, y no quiero que anden distribuyendo y les digan a los niños: “Hacedlo.” El propósito de eso es permitir que el estudiante que vaya leyendo lentamente toda la Palabra y veremos el propósito de ello cuando hagamos la próxima sesión, pero es importante entenderlo, y eso lo explicaré mas, cuando estemos de hecho involucrados en el “cómo” se hace el curriculum, pero no está diseñado para ser un test. Quiero decir, ¿quieren que el estudiante se marche?” “Yo suspendí la Biblia, ya no me gusta mas Dios.” ¿Saben una cosa? queremos darles una experiencia, que no sea una experiencia de fracaso. Queremos que se marchen entendiendo cuánto les ama Dios, no pensando que es un juez y: “me ha dado una mala nota y no puedo pasar a la próxima clase...” ¿saben? Queremos que eso lo usen con el propósito de aprender lo que dice la Biblia al respecto, no como una prueba. Es probable que tengan que pasar suficientes pruebas en su vida y no necesitan realmente mas pruebas. Una vez mas, no abarca toda la clase. Puede que a algunos les asuste, a pesar de lo cual muchas de las clases están descubriendo que están pasando mucho tiempo con la Biblia gracias a ello, que no tienen realmente que hacer mucho mas, aunque hay ocasiones en las que eso tiene que suceder. Está el hecho de que debemos de atender a las necesidades de niños que en muchas ocasiones pasamos por alto. Es como si: “realmente no se les puede enseñar la Biblia, porque se aburren.” No, la Biblia no es aburrida, dista mucho de serlo. El usar la clave del aburrimiento es algo que está en nosotros, somos nosotros los que lo hacemos aburrido, pero la Biblia no es aburrida ni mucho menos. Así que es importante que podamos enseñar la palabra de Dios durante bastante tiempo en la clase. He leído diferentes libros y dicen: “Bien, la edad es apropiada. Solamente se puede tener X cantidad de tiempo para niños de esta edad y X cantidad de tiempo para niños de esa otra edad o de lo contrario no conseguirán mantener su atención.” Bueno, sí, si les están aburriendo, claro que no se puede mantener su atención, pero yo he observado clases de niños de tres años prestar atención durante cuarenta minutos a lo que es exclusivamente un estudio bíblico, aunque eso es algo inaudito porque se supone que solo son tres minutos. ¿De veras? Eso es lo que dice el libro. Bueno si no enseñamos un flanelógrafo, si no participamos y actuamos como si creyésemos, y tengo la esperanza de que no sea una actuación, y enseñamos como si creyésemos, por supuesto que, efectivamente, se sentirán aburridos y solamente lograrán mantener su atención durante unos pocos minutos y, como saben ustedes, hay un punto en cada clase y en cada nivel de edad, por lo que es preciso que se muestren ustedes sensibles a eso, y algunas semanas no están dispuestos a prestar atención durante todo ese tiempo y es preciso continuar adelante a pesar de ello, pero es importante entender que

estamos aquí sobre todo para enseñar la palabra de Dios y eso es lo que cambiará sus vidas. Eso es lo que hemos pretendido al escribir este curriculum, para que les sirva de apoyo a los maestros.

Aquí abajo pueden ustedes leer que no existe una planificación en relación con las lecciones. A lo mejor alguna vez han tenido que ver con la preparación de un curriculum antes de saber que existe un planificador de lecciones, que le dice a ustedes lo que tienen que hacer y lo que no deben de hacer, cuándo hacerlo y cuándo no hacerlo, pero en este caso no es así. De ahí algunas de las cosas que hemos compartido hoy acerca de cómo preparar una clase de tercer curso de cada clave. Ha estado examinando muchas cosas, las diferentes maneras de presentar y crear una estructura para la clase, aunque esas no son ni mucho menos las únicas maneras. En algunas de las otras clases acerca de cómo hacerlo, obtendrán otras ideas y tendremos a unos cuantos más que vienen a partir de este punto en adelante, de modo que eso es importante que ustedes lo entiendan. Lo que estamos básicamente pidiéndoles que hagan como maestros, es que escuchen a Dios, para oír lo que El está diciendo por medio de Su Palabra y que después lo compartan con los niños. No queremos decirles lo que tienen que decir, pues creo de todo corazón que si ustedes esperan en el Señor, por causa de Su gran amor a sus hijos, El les dirá lo que tienen que decir. El ha escrito acerca de Sus deseos, lo que quiere que sepamos, lo que quiere que sepan los niños sobre la Palabra y es tan sencillo como tener oídos para oír y que se tomen un tiempo para decir: “Está bien, Señor, ¿qué es lo que quieres que comparta?” Y no se trata de qué idea, sino de ¿qué pasajes de las Escrituras? Porque lo que El quiere que compartamos, es permitir que El hable y eso es de suma importancia, no para que nosotros dispongamos de una plataforma, no para que nosotros podamos compartir aquellas cosas nuestras que son realmente importantes. Nosotros somos vasijas, cuyo propósito es el de permitir que Dios tener una plataforma desde la que hablar, desde la que se haga Su voluntad, Sus deseos y Su Palabra. Y este curriculum ha sido diseñado con esos propósitos, a fin de permitirle a Dios hablar y la manera más sencilla de permitirle a Dios que hable es leyendo Su Palabra, examinándola, concediéndole a El tiempo y la oportunidad de cambiar las vidas de los estudiantes, esa es la clave. Es algo sumamente sencillo, pero algo que con tanta facilidad nos perdemos, porque creemos, durante un tiempo, que tenemos algo que decir. Sucede durante un corto tiempo, porque después de un tiempo nos damos cuenta y admitimos: “Bueno, hemos dicho todo lo que sabíamos decir y ahora hay mucho tiempo por delante y muchas clases que dar. ¿Qué hago ahora?” No tenemos tanto que decir como creíamos, de modo que seamos fieles a la Palabra de Dios, compartiendo lo que El ha dicho y, por lo tanto, oramos pidiendo que el curriculum sirva de apoyo, que tenga el propósito de conseguirlo. Si hay algo que tengamos que eliminar, entre la Palabra de Dios y nuestro curriculum, será nuestro curriculum. La Palabra de Dios es el motivo, es el motivo principal de que haya sido creado. El maestro tiene que poder examinar, de manera sistemática, lo que Dios tiene

que decir y debiera de usarse de esa manera, con este propósito y eso es importante, y seguramente hablaremos mas acerca de ello en las próximas clases relacionadas con el uso del curriculum.

Pastor Chuck Smith

Leamos en el libro de Nehemías, capítulo 8. “Entonces todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza que está frente a la puerta de las Aguas. Y dijeron al escriba Esdras que trajese el libro de la Ley de Moisés, que el Señor había dado a Israel. El primer día del mes séptimo, el sacerdote Esdras trajo la ley ante la congregación de hombres y mujeres, y de todo el que era apto para entender lo que oía. Y leyó el libro desde el alba hasta el medio día, frente a la plaza que está ante la puerta de las Aguas, en presencia de hombres, de mujeres y de cuantos podían entender. Y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la Ley. El escriba Esdras estaba sobre una plataforma de madera que había hecho para ello. Junto a él, a su derecha, estaban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilquías y Maasías; y a su izquierda, estaban Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam. Esdras abrió el libro”, versículo 5, “a la vista de todo el pueblo, porque él estaba mas alto que todo el pueblo. Y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie. Entonces Esdras bendijo al Señor, el gran Dios; y todo el pueblo alzando las manos respondió: ‘Amen, Amen’ Luego se inclinaron y adoraron al Señor con el rostro a tierra. Entonces los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Quelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaías explicaban la Ley al pueblo, mientras que el pueblo permanecía de pie en su lugar. Ellos leían en el libro de la Ley de Dios, explicando y aclarando el sentido, de modo que entendiesen la lectura.” Ahora bien, si no entienden ustedes lo que significa la predicación expositora, eso es lo que es. Es leer la Palabra de Dios con claridad, explicando al pueblo el sentido y haciendo que lo entiendan. Como es natural, esto es el distintivo de las Capillas Calvary. El énfasis de la Palabra de Dios, el leer la palabra con toda claridad, haciendo que el pueblo la entendiese.

Cuando me preparo para un culto, cojo el texto a partir del cual voy a predicar, y lo leo en su contexto, probablemente entre veinticinco y treinta veces, por lo menos. El mero hecho de leerlo y volverlo a leer, meditar, leer y volverlo a leer y a meditar es de ayuda. Con frecuencia apunto algunos pensamientos e ideas que se me ocurren al leer y volver a leer el texto dentro de su contexto. Para cuando lo he leído entre veinticinco y treinta veces, lo tengo bastante bien grabado en mi mente. Luego empiezo a pensar en pasaje de la Biblia que pueden servir para ilustrar la enseñanza o la verdad básica de ese texto. Intento averiguar “¿que es lo que pretende decir? ¿Cuál es el pensamiento central?” Estudio las palabras, las palabras clave del texto, y entonces me pongo a pensar acerca de las ilustraciones bíblicas. He descubierto que el mejor comentario que jamás he leído acerca de la Biblia es la Biblia misma, no se puede superarla. Es un comentario fantástico sobre la Biblia y luego intento pensar acerca de algo que haya pasado en mi propia vida, en mi propio caminar con el Señor, en que la verdad de este texto se convirtió en una realidad para mí, de qué modo encontré que se aplicaba a ciertas situaciones de mi vida y a

continuación intento explicar el sentido del texto. “Esto es lo que está diciendo, esto es lo que significa y así es como pueden ustedes aplicarlo a su vida y a sus circunstancias y así es como sucedió en la Biblia. Así fue como funcionó en ella.” Por ejemplo, Steve estaba compartiendo con nosotros esta mañana el capítulo cuatro de Romanos, donde habla acerca de la fe de Abraham. Uno de esos cuatro puntos relacionados con la fe de Abraham era que no vaciló ni se mostró incrédulo ante las promesas hechas por Dios. Cuando me tropecé con esto, y estaba intentando preparar una lección de ese pasaje, pensé: “¿Dónde tenemos en la Biblia una ilustración de personas que, de hecho, han vacilado ante las promesas de Dios. Yo sé que he vacilado ante muchas de las promesas hechas por Dios. Esta promesa: “supliré todas vuestras necesidades o el Señor suplirá todas vuestras necesidades conforme a sus riquezas y gloria en Cristo.” Debo confesar que he vacilado ante esta promesa. Y ¿dónde en la Biblia encontramos un ejemplo acerca de un pueblo vacilando ante las promesas hechas por Dios? Y me puse a pensar en el Antiguo Testamento, durante los tiempos de Elíseo, el profeta. Cuando la ciudad de Samaria había sido sitiada por los sirios, que cortaron todos los suministros, y había personas que estaban empezando a morir de hambre. Estaban vendiendo la quijada de un burro por sesenta y cinco pedazos de plata, un cuarto de estiércol de una paloma por cinco pedazos de plata. Lo estaban realmente pasando mal. Cuando las mujeres acudieron al Rey y una de ellas gritó: “Rey ayúdame, quiero que me hagas justicia.” El respondió: “¿Cuál es tu problema? No tengo nada.” La mujer le contestó y el le volvió a decir: “¿Quieres acaso que barra los graneros para ver si encuentro algo? Yo tampoco tengo nada y también tengo hambre.” La mujer le replicó: “No, esta mujer, mi vecina y yo hemos hecho ayer un pacto en el sentido de que nos comeríamos a nuestros bebés. De modo que hervimos a mi bebé y nos lo comimos y ahora ella ha ocultado al suyo. Oblígala a que lo saque para que nos lo podamos comer.” Y el rey rasgó sus vestiduras y dijo: “Que Dios me ayude si no consigo la cabeza del profeta Eliseo” pues intentaba culparle a Eliseo de los problemas. De modo que Eliseo estaba allí sentado en su casa con sus amigos y es todo un personaje, a mi me gusta Eliseo, le admiro. Cuánto me gustaría tener la sensibilidad de espíritu que tiene o tenía. Porque era la clase de hombre con el cual se podía estar hablando cuando decía: “Sí, fabuloso, ¡qué maravilla! No puedo creérmelo, esto es algo irreal, ¿saben? ¿Qué está pasando, diganme?” Y el Señor le estará enseñando algo porque él estaba, por así decirlo, en la honda, de tal manera que se quedaba sorprendido cuando el Señor no le mostraba algo, cuando lo cierto es que a mi me sorprende cuando el Señor me muestra algo. Un par de veces en mi vida, el Señor me ha enseñado algo. Me sentí tan excitado, que durante meses estuve viviendo con esa emoción, ¿entienden? “Oh, Señor... está bien... ¿saben?” Tan emocionado porque el Señor me había mostrado algo. En poquísimas ocasiones, muy pocas, pero este hombre se sorprendía cuando el Señor no le mostraba cosas. De modo que aquí le tenemos, sentado con sus amigos, empezando a asombrarse, como tenía por costumbre, ¡ya saben! “¡Eso es increíble, no me lo puedo creer!” Ya se lo imaginan. Y están diciendo: “Oye tío, ¿qué

está pasando?” “Pues que el rey va a enviar a un mensajero aquí para que me corten la cabeza. ¿Os lo podéis creer? Así que tan pronto como llame a la puerta, abridsela y agarradle, agarradle con fuerza porque el Rey viene justo detrás de él con el Primer Ministro.” De modo que alguien golpea en la puerta, y los amigos de Eliseo abren la puerta, y agarran a aquel hombre, el mensajero, cuando de repente aparece el Rey cabalgando con su Primer Ministro y dice: “Está bien, Eliseo, ya has molestado demasiado tiempo a Israel, te ha llegado la hora.” A lo que Eliseo le contesta: “Espera un momento, hombre, tu eres el que causa problemas a Israel, eres tú el que ha traído la adoración a Baal y a los falsos dioses, no soy yo, eres tú. Pero no te preocupes, mañana a esta hora, a la puerta de Samaria, venderán una medida de estupenda harina por sesenta y cinco centavos.” Y este hombre, el Primer Ministro, sobre el cual estaba apoyado el Rey, dice: “Si Dios abriese las ventanas del cielo, ¿podría suceder semejante cosa?” ¿Qué pasó? Estaba vacilando ante las promesas de Dios, de manera que busco una ilustración bíblica y digo que la Biblia es un gran libro para hallar ilustraciones y es un gran libro como comentario. De modo que el hallar el pasaje de las escrituras, darle sentido, ofrecer las ilustraciones, es abrir las Escrituras a la gente.

Me he fijado aquí en que el pueblo estaba muy interesado en lo que Dios tenía que decir. Habían estado de pie desde por la mañana hasta el mediodía, escuchándoles, al darles ellos las Escrituras, así como explicando el sentido que tenían a fin de que las entendiesen. “Aquí tienen ustedes, la reacción.” Si viésemos las cosas, desde el punto de vista escritural, me pegarías una patada y me lanzarían ustedes aquí y ustedes se quedarían todos de pie. Todo el pueblo había estado en pie desde la mañana hasta el mediodía, prestando atención a la Palabra de Dios, escuchando a la enseñanza. No me hablen de ese asunto: “La verdad es que la gente no suele estar interesada en la Biblia, pero ellos sí que lo estaban. Hoy el problema es que les cuesta trabajo encontrar un lugar en el que se enseñe la Biblia. Van a la iglesia y oyen hablar mucho acerca de la psicología y sus mas recientes conceptos. O van a la iglesia y oyen todo lo que hay que decir acerca de la filosofía. “Bueno, Socrates dijo esto y Socrates dijo lo otro”... hace que el orador parezca un hombre muy brillante, “¡hasta sabe citar a Socrates, qué barbaridad!” pero no necesitan enterarse de lo que esos tipos, sus propios contemporáneos les están despreciando. Yo no necesito saber lo que los filósofos decían, ellos necesitaba saber lo que Dios tenía que decir acerca de la vida. Muchas de esas personas a las que citan... al psicólogo... ¿han conocido ustedes alguna vez a un psicólogo que, digamos, que tuviese realmente los pies en la tierra? ¿Qué fuese fiable? ¿Qué fuese realmente una persona muy equilibrada? En una ocasión un catedrático de psicología me dijo: “Ándate con mucho cuidado cuando escojas a tu psicólogo porque la mayoría de ellos tienen graves problemas mentales. El motivo por el que han conseguido su título como psicólogos es que cuando fueron a la facultad, lo hicieron porque todos ellos tenían problemas personales, que ellos mismos estaban intentando comprender, de

modo que asistieron a todos los cursos de psicología que ofreciese la facultad. Cuando se dispusieron a graduarse, se encontraron con que tenían un título en psicología. Así que lo que hicieron fue abrir su propio consultorio. Con demasiada frecuencia sus vidas son un verdadero lío, a pesar de lo cual están intentando decirles a otros cómo deben vivir. Han pasado por cinco matrimonios, pero le van a aconsejar a ustedes acerca de cómo llevarse bien con su esposa. La gente no necesita saber lo que dice la psicología acerca de la vida, porque los psicólogos mismos aun están intentando averiguarlo, lo que necesitan es saber lo que dice Dios acerca de la vida. Y cuando vienen a la iglesia necesitan saber lo que Dios tiene que decir.

Como he leído en el capítulo ocho, mientras estaba siendo leída la palabra de Dios, se encontraron con el pasaje que hablaba acerca de cómo sus padres habían construido aquellas pequeñas cabañas para celebrar que Dios les había protegido durante los cuarenta años que pasaron en el desierto y eso era algo que hacía años que no habían hecho, de modo que decidieron: “Todos vamos a construir cabañas, pues es el séptimo mes. Es la época de la fiesta de los tabernáculos y por eso construyen sus cabañas y comenzaron a instituir de nuevo la alabanza prescrita por Dios. En otras palabras. la palabra de Dios trajo la obediencia a sus corazones. Por lo tanto, nuestra labor, como sucedía incluso en los tiempos de Nehemías, cuando les transmitieron la Palabra, explicando a continuación el sentido a fin de que la comprendiesen. Me he fijado en que fueron solo los adultos y aquellos que tenían la capacidad de comprensión. Es decir, no tenían a los niños pequeños a su alrededor para que les distrajesen. En muchas ocasiones me meto en un lío porque no permitimos que traigan a los bebés a la iglesia, pero fíjense en este caso, estaban solo aquellos que podían entender. Por qué aburrir terriblemente a un niño. Si lo puede entender, en ese caso llévenle a una clase donde pueda entenderlo y permitan que la iglesia sea una experiencia grata para él, no un aburrimiento, teniendo que estar sentado y estar moviéndose inquieto y, como es natural, impidiendo que sus padres se puedan concentrar y hacer que la situación sea un constante alboroto. Antes teníamos el estudio familiar de la palabra en nuestra casa y nuestra hija mas pequeña acostumbraba a decir siempre: “Hora de la conmoción familiar.” De manera que, con frecuencia, cuando tenemos a los pequeñines, se convierte precisamente en eso, en una conmoción, en lugar de en una devoción. Así que, me dio la impresión de que ese era un aspecto interesante y una aclaración de la enseñanza de la Palabra. Por lo tanto, tenemos una labor que realizar. Hay personas que están hambrientas de la Palabra de Dios. Si ustedes están realmente dispuestos a estudiarla, compréndanla bien y la enseñanza de exposición no es mas que la lectura de las Escrituras, presentando el sentido, ofreciéndonos la explicación de lo que significa y las personas quieren saber. Están hambrientas por saber y he observado que en cada una de las Capillas Calvary, donde tenemos una de esas mega iglesias, es donde el Pastor lleva allí mas de cinco años, enseñando fielmente la Palabra de Dios. Cada una de las iglesias del Señor, y tenemos un

montón de ellas, existe ese aspecto común en esa iglesia. Existe esa enseñanza sólida y la aplicación de las verdades de la Palabra de Dios. Esa es la clave del éxito, por lo que les animamos a seguir el ejemplo y al seguir adelante, convertirse en expositores de la Biblia, enseñando la Palabra de Dios. Como dijo Jesús: “Apacienta mis ovejas” como se nos ha dicho en varias ocasiones. Oremos.

Oración al Concluir

“Padre, te damos gracias por Tu Palabra, que es lámpara a nuestros pies y lumbrera a nuestro camino, Tu Palabra que nos da poder sobre el pecado, Tu Palabra que nos ayuda a la hora de la tentación, que hace que nos regocijemos. De la misma manera que el pueblo salió regocijándose, porque se sentían convencidos de su pecado y lo abandonaron y al hallar el perdón, encontraron ese gran gozo, Señor, por ello te damos gracias. Por el hecho de que tiene Tu Palabra. La convicción seguida por el perdón y seguida además por el gozo, como dijera David: “Bendito el hombre cuyas transgresiones han sido perdonadas.” Y, por lo tanto, Señor, al estar aquí en estos momentos, queremos de nuevo entregarnos a ti, para que hagamos lo mejor que podamos y que permitamos que el Espíritu Santo, vaya a esos rebaños a los que Tú nos has llamado a ministrar, y seremos fieles Señor, fieles pastores que alimentaremos al rebaño de Dios, que está entre nosotros. Úsanos Señor para enseñar Tu Palabra a las gentes, te lo pedimos en el nombre de Jesús, amen.”

Pastor Jon Courson

Hace dos años la revista Ministries (Ministerios) publicó un artículo acerca de los pastores que están quemados y hablaba sobre cómo, por primera vez en la historia reciente, hay más hombres y mujeres que están abandonando el ministerio que dedicándose a él y el motivo es que están quemados. Destacaron el hecho de que el promedio de los pastores permanecen en el mismo lugar de ministerio, donde están sirviendo, 2.7 años y a continuación se traslada o abandona. ¿Por qué? Porque están quemados. Si eso está sucediendo en el clero supuestamente llamado profesional, el que estén quemados, sabemos y no cabe duda que tiene que estar pasando entre los laicos. Las personas como ustedes, que están sirviendo al Señor, entregándose a atender a los niños, personas como ustedes por todo el país están abandonando también el ministerio, dejando su lugar de servicio por estar quemados.. ¿Por qué? Y ¿cómo se puede evitar llegar al punto de estar quemados? Lean conmigo un ejemplo de personas quemadas por el ministerio, que se encuentra en el libro de Levítico, capítulo 10, página 139, si tienen ustedes la versión ungida. (se ríe) Levítico, capítulo 10.

A fin de preparar el escenario en el capítulo 9, vemos que se había producido un avivamiento. Acababan de construir el tabernáculo, el trabajo había quedado completado y el Señor envió fuego del cielo a fin de quemar el sacrificio que había sido colocado allí sobre el altar y las gentes estaban encantadas. Estaban completamente entusiasmadas, como lo estarían ustedes si vieran fuego descender del cielo y encender el sacrificio con tal potencia. Y aquellas gentes se estaban volviendo locas, pues vemos que dice: “Moisés y Aarón entraron en el tabernáculo”, versículo 23 del capítulo 9, “de reunión. Al salir, bendijeron al pueblo y la gloria del Señor se apareció a todo el pueblo.” La chabod, la gloria, que significa el peso, porque pesaba mucho, la sustancia, la realidad, la presencia tangible y visual del Señor fue vista, como ven. “Entonces salió”, versículo 24 del capítulo 9, “fuego de la presencia del Señor y consumió el holocausto y los sebos sobre el altar. Al ver esto, todo el pueblo gritó” tuvo lugar un acontecimiento pentecostal, “de gozo y se postraron sobre sus rostros.” como en la liturgia de los episcopales. Clamaron “aaaah” y cayeron, como ven, sobre sus rostros, con temor reverente. Aquellas personas estaban emocionadas y continua la historia diciendo: “Nadab y Abihú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario”, un pequeño cuenco para incienso, “pusieron en ellos fuego, metieron en ellos él incienso y ofrecieron delante del Señor fuego extraño que él no les había mandado.” Nadab y Abihú estaban excitados, formaban parte del avivamiento, estaban viendo la gloria del Señor descender y observando al pueblo gritar: “aleluya” y postrándose sobre su rostro en temor reverente ante la gloria del Señor, como pueden comprender. Y dijeron: “Oye tío, apúntanos para el ministerio, queremos participar en esta cosa. ¡Esto está que arde!”, al ver descender el fuego cogieron sus pequeños incensarios y dijeron: “Oigan, vamos a formar parte del equipo del ministerio”,

pues como ven era algo emocionante y excitante, y levantaron sus pequeños incensarios, y estaban allí, justo en medio de lo que estaba sucediendo cuando el versículo 2 del capítulo 10 dice: “Entonces salió fuego de la presencia del Señor y los consumió.” ¿Qué estábamos diciendo de estar quemados? (Se ríen) Os pregunto ¿es este el ejemplo supremo de estar quemados o qué? (Se ríen) Oigan, aquí les tienen a los dos, apuntándose para servir en la escuela dominical, excitados por formar parte del ministerio y cogieron sus incensarios cuando de repente “¡boom!”, desciende fuego del cielo y no son más que un par de criaturas chamuscadas, literalmente, quemados. ¿Qué está sucediendo? Si lo único que al parecer querían era ser parte del avivamiento. Daba la impresión de ser lo más impresionante que podían hacer, el lugar más candente en el que estar. “Oye tío, sirviendo al Señor”, pero descendió fuego del cielo y los devoró. Resulta interesante que entonces Moisés le dijese a Aarón, en el versículo 3: “Esto es lo que habló el Señor diciendo: “Me he de mostrar como santo en los que se acercan a mí, y he de ser glorificado en presencia de todo el pueblo”, y Aarón se quedó con la boca callada, pónganse ustedes en el lugar de Aarón. Ahí está, el sumo sacerdote, viendo a dos muchachos que aparentemente son celosos en cuanto al servicio, ansiosos por formar parte del avivamiento, cuando de repente desciende fuego del cielo y les consume y sus dos hijos están muertos y Moisés va y le dice a Aarón: “esto es lo que quiso decir el Señor con las palabras: ‘seré santificado, será glorificado.’” En otras palabras, Nadab y Abihú, estos hijos de Aarón, estaban sirviendo de una manera que al parecer atrajo la atención sobre sí mismos, como ven.

La gloria no era para el Señor y el pueblo no se estaba concentrando en el Señor. Eso fue lo que quiso decir el Señor en el versículo 3, le dijo Moisés a Aarón sin ningún rodeo: “el Señor dijo: ‘seré santificado y será glorificado.’” Y Aarón, que conocía a sus hijos, que sabía acerca de su candidatura, evidentemente deseando atraer la atención sobre sí mismos, no dijo esta boca es mía, como ven. Evidentemente, eran hombres llenos de orgullo, una especie de Muhammad Ali. “Yo soy el más grande”, dijo Ali. Es una historia real. Ali iba en un jet, volando excitado a Manila. Y el avión se disponía a despegar, la azafata vino por el pasillo y le dijo a Muhammad Ali, “Sr. Ali, abróchese su cinturón..” Y Ali levantó la vista y la miró, riéndose y diciendo: “Superman no necesita cinturón.” Y ella se le quedó mirando y le contestó: “Superman no necesita un avión.” (Se ríen) Evidentemente Nadab y Abihú tenían una mentalidad parecida a la de Muhammad Ali y se creían que eran los mejores, pero acabaron quemados. “Seré santificado, será glorificado.” Pero esperen, sé que ustedes no son así ni tampoco lo somos nosotros. Sin duda alguna en la actualidad hay otra cosa, sin embargo, que posiblemente nos toque más de cerca. No solo es que estaban ofreciendo su incienso de esa manera, sino que parecía atraer la atención sobre sí mismos. Pero el Señor nos dice aquí, en el capítulo 10, que el problema era que estaban ofreciendo fuego extraño. El versículo 1 dice “fuego extraño”. Pero, díganme ¿qué es fuego extraño? ¿qué significa eso? Que cogieron sus incensarios y

que encendieron fuego extraño para liberar el aroma ante la presencia de la congregación. ¿Pero qué quiere decir esto? Les leeré unas cuantas páginas del capítulo 16, que hablan acerca de lo que se suponía que sucedía al encender el incienso. “el sacerdote tomará un incensario”, dice el versículo 12, “lleno de brasas de fuego del altar del Señor...” ¿Y sus manos? “...de incienso aromático molido y lo llevará detrás del velo, pondrá el incienso sobre el fuego delante del Señor, y la nube del incienso cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio así no morirá.” En otras palabras, los versículos 12 y 13, nos dice de una manera muy directa que el fuego que debían de usarse para encender este incienso, debían tomarlo del altar y solo del altar, que se había encendido cuando descendió fuego del cielo en el capítulo 9, como vimos con anterioridad, y ese era el fuego del cual debían tomar, pero ¿qué les sucedió a Nadab y Abihú? Parecería como si en su excitación por ser parte de la acción, ocupados en el ministerio, habían encendido su propio fuego. Agarraron su propio Bic, encendieron una cerilla, no sé. Sea lo que fuere, pero prendieron su propio fuego. Encendieron su propio fuego y, por consiguiente, no era fuego del altar. Por lo tanto, quebrantaron una estipulación muy esencial y, como ven, se quemaron.

Ahora bien, hermanos, compañeros y obreros en la obra del Señor, os vais a quemar. Puede que hayáis escuchado una presentación emocionante, hecha por algún ministro acerca de participar y de servir a los niños, Puede que hayan leído ustedes un libro o un artículo acerca de la importancia de servir a los niños y la oportunidad que podrían tener sirviéndoles, como ven, pero les diré, con toda sinceridad, puede que se sientan excitados pensando en ser parte de la Capilla Calvary de Costa Mesa, o de Downey, o de Golden Springs, o de dondequiera que sean ustedes y que digan: “Oye, tío, quiero participar, no puedo esperar a hacerlo. Estoy como una máquina”, pero os quemaréis si estáis ofreciendo fuego extraño, fuego que no procede del altar. “John, ¿qué quieres decir?” están diciendo algunos: “Mira hombre, estoy que ardo, porque lo único que sinceramente deseo es ver a las personas recibir bendición y siento esta ardiente pasión en mi interior porque quiero ver a los estudiantes de sexto ser bendecido, a los estudiantes de la escuela secundaria que les vaya bien. O a los de primer curso destacar”, ¿entiendes? Pero ¿qué sucede con su deseo de verlos destacar cuando se dan cuenta de que no les va tan bien? Da la impresión de que no están entendiendo las cosas ni están recibiendo de ustedes, de la manera que ustedes se lo habían imaginado que lo harían o que debieran hacerlo, solo están haciendo el tonto en la clase y perdiendo el tiempo. No hacen mas que causar problemas semana tras semana y finalmente dicen ustedes: “Estoy harto de estos truhanes, de estos pillos, ¿quién los necesita?” (Se ríen) “No están recibiendo de mi, no están reaccionando, yo me largo, tío. Ya no aguanto mas.” Están ustedes quemados porque las personas no, tanto si están en los primeros cursos de la escuela secundaria como si están en tercero o en preescolar, o son adultos o están en el ministerio de los hogares de ancianos, les diré la verdad, las personas no van a responderles a ustedes siempre de la manera que pensaban ustedes que iban a hacerlo, como esperaban que

sucediese. No va a suceder. Se ha desencadenado una guerra espiritual, el enemigo está actuando de distracción, de piedra de tropiezo, está intentando que descarrilemos y causando toda clase de problemas en el ministerio. Es una guerra en la que estamos inmersos. Y si lo están haciendo sencillamente para ver que a la gente le vaya bien, y eso es lo único que les motiva, oigan, se van a quemar. “Bueno, lo único que quiero es ver salvarse a los niños”, es lo que dicen algunos. “Lo único que quiero es ver cómo abren sus corazones y sus vidas a Jesucristo.” pero ¿qué sucede si se encuentran ustedes en una situación como la que se encontró Jeremías, que se tiró cuarenta años predicando y cuántos convertidos vio? Cero, ni uno, nada. Y si su meta y su fuego, si su pasión es ver a las personas ser salvas, qué sucede entonces cuando, semana tras semana, no responden a la invitación que les han hecho ustedes? Que se quemarán ustedes. Otros dicen: “Es algo que siento en mi interior, necesito sentirme realizado. Necesito participar, siento ese deseo en mi interior de hacer esto.” Bien, puede que eso sirva para que sigan adelante durante un mes o dos, pero ¿qué sucederá entonces, cuando antes o después, encuentren alguna otra cosa que les parezca que les está haciendo sentirse mas realizados, algo mas emocionante, como el golf. (Se ríen) Entonces les dirán ustedes al Director de los Niños y al Pastor de los Jóvenes: “Mire, he hecho mi tiempo, me largo de aquí. Y ahora no puedo esperar para llegar al campo de golf y jugar el domingo por la mañana”, ¿sabe? Existen toda clase de motivos por los que las personas participan inicialmente en la obra de los niños, en el ministerio y por eso es por lo que caen como moscas y por lo que se están quemando de una manera tan espantosa.

Solamente el fuego que procede del altar puede ser usado para encender su incensario. “¿Y eso qué quiere decir, John? ¿El fuego del altar?” ¿De qué es el altar un símbolo? El altar de bronce habla acerca de una cosa en concreto. Habla acerca del calvario, acerca de la cruz, donde el fuego de la ira de Dios desciende sobre el Cordero de Dios, que tuvo que absorber el calor y pagar el precio de mi pecado. El pagó por mí, y cuando eso se convierta en una realidad para mí y arda en mi interior entonces ya no se tratará de servir, por el mero hecho de querer satisfacer algo que siento en mi interior, o por ver a las personas salvarse, o incluso a los niños ser salvos, o que les vaya bien a los niños. Todas estas cosas son secundarias. En II de Corintios capítulo 5, Pablo dice: “porque el amor de Cristo nos impulsa, el amor de Cristo es el que me constriñe, el que me motiva, el amor que Cristo siente por mí, lo que hizo en mi lugar. Cuan bueno ha sido conmigo. Eso es lo que me motiva en el ministerio y eso es todo. De modo que la manera de reaccionar las personas ante mí no tiene nada que ver con que me sienta o no me sienta realizado en mi interior, no es esa la cuestión. Es lo que hizo y lo que sigue haciendo Cristo”. Dos cosas tengo que decir aquí. Yo me mantengo encendido día tras semana, tras año, tras década en este ministerio. Mi fuego permanece encendido y no me quemo cuando veo verdaderamente lo que El hizo por mí en el Calvario.

Número uno, cuando verdaderamente soy consciente de lo que El hizo por mi, cuando realmente lo entiendo y me concentro en ello, mirando solo a Jesús, el autor y consumidor de mi fe. Cuando veo lo que hizo por mi en el árbol mi Salvador, le veo allí colgado clamando: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” “Eli, Eli, la’ma sabach-tha’ni”, y me doy cuenta que está allí colgado por mi causa, clavado al árbol por mi. En el salmo 22 lo cita y resulta interesante, que en ese salmo 22 cite estas mismas palabras: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” Al estudiar este salmo, escriban alrededor del versículo 6 donde dice: “Pero yo soy un gusano y no un hombre.” ¿Qué quiso decir con estas palabras? Piensen conmigo en ello. Escuchen con atención. Pablo dice: “Grande es el misterio de la piedad, Dios fue manifestado en carne, ese hombre se convirtió en un cordero.” “he aquí” dijo Juan el Bautista: “El Cordero de Dios que quita y lleva el pecado del mundo”, Dios se hizo hombre en la persona de Jesucristo y él, a su vez, es el cordero. El cordero se convierte en un gusano.” La palabra gusano ahí en el salmo 22: “yo soy un gusano y no un hombre.

La palabra tolaith, t-o-l-a-i-t-h, es algo que me deja completamente alucinado y muy intrigado. Porque ¿saben una cosa? la palabra tolaith, es una palabra en hebreo que se traduce de dos maneras diferentes. Primero como gusano y segundo como escarlata. Isaías dice: “Aunque vuestros pecados fuesen como la grana (escarlata), serán” ¿qué? “emblanquecidos como la nieve.” La palabra ahí es tolaith. Cuando leemos en todo el Antiguo Testamento y leemos acerca de los colores escarlata en el tabernáculo y en las prendas que llevaban los sacerdotes, la palabra es tolaith, gusano o escarlata. ¿Por qué? Porque en los tiempos de la Biblia cuando querían hacer algo que fuese de color escarlata, cuando querían teñir la tela, no podían ir a la tienda de comestibles y comprar tinte para la tela. De modo que cogían el tolaith, este pequeño gusano... recogían los gusanos y los metían en un cacharro y los molían y entonces cogían la tela y la metían en el tolaith, que habían molido, y la tela se quedaba de ese color escarlata. Pero para mi lo interesante acerca del tolaith es esto: el gusano que hacía que el color fuese el escarlata, cuando quería reproducirse a sí mismo, se subía por el tronco de un árbol, se deslizaba por una rama, se ataba a sí mismo a ella, se reproducía y moría en el proceso, dejando una pequeña mancha en la rama del árbol. Jesucristo dijo: “Yo soy un tolaith” al estar clavado en el árbol del Calvario. ¿Qué estaba haciendo? Dios se convirtió en un cordero, se convirtió en hombre, se convirtió en gusano, teniendo que estar clavado en el árbol, en la rama del árbol, ¿entienden? ¿Haciendo qué? Comprando la salvación de John Courson. ¡Yo! Estaba pensando personalmente en mi. Tomó cada uno de mis pecados, concretamente, y murió en la cruz por mi, para que yo pudiese tener vida.

Le metieron una espada en el costado y de ese corte salió sangre y agua. ¿Los fluidos de qué? Los de dar a luz. Del romper aguas y la sangre fluye cuando nace un niño, algo estaba naciendo, pero ¿el qué? Usted y yo, nacidos de nuevo, adoptados ahora en Su

familia. No estaba sencillamente muriendo, desde el punto de vista genético, por los hermanos y las hermanas del mundo, pues estaba pensando en cada uno de nosotros y estaban ustedes en su corazón, sus pecados estaban siendo expiados de manera individual, concreta y personal. Por ustedes. “Venga ya, Juan, eso es una locura” posiblemente dirán ustedes. ¿Cómo pudo lograrlo pasando tan solo unas cuantas horas en la cruz? ¿Cómo pudo pensar en cada uno de nosotros y morir por cada uno de los pecados que hemos cometido? He aquí el gran misterio. Se nos dice que Jesucristo, es el cordero crucificado por la fundación del mundo. Se nos ha dicho que cuando le vemos, le veremos como un cordero al que han inmolado. No lo entiendo totalmente, no puedo acabar de captar o entender lo que eso significa, pero una cosa sé: los sufrimientos de Jesús, la obra que realizó trasciende y excede cualquier cosa que podamos tener, no es mas que un indicio de comprensión en este lado de la eternidad. Cuando llegemos allí y nos demos cuenta de lo que él hizo por mi y por ustedes personalmente, caeremos a sus pies y dejaremos a un lado cualquier corona que podamos tener por él y diremos: “Tú eres tan digno, O Señor, de recibir la gloria, el honor y el poder. Señor, nosotros no lo conseguimos, no acabamos de entenderlo. Vemos como a través de un espejo oscuro, pero ahora Señor, vemos claramente lo que tú hiciste, Señor.” ¡Qué impresionante! La cruz, el fuego sobre el altar, el Calvario.

¿Qué sucedería si ustedes se muriesen hoy y fuesen al cielo, y el Padre les sirviese de guía y les llevase en un viaje por el cosmos y estuviesen ustedes viajando tranquilamente y diciendo: “¡Caramba, esto es fabuloso, Señor, hacer surf, esquiar. ¡Poder descender el Monte de Sión esquiando y hacer esquí acuático sobre el Mar de Cristal, hablando de situaciones cristalinas, es exactamente... oh Señor, todo esto es algo que nos deja sin habla... “y están totalmente asombrados y recibiendo una profunda bendición y el Padre continua sirviéndoles de guía en ese viaje, mostrándoles todas esas grandes cosas, que les deja a ustedes mudos de asombro. Y entonces les llevase a los rincones mas distantes del universo y les dijese: “Contemplan ese planeta que está allí.” Y contestasen ustedes: “Pero si eso es... “ y se acercan mas, como usando un lente de aumento. “¡Señor, qué fantástico, es impresionante! Un planeta que está totalmente habitado por perros. Eso es estupendo, fantástico. Eso es... impresionante, vayamos a alguna otra parte.” “No, no, mira mas de cerca.” Y se acercan ustedes aún mas, con la lente de aumento, ajustándola un poco mas todavía para ver ese planeta, habitado por perros, algo que no es precisamente muy grato, en realidad. Todos ellos están con las fauces abiertas, enseñando los dientes y les cae la saliva de sus bocas. Están ensangrentados, devorando y luchando constantemente, como locos, con los ojos como descentrados, encendidos, y mirándoles a ustedes. “Oh Señor, eso es terrible, eso me pone enfermo. ¿Qué es lo que está pasando?” “Todo el planeta” les responde: “está infectado por la rabia.” “Oh Padre, ¡qué espanto, eso es lamentable! Destruyelos.” “Bueno”, les dice: “lo cierto es que yo amo a estos perros.” “¿De veras?” “Sí, así es efectivamente.” “Bueno, está bien, ayúdales..” “Quiero

hacerlo, tengo una medicina que les sanará total y completamente.” “¡Pues dásela, Padre!” “Ese es precisamente el problema”, les contesta. “Verán, yo soy tan grande e impresionante, tan santo y poderoso, que ni siquiera me reconocen. La única manera de poderles hablar y hacer que esta medicina esté a su alcance sería si enviase a alguien a vivir entre ellos y esa persona se convirtiese exactamente como ellos. Por eso les he traído aquí. “Permíteme que lo entienda” le contestan ustedes. (Se ríen) “Esos perros que están todos ensangrentados y peleándose, devorándose unos a otros, ¿Tú los amas? ¿y tienes una medicina que les puede ayudar? “Así es.” “Y puedes realmente comunicarte con ellos puesto que eres tan poderoso y grande?” “Exactamente.” “y ¿alguien tiene que volverse como ellos a fin de relacionarse con ellos y poder hablarles?” “Sí.” “¿y por eso me has traído aquí?” “Sí, quiero que te conviertas en un perro.” “¡Caramba!” “Y no cualquier clase de perro, estoy hablando acerca de un Chihuahua.” (Se ríen) “¿Quieres decir que quieres que me convierta en un Chihuahua?” “Así es. Humilde y manso, como los de manso corazón, pero hay algo mas. Cuando les hables, no te van a prestar atención. De hecho, la mayoría de ellos se van a mostrar visceralmente antagonistas contra ti. Es mas, te van a clavar los colmillos y te van a destrozar y van a acabar contigo.” “Me voy a convertir en un Chihuahua, y les voy a decir a estos tipos que tienes una medicina para ellos, que los amas, pero que se van a volver en contra mía, que me van a clavar sus colmillos, que me van a hacer pedazos...” “Sí.” “Me van a matar.” “Sí.” “Pero, pero... pero después de eso, te resucitaré de entre los muertos.” “¡Vaya hombre!” “Pero no es tan sencillo, ¿sabes? porque entonces resucitaras y serás para siempre un Chihuahua glorificado. (Se ríen) Resucitarás y serás glorificado, pero seguirás siendo un perro durante toda la eternidad.” ¿qué sucedería si eso les sucediese realmente? Yo contestaría: “Padre, aprecio Tu compasión, pero... (Se ríen) Lo cierto es que te has equivocado de persona, sinceramente... (Se ríen)

¡Oh Padre!” Escuchen, hermanos. Eso fue lo que le sucedió a nuestro Señor, a nuestro líder, al que amamos, a nuestro rey, a nuestro héroe, nuestro amigo, solo que, Jesucristo tuvo que dar ese paso para descender aquí a la tierra y convertirse en uno de nosotros, para habitar entre nosotros y morir por nosotros y seguir siendo como nosotros, porque él sigue siendo humano. Es cien por cien Dios, sí, pero al mismo tiempo cien por cien hombre, está encerrado en Su humanidad. El es nuestro fiel y compasivo sumo sacerdote, se nos dice muy claramente en Hebreos. El paso que tuvo que dar para convertirse en un hombre, como tú y yo, es un paso mucho más radical que si ustedes tuviesen que convertirse en un Chihuahua y cuando tengo en mis manos el pan y medito en la copa y me acuerdo lo que hizo a mi favor, el tolaith, el gusano escarlata, que ha venido a morar entre nosotros, a morir por nosotros, me siento como si hubiese un fuego en mi interior y entonces no puedo evitar decir: “Señor, ¿qué puedo hacer por Ti? A la luz de lo que hiciste Tú por mí, ¿qué puedo hacer por Ti?” Por eso es por lo que Pablo dijo: “Es el amor de Cristo el que me constriñe, no el amor hacia las personas, no el interesarme por

los que están perdidos, por muy buenas que puedan parecer esas cosas, pero ese no es el motivo principal, es el amor a Cristo. Jesús me ama, fíjense en lo que hizo por mi.”

Número dos. No puedo evitar sentirme consumido por el fuego que arde en mi interior cuando soy consciente de lo que El hizo por mi y, en segundo lugar, cuando veo lo mucho que aún me ama. No solo lo que hizo en la cruz, y con eso hubiera sido suficiente, créanme, sino que aún me ama. ¡Cuán bueno es conmigo, ahora mismo! El amor que El siente por mi, como ven, es el amor de Cristo que me constriñe. Muchos de ustedes lo saben, muchos de ustedes son conscientes del hecho de que Jesús murió por sus pecados, sí Dios nos ama. Porque Romanos 5:8 dice: “Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” ¿Cuándo murió por cada uno de ustedes? ¿Cuándo se enamoro de ustedes? No cuando estaban yendo a la iglesia o estudiando la Biblia o enseñando en la escuela dominical, El les amó cuando ustedes eran aún rebeldes, pecadores, en sus peores momentos. De modo que ¿saben?, si El les amó durante la peor parte de sus vidas, cuando a ustedes les traía Dios sin cuidado, que El les ama ahora?

Es como cuando vi por primera vez a mi esposa Tammy. Digamos que yo me acerqué a la puerta y llamé y ella salió a abrirla de par en par y ahí estaba ella, con crema en la cara... (Se ríen) con rulos en el pelo, con una bata espantosamente fea alrededor de su cuerpo, con un moño en lo alto de su cabeza... (Se ríen) con la música de las telenovelas como fondo, y yo la mirase a ella, con su espantosa bata, a sus rulos en el pelo, a su cara cubierta de crema, a su moño...y le dijese “te amo...” (Se ríen)... Quiero pasar contigo el resto de mi vida, voy a recogerte mañana. Iremos a la capilla, nos casaremos y nos marcharemos a Maui.” “Muy bien” contesta ella. Al día siguiente me presento y ya no tiene la cara cubierta de crema, ya no lleva rulos en el pelo, sino que ahora cae hermoso, brillante y tiene el rostro iluminado. Está preciosa. ¿y la bata? No, ahora lleva puesto un vestido blanco y está impresionante. Y yo le digo: “¡Qué maravilla! Yo te amé cuando no eras mas que basura... (Se ríen);Te ame cuando... pero ahora fíjate qué aspecto! ¡Sí, vamos!” Y nos vamos, como se pueden imaginar, de luna de miel a Hawaii.

¿Saben ustedes cuándo les ama Dios? Cuando no eran mas que basura. El les miró y pensó: “Te escojo para que seas mi esposa, te amo tanto,” de modo que, ya ven... todos los que están en este santuario...¿acaso no saben que si El les amó a ustedes, cuando a ustedes Dios les traía sin cuidado, cuando estaban ustedes inmersos en el pecado, fue entonces cuando El les escogió para convertirse en Su esposa. ¿No saben que El les ama ahora, que están intentando caminar con El? ¿Puedo pedirles que tengan un poco mas de paciencia? Casi he terminado, pero tienen que ver esto, si no lo han entendido nunca antes, puesto que las implicaciones para su ministerio sean radicales. ¿De qué modo les amó a ustedes? Oh, sí conocen ustedes el pasaje. Vayan rápidamente a él, está en I

Corintios 13 y es el capítulo clásico acerca del amor, I Corintios 13. ¡Con cuánta frecuencia he leído este pasaje y he recibido una gran bendición, pero al mismo tiempo era un pecador y que tuve que decir: “Así es como debiera ser el amor.” Y ¿saben una cosa? que describe la clase de amor que debiéramos de sentir hacia los niños con los que estamos trabajando, por las personas con las que nos relacionamos. Esta idea del amor, el amor es precisamente la clave. Si entregáis vuestro cuerpo para ser quemado, hablando de quemarse en el ministerio, Pablo dice: “pero no tengo amor” en el versículo 3 “nada soy.” ¡Pueden ustedes quemarse! “pero si no está motivado por el amor, no somos nada.” Y a continuación describe el amor: “El amor tiene paciencia y es bondadoso. El amor no es celoso, el amor no es ostentoso, ni se hace arrogante. No es indecoroso, ni busca lo suyo propio. No se irrita, ni lleva cuenta del mal. No se goza de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser.” Y yo diría que excelente, pero ese no soy yo. Oh, claro que soy mejor de lo que lo era hace aproximadamente una década, pero todavía fallo tan miserablemente.” Escuchen atentamente.

Fíjense en este pasaje, viéndolo a través de unos lentes diferentes, las del amor, las del Agape. ¿Qué es el amor? ¿Qué es lo que dice I Juan 4:16? “Dios es Agape, El es amor”. Este pasaje me habla acerca de cómo Dios me ama a mi y les ama a ustedes ahora mismo, hoy. Dios les ama a ustedes y El todo lo soporta, dice el versículo 4. El no les va a dar la espalda, no se va a lavar las manos de ustedes porque no hayan orado, porque no hayan sido el hombre o la mujer que deberían de haber sido, porque no hayan estado estudiando tanto como podrían hacerlo, por tener motivos encontrados, porque han tenido que estar luchando con algún problema, El todo lo soporta. La palabra soportar significa largo tiempo en griego. (Se ríen) Dios me ama y me soporta y yo le veo allí de nuevo en el Calvario y mientras estaban maldiciéndole y escupiéndole, burlándonos de El y amenazándole con sus puños, ¿Qué es lo que él dijo? “Padre, perdónales, porque no lo entienden, no saben lo que están haciendo.” ¿Cuántos de ustedes hoy han escupido a Jesucristo o le han amenazado con el puño ante Su rostro o le han maldecido? ¿se han burlado de El? Me atrevería a decir que ninguno de ustedes ha hecho esas cosas, pero El soportó a aquellos que las hicieron, incluso a ellos. “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.”

Así es como Dios me ama hoy, todo lo soporta, es bondadoso, como dice el versículo 3, Dios es bueno conmigo. ¿Hasta qué punto lo es? Hace que Santa Clause se parezca al ser despreciable que robó la Navidad. John ¿qué quieres decir? ¿Qué pasa con este asunto de Santa Clause, qué es lo que nos ofrece? Sencillamente esto. Las personas anhelan y desean ardientemente, en lo mas hondo de su ser, que pudiera haber alguien que fuese benevolente, rechoncho y alegre y divertido, con quien estar, que hiciese buenos regalos a los niños. El corazón del hombre dice: “¿Existirá de verdad? ¿Podría ser una realidad?”

¡Cuánto me gustaría que existiese alguien que fuese sabio y alegre, además de generoso.” Ese es el hombre, expresando su deseo de conocer el cielo allá arriba. ¿Saben una cosa? El padre celestial hace que Santa Clause se parezca a ese ser malvado, porque Santa Clause está haciendo una lista y la está comprobando dos veces, y va a averiguar quién ha sido travieso y quien se ha portado bien, pero en nuestro caso, Pablo nos dice que la lista de pecados que se ha escrito a mano contra nosotros, la lista de nuestras travesuras había sido qué? Borrada por la sangre de Jesucristo, Dios encarnado. El Padre eterno, muriendo por mi, como ven. De modo que ahora dice: “Si vosotros siendo malos, sabéis dar buenos regalos a vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” El es bondadoso, lo pasamos bien estando con él, es generoso y derrama su gracia sobre nosotros. Y la lista que había sido escrita en mi contra, ha sido borrada. Dios todo lo soporta, en lo que a mi se refiere, El es bondadoso conmigo, Dios no tiene envidia, no depende de nadie, no me ahoga, porque el amor de Dios se manifiesta y realiza por medio de sus tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu. ¿Saben ustedes que se llevaban muy bien antes de que fuésemos creados? Dios no estaba en el cielo diciendo: “¡Qué solo me encuentro! Esto es una pesadez para soportarlo durante millones de años. Ya sé, crearé personas. Eso es lo que haré.” Pero no es eso, ¿saben? El Padre, el Hijo y el Espíritu estaban viviendo juntos en perfecta armonía, este misterio de la Santa Trinidad, totalmente realizado. ¿Qué significa eso? Lo que quiere decir, como dice en I Corintios 13 es que: “El amor de Dios no tiene envidia.” El no me está ahogando, porque me ama, El me abraza, se pone a mi disposición, pero lo que no hace, en el mas amplio sentido de la palabra, es necesitarme. El no se dedica a ahogarles ni a ustedes ni a mi, porque es un Padre de amor, que disfruta mucho con nosotros. El tiempo no lo permite, pero repasen ustedes la lista en I Corintios 13, por favor y háganlo pronto. Piensen y mediten en ello, así es como Dios les ama.

De hecho, en el capítulo 17 de Juan ... no hace falta que lo busquen, se lo leeré yo, Jesús dijo esto mientras estaba hablando con el Padre: “tú, oh Padre en mi y yo en ti, que también ellos lo sean en nosotros, para que sean una cosa, para que el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado, como también a mi me has amado.” Juan 17:23. ¿Lo han captado? “Pero de manera que se entienda, Padre, que los amas tanto como me amas a mi.” Jesús le dijo a Su Padre. “¿pero cómo puede ser eso?” preguntarán ustedes. “El es el Hijo unigénito y nosotros hemos sido adoptados.” Eso es cierto. En nuestra región, hace unos años, dos niños se apuntaron a la Pequeña Liga, fueron al Entrenador y les dijo: “Bueno, ¿qué pasa? Tu eres Jeff Smith y tú Steve Smith?” “Sí.” “¿Y los dos tenéis ocho años?” “Sí.” “¡Tú naciste en Abril y tú en Julio?” “Sí.” “Pues eso no tiene ningún sentido. ¿Los dos tenéis ocho años y sois hermanos? ¿Qué es lo que está pasando aquí?” Ellos le contestaron: “Bueno, no somos realmente hermanos, uno de nosotros ha sido adoptado.” Y el entrenador les contestó: “Ya, ¿cuál de vosotros?” Y Steve le contestó: “Si he de decirle la verdad, se lo preguntamos a papá y sencillamente

nos contesto ‘que había adoptado a uno de nosotros, pero nos quiere tanto, que se le ha olvidado a cuál de nosotros adoptó’ así que no lo sabemos.” El Señor me ha escogido a mi. El Padre me ha escogido para ser coheredero con Jesucristo, para gobernar y reinar con El, para que esté unido a El, para que tenga una relación íntima con El como su esposa. El me ama y les ama a ustedes. ¿de qué sirve eso? Cuando leo I Corintios 13, le digo: “Señor, me amas de verdad. Al contemplar la cruz del Calvario, me maravillo de lo que hiciste por mi” y me doy cuenta de que me ama y voy a la escuela dominical y si los niños están metiendo jaleo, si no están escuchando ni están respondiendo, ¿saben una cosa? Ese no es el problema. ¿Alguna vez les ha dejado tirado una persona a la que amaban muchísimo? Se levantan por la mañana, el día después de que les hayan dejado tirados y se meten en su coche y se marchan, gritándole a todo el mundo que se les ponga por delante o por detrás. Entran en la oficina y sus compañeros de trabajo y sus colegas le miran y dicen: “Cuidado, manténganse alejados de él o de ella hoy.” Está usted actuando con dureza y se muestra irritable porque le han dejado tirado, ha sido usted rechazado y eso se manifiesta y todo el mundo dice: “Manténganse alejados.” Comparen eso con la primera vez que esa persona especial se les quedó mirando a los ojos y les dijo: “¿sabes una cosa, estoy enamorado o enamorada de ti.” ¡Qué fabuloso! Al día siguiente se mete usted en su coche y alguien le corta el paso con otro coche...” Que Dios le bendiga”... (Se ríen) Entran ustedes en su oficina y el jefe les dice: “Vamos a hacer un despido, está usted despedido.” “No importa, no se preocupe por ello. No estoy resentido.” Cuando están ustedes enamorados, cuando alguien les ama, cuando les quiere una persona que es preciosa, es algo que resulta perfectamente evidente en usted, es totalmente visible, pero cuando se siente usted como si le hubiesen abandonado o rechazado, que no les han aceptado, se vuelve usted malhumorado, malo e irritable. Yo les desafío hoy, en esta primera sesión, a una proposición muy sencilla y significativa. ¿Saben esos niños, cuando entran ustedes por la puerta en la clase, el domingo o el miércoles, o en cualquier día que estén ustedes con ellos, cuando puede que estén metiendo bulla o corriendo de un lado a otro o cuando no reaccionen, pero digan: “¡Fijaos en el brillo que hay en él o en ella!” Incluso aunque tengan ustedes que compartir con ellos alguna cosa de suma importancia, incluso aunque tengan que hacer obedecer las normas... el pueblo de Israel le dijo a Moisés, cuando descendió con la ley, le dijeron por segunda vez: “Lo que tú digas, eso haremos.” Los niños son lo mas importante de la escuela dominical, tres millones de niños le dijeron a Moisés “Lo que tú digas, eso haremos.” ¿Por qué, díganmelo? Sin que Moisés fuese consciente de ello, al principio, cuando descendió del monte, había pasado, como saben, cuarenta días en la presencia del Señor. Y dice: “no comió nada.” No era porque estuviese haciendo ayuno, era porque se había quedado enamorado y se le olvidó comer. ¿Han estado ustedes alguna vez tan terriblemente enamorados que la comida que tenían delante les resultaba insignificante? Eso era lo que le había sucedido a Moisés, estaba sencillamente enamorado, asombrado ante la belleza, la gloria y el amor de Dios. De modo que cuando descendió del monte con la ley, ¿qué fue lo que sucedió? Que su

rostro estaba radiante y sus niños le dijeron: “lo que tú digas maestro, eso haremos.” Si hubiese bajado chillándoles y echándoles la bronca, los niños hubieran dicho: “eso no es mas que un legalismo.” Pero no bajó chillándoles y echándoles la bronca. Como le dijo C.H. Spurgeon a sus estudiantes, en el tabernáculo metropolitano: “Hombres, cuando prediquen acerca del cielo, que haya brillo en sus ojos y una sonrisa en sus labios, y que su piel esté radiante. Cuando prediquen acerca del infierno, les bastará con su cara habitual.” (Se ríen)

Y yo les digo, cuando es el amor de Cristo el que les constriñe, cuando son conscientes de lo que El hizo por ustedes en el árbol, y cuando vean cómo les ama hoy, I Corintios 13, a ustedes personalmente, no podrán evitar entrar en la clase, incluso cuando tengan que regañarles, pero ellos sentirán al hombre y pensarán: “Está enamorado de Dios, o ella está enamorada del Señor”, y habrá algo que irradie de usted que les permita decir: “lo que usted diga, eso haremos”, incluso aunque sea un asunto de vida o muerte. O pienso en uno superior a Moisés, en otro monte, el Monte de la Transfiguración. Jesús, que estaba radiante. ¿Qué estaba haciendo? Lucas nos dice que estaba hablando con Elías y con Moisés allí en la montaña, acerca de su muerte, pero ¿que dijo Pedro? ¿Qué fue lo que dijo Pedro aquel día en la montaña? Le vio deslumbrante y dijo: “Señor, es bueno que estemos aquí, a pesar de que estés hablando acerca de la muerte. Construyamos tres cabañas. Una para ti, otra para Elías y otra para Moisés.” Incluso cuando estamos hablando acerca de cosas que normalmente parecen de gran envergadura y deprimentes y que desaniman, si su aspecto es radiante, sus niños les mirarán y dirán: “Me alegro de haber venido hoy. Es bueno que estemos aquí, salgamos a acampar, maestro, vamos a quedarnos mas tiempo.” Pero si no aparecen ustedes radiantes y hablan acerca de los temas importantes de la vida y de la muerte, les aseguro que la reacción de los niños será completamente diferente. ¿Se dan cuenta? Es tan sencillo, el amor de Cristo evitará que se quemen ustedes y hará que estén radiantes y que las personas con las que estén se sientan amadas. ¿Eso cómo se consigue? Pasen tiempo constantemente con Jesús, manteniendo sus ojos fijos en él, hablándole, caminando con El, celebrando la comunión, meditando, con aprecio, maravillándose ante el amor que siente por ustedes, al estudiar toda la Palabra. Como ven, el amor de Cristo les constreñirá y nunca se sentirán quemados, sencillamente saldrá de ustedes una luz radiante y los niños sentirán su calor. ¡Obsérvenlo! Esperen y lo verán. ¿Nos ponemos de pie?

Cantos

Purifica mi corazón, permíteme ser como el oro y como la preciada plata. Purifica mi corazón, permíteme ser como el oro, como el oro puro. El fuego del que lo purifica, el único deseo de mi corazón es ser santo, apartado para Ti, Señor. Escojo ser santo, oh mi Maestro, dispuesto a hacer Tu voluntad. Te serviré porque te amo, Tú me has dado vida,

yo no era nada hasta que me hallaste, Tú me has dado vida. Por los de quebrantados de corazón, por las vidas desgraciadas es por lo que moriste en el Calvario. Lo que anhelo es que toques mi vida porque Tú me la has dado. Vuelve Volved vuestros ojos a Jesús, miradle de lleno y contemplad Su maravilloso rostro y las cosas de la tierra resultarán extrañamente opacas a la luz de Su gloria y Su gracia.

Para Terminar

¡Espero que no se sientan nunca quemados! sino que brillen siempre con una luz incandescente al llevarse el fuego del altar, concentrándose en el amor de Jesucristo hacia ustedes, permitiendo que les irradie y sea un reflejo sobre cada uno de ustedes. Gracias por permitirme compartir estas cosas y que Dios les bendiga.

Oración de Inicio

“Padre, queremos venir de nuevo ante Ti, en nuestra absoluta necesidad. Necesitamos Tu fortaleza, Tu sabiduría, necesitamos que nos des comprensión, de manera que esta noche, al examinar el tema de la disciplina, quiero pedirte que hables a cada uno de nuestros corazones de una manera muy personal, de aquellas maneras que quieres que entendamos el amor con que nos amas. Así que te damos gracias por permitirnos reunirnos de nuevo, y te pedimos que seas parte de todo esto. En el nombre de Jesús, amen.”

Introducción A La Disciplina En La Clase

Esta noche vamos a echarle un vistazo al tema de la disciplina en la clase. Resulta interesante porque existen toda clase de formas de disciplina, diferentes maneras, conceptos e ideas. Y la primera página a la que vamos a mirar es la de la introducción. Es una que está allá arriba y es solo una pequeña introducción. Si quieren ustedes escribir algunas notas allí arriba, no queda demasiado espacio, pero en muchas ocasiones la disciplina es un asunto muy confuso. “¿Estoy haciendo lo correcto? ¿Existe realmente una manera correcta de hacerlo?” Se nos ha dicho y enseñado mucho acerca de la relatividad. Todo se relaciona con la situación que tenemos ante nosotros y todos estos diferentes aspectos, y si eso es cierto, en ese caso, ¿hay una manera correcta o una manera equivocada de disciplinar? Y si eso es relativo, entonces cada situación será totalmente diferente. Así que es algo ante lo cual nos sentimos un tanto parados.

Existen diferentes grados a la hora de cuestionar lo que dice la Palabra de Dios acerca del tema de la disciplina y normalmente en el mundo secolar, pero no todo el tiempo, nos sentimos preocupados. “Es posible que lo esté haciendo mal”, y entonces eso me lleva a pensar: “Quizás lo mejor sea no hacerlo ni mucho menos” o “Lo haré como algo de segunda categoría, para estar seguro.” Tenemos toda clase de sentimientos al respecto. “Si disciplino, es posible que la clase se sienta mal o que yo me sienta mal” y el concepto de la disciplina es algo que en muchas ocasiones no se entiende por completo. Cuando pensamos en términos de disciplina, muchas veces lo que estamos pensando es que es una disciplina correlativa. Estamos pensando: “De acuerdo, alguien está haciendo algo mal, así que ¿ahora qué se hace?” Y esa es solo una parte de la disciplina, por lo que en esta noche vamos a examinar diferentes aspectos de la disciplina.

Algunas de las cosas que vamos a examinar es por qué nos disciplina nuestro Padre celestial. Algunos pensamientos acerca de Efesios 6:4: “No provoquéis a ira a vuestros hijos.” Los resultados de la disciplina. ¿Por qué se portan mal los niños? Un aspecto muy importante que entender es la diferencia entre disciplina y castigo. Normas acerca de la disciplina, preventivas y correctivas.

Pasos de las diversas normas de la disciplina. Ahora bien, cuando se trata de la disciplina, una de las cosas que encontramos como denominador común, si lo miran ustedes en un diccionario, se encontrarán con la palabra instruir, en relación con muchos de los aspectos de lo que es la disciplina. Es muy importante que entendamos esto porque en muchas ocasiones pensamos que es algo que sencillamente sucedió. El niño nace bueno y, a pesar de eso, podemos decir que no es verdad. Y muchas veces nos confundimos respecto al hecho de que necesitamos hacer cosas para instruir. Si pensáramos en la instrucción en relación con cualquier aspecto, querría referirme a ser disciplinado en un aspecto determinado y poseer conocimiento y habilidad, para instruir en una dirección concreta y lo mismo se aplica a la disciplina. El motivo por el que es importante, y lo examinaremos un poco mas adelante, es que cuando vemos a un estudiante, a un niño que está haciendo algo que no es aceptable, el primer pensamiento que nos viene a la mente es: “Tal vez lo que necesita es que le instruyan bien, posiblemente nadie le haya enseñado.” Y, de nuevo, vamos a cubrir bastante terreno. Pueden ustedes usar esto, lo que acabo de decir, para aterrorizar a un padre que tiene un crío de tres años. Al crío de tres años hay que estar repitiéndole constantemente las cosas porque un niño de esa edad tiene una capacidad para prestar atención de unos tres minutos, por lo que una hora después puede decirnos: “Debe de hacer una semana que me dijiste que no podía correr dentro de la casa.” Y entonces podemos pensar: “Oh, están siendo desobedientes.” Y, sin embargo, es importante, en relación con la disciplina, saber lo que es apropiado para cada edad y no aplicar a un niño de tres años la misma disciplina que se aplicaría a un estudiante de sexto curso. De manera que es importante que tengan esto en mente al examinar el tema. Por lo tanto, disciplinar es instruir.

En la Universidad de California se realizó un estudio y fue muy interesante. Escogieron un colegio elemental y observaron el patio donde jugaban los niños. Estaba todo vallado y se fijaron en lo que hacían durante el recreo y luego... no sé durante cuanto tiempo exactamente les estuvieron observando, pero digamos que fue durante una semana. Quitaron el vallado y no explicaron a nadie lo que eso significaba y continuaron observándoles y lo que averiguaron fue que cuando estaba el vallado los niños jugaban por todo el patio, en un espacio muy amplio, pero cuando quitaron las vallas lo que hicieron los niños fue prácticamente agruparse en el centro de ese gran campo porque no se sentían seguros de cuáles eran sus límites. Entonces volvieron a erigir las vallas y de nuevo los niños se pusieron a jugar por todas partes. Lo que estaban intentando conseguir, por medio de este estudio, era mostrar la importancia que tienen los límites. Han llegado hasta nosotros una serie de ideas que no son demasiado buenas, según las cuales es que somos verdaderamente libres cuando tenemos absoluta libertad, lo cual es evidentemente contrario al pensamiento bíblico.

Las Escrituras señalan muchos aspectos en nuestras vidas en los que existen unos límites, por nuestra propia seguridad, y cuando actuamos dentro de estos límites es cuando nuestra vida es mas libre. Me gustaría ofrecerles un ejemplo y se desglosa de muchas maneras, pero en la parte sur de California, nuestro límite de velocidad es 65 millas. Pueden ustedes salir a la autopista e ir a 65 millas por hora y no habrá problema alguno. Puede que suban a 70, 75, sin duda hasta 85, y estarán haciendo algo al llegar a las 85 millas. Lo mas seguro es que estén buscando el lugar mas factible en el que se pueda ocultar un coche de policía, donde se pueda ocultar tras un arbusto, detrás de un tablón de anuncios, a un lado de una rampa. Al llegar a ese punto, si pueden ustedes identificarse con esto, se darán cuenta de que están comenzando a otorgar esa libertad básicamente a la patrulla de carretera, y que el momento en que bajen el límite de su velocidad al límite aceptable, todo les irá perfectamente, pues no tendrán ni siquiera que pensar en ello. Pero no se estarán ustedes fijando en “¿dónde pueden pillarme o detenerme?” Y en el mismo sentido, nuestra vida tiene una serie de normas, de normas bíblicas, y cuando nos mantenemos dentro de ellas, es cuando mas libertad tenemos. Y el punto que estoy intentando enfatizar es que es sumamente importante entender que los límites no son algo malo. Los límites forman parte del ámbito de lo que Dios quiere que hagamos, son buenos y muy importantes.

No puedo ni siquiera imaginarme lo que sucedería si no tuviésemos semáforos ante los que pararnos y todo el mundo actuase como quisiera, con absoluta libertad. Ustedes saben que es importante que tengamos unas normas que seguir. Las señales son muy importantes y si no tuviésemos nada que nos sirviese de indicación, no sabríamos dónde estaban ciertas cosas al ir con el coche por una nueva comunidad. De manera que es importante que tengamos esta clase de límites. Eso cubre lo que estaba intentando transmitir en la parte de la introducción porque estoy convencido de que es realmente importante.

Pasemos al número 2. ¿Por qué disciplinar? ¿Por qué nos disciplina nuestro Padre celestial? Quisiera leer lo que dice Hebreos 12, que es de gran importancia. Si debemos representar a Jesucristo, entonces es de suma importancia averiguar por qué nos disciplina nuestro Padre celestial. Comenzando por el versículo 5: “¿Y habéis ya olvidado la exhortación que se os dirige como a hijos? ‘Hijo mío, no tengas en poco la disciplina del Señor, ni desmayes cuando seas reprendido por él. Porque el Señor disciplina al que ama y castiga a todo el que recibe como hijo.’” Justamente aquí tenemos la razón por la que nos disciplina nuestro Padre celestial: porque nos ama. No sé cuántos de ustedes se levantaron esta mañana y dijeron: “Señor, por favor, disciplíname hoy”, probablemente no demasiados de ustedes, porque no es lo habitual. El versículo 7 dice: “Permaneced bajo la disciplina; Dios os está tratando como a hijos. Porque ¿qué hijo es aquel a quien su padre no disciplina? Pero si estáis sin la disciplina de la cual todos han

sido participantes, entonces sois ilegítimos y no hijos. Además, teníamos a nuestros padres carnales que nos disciplinaban y les respetábamos. ¿No obedeceremos con mayor razón al Padre de los espíritus y viviremos? Ellos nos disciplinaban por muchos días como a ellos les parecía, mientras que él nos disciplina para bien a fin de que participemos de su santidad. Al momento ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que por medio de ella han sido ejercitados. Por lo tanto, fortaleced las manos debilitadas y las rodillas paralizadas; y enderezad para vuestros pies los caminos torcidos, para que el cojo no sea desviado, sino más bien sanado. fortaleced las manos que cuelgan y las rodillas débiles.” En el versículo 10 nos dice: “a fin de que participemos de su santidad.” La disciplina es importante y la que procede del Padre nos identifica con El. ¡Qué importante es esto! Y además dice en el versículo 11: “da fruto apacible de justicia a los que por medio de ella han sido ejercitados.” Queremos parecernos mas a Jesús y, sin embargo, no pensamos con frecuencia en términos de la disciplina. “Señor, instrúyeme, corrígeme, enséñame.” ¡Qué importante es! Lo que necesitan ustedes entender, en este aspecto de por qué nos disciplina nuestro Padre celestial, es porque nos disciplina con amor y también nosotros necesitamos disciplinar con amor. En unos minutos vamos a hablar acerca de la diferencia que existe entre disciplina y castigo, pero si estamos aplicando la disciplina sin amor, no estamos disciplinando como lo hace nuestro Padre celestial y ninguno de nosotros querríamos que nuestro Padre nos disciplinará en Su ira porque dejaríamos de existir. Que importante es que cuando disciplinemos, estemos representando a nuestro Padre que está en el cielo y eso se transfiera a la clase, pues es preciso que pensemos acerca de aquello para lo cual hemos sido instruidos. Ustedes no pueden disciplinar dejando el amor de lado, no deben de disciplinar nunca sin amor. Veamos ahora lo que dice el número 3. ¿Por qué se portan mal los niños? Proverbios 22:15 nos dice: “La insensatez está ligada al corazón del joven”, pero este versículo tiene una segunda parte, pero ahora mismo estamos intentando tener un concepto de por qué los niños se portan mal, que es algo que en ocasiones pasamos por alto. Queremos que los niños sean algo mejor de lo que somos nosotros. A los niños les fijamos unos niveles que en muchas ocasiones son superiores a los niveles a los que nosotros estamos dispuestos a llegar. “La insensatez está ligada al corazón del joven (del niño).” Sí, hay un proceso de instrucción, pero no se sorprendan de que un niño de dos años o de tres años, incluso de cuatro años haga tonterías, puesto que es algo que está ligado a su corazón. Pero no les dejamos ahí. Ese es el proceso de disciplinarlos con amor y de ocuparnos de ellos. Cuando vemos a un estudiante de sexto curso, de octavo o de décimo curso, haciendo algo que normalmente hace un niño de tres años, sí, creo que debíamos estar un poco preocupados por ello, porque en algún momento el proceso de instrucción no ha calado, pero la insensatez está ligada en el corazón del niño.

Número 2. Haciendo caso omiso de las normas. No saben lo qué esperan ustedes. Muchas veces se nos ocurre que: “Si a mi se me ocurre, seguro que a ellos también. Si yo lo entiendo, ellos también lo entenderán” pero eso no es cierto. Y puede haber diferentes normas para diferentes circunstancias y lugares en que se encuentren, como pueda ser en la clase, en el patio, en la sala de recreo, donde quiera que sea, habrá que establecer diferentes normas y, por lo tanto, es importante crear un nivel en la clase y seguir esa norma.

Tres, la frustración. ¿Se portan mal los niños por causa de la frustración? ¿Qué quiero decir? El mejor ejemplo que me viene a la mente es que me encuentro con que, por algún motivo, cuando nos convertimos en maestros en la clase, maestros en el sentido de la escuela dominical, intentamos al mismo tiempo convertirnos en maestros de inglés y he ahí el problema de la frustración. Tendemos, sin darnos cuenta de ello, a intentar obligar a todos los estudiantes a leer, queremos asegurarnos de que pueden leer, sea cual sea el curso en el que estén. Si tuvieron ustedes problemas para leer de niños, sabrán a qué me refiero o pueden hablar ustedes con un padre o madre que tiene un hijo que se enfrenta con dificultades en ese sentido, y ellos les ayudarán a discernir el problema. Es tan terriblemente frustrante que te pidan que leas cuando sabes que los niños de tu misma edad se van a reír de ti. Yo les sugeriría que no obligasen a nadie a leer en la clase, siempre contarán con voluntarios de sobra, pero podemos hacer las cosas, porque no somos sensibles a sus necesidades, lo cual es motivo de frustración y por eso ellos se portan mal. Es importante que lo entendamos.

Número 4. Me doy cuenta de que esto no tendrá relación alguna con ninguna de sus clases si no vienen ustedes al ministerio de los niños, pero una de las principales causas por la que los niños se comportan mal es el aburrimiento. Sencillamente están aburridos. Les están enseñando cosas que son demasiado complejas para ellos o son demasiado mayores o demasiado pequeños. Pueden ustedes enseñar a un niño de preescolar de la misma manera que enseñarían a uno de cuarto curso, pero lo que harán será que el niño se pierda y pueden enseñar a un niño de cuarto curso como a un niño de preescolar y perder al de cuarto curso. Por lo tanto, es preciso que sepan lo que es apropiado para cada edad y existen toda clase de libros y aquí tenemos una sección, que no es realmente complicada, acerca de lo que es apropiado para cada edad. La mejor manera es saber observar, estar atentos, escuchar, estar con niños de esas edad y si están ustedes dispuestos a escuchar a lo que están diciendo en su conversación, sabrán la clase de vocabulario que debieran usar alrededor de ellos, sabrán durante cuanto tiempo pueden prestar atención etc. etc.

Así que es preciso estar al tanto y el quinto, ¿por qué se portan mal los niños? Son problemas relacionados con su hogar. Creo que a veces nos olvidamos que el mundo es algo que está mas allá de la hora y media de clase e intentamos que se suman de lleno en

lo nuestro durante esa hora y media. Ellos tienen muchas cosas que están llevando a clase, muchas y es importante darse cuenta de que cuando entran por esa puerta, puede que lo hagan con una actitud muy concreta y no es una actitud que esté a nuestro favor. Da la casualidad de que los maestros somos la autoridad en ese momento y puede que el niño se haya visto involucrado en una gran pelea en el coche. Puede que sus padres no sean creyentes y que le hayan dado una bofetada en la cara al niño. Es realmente difícil saber por qué motivo vienen y es muy importante que recordemos que en realidad hay un límite a lo que podemos hacer y necesitamos ser sensibles a las necesidades.

Normalmente sí, y esto es algo que habrán oído ustedes, si tiran una piedra en el camino de unos perros, sabrán a cuál de ellos le han dado, al que está aullando. Lo mismo sucede cuando viene un niño a clase, y llegan de mal humor, pues hay un problema en su vida y existe una razón. Puede que ellos la hayan provocado, pero puede que no, pero lo más importante que debemos entender es amarle cuando están inmersos en esos problemas. Bueno, esta noche hablaremos acerca de cuando tenemos que detenernos hasta el punto de interrumpir el tiempo de clase y cuando tenemos que pedir a los dirigentes que vengan a esa clase para hacer algo con ese niño en un día concreto. Hay un momento determinado para hacerlo, de modo que realmente podemos ministrar a ese niño, pero es importante entender que todo el problema alrededor del cual gira la situación puede ser sumamente grave, de tal manera que en ocasiones ni siquiera podemos alcanzar a entenderlo en todas sus dimensiones. En algunas ocasiones los niños se enfrentan con él mucho mejor de lo que lo hacen los adultos y por ello damos por sentado que, bueno, ya saben, no puede ser tan grave y entonces el niño nos habla acerca de la pérdida de uno de sus padres, debido a un accidente de coche o lo que sea y que sucedió la noche anterior y eso, como se imaginan, es un problema muy duro.

Pero es preciso que nos andemos con cuidado, cuando llegamos al momento del tiempo de oración y a los más pequeños les va a encantar... quiero decir que a todos les encanta orar si se les ha enseñado a hacerlo, pero los más pequeños, los de cuatro y cinco años, pueden contar algunas cosas realmente extrañas, de veras. Me contaron una hace unas dos semanas, y fue bueno poder oírlo porque sé que es la verdad debido a que, bueno, cuando mi esposa y yo estábamos enseñando en una clase de preescolar, hubo un niño que estuvo orando por su tío y que estaba realmente preocupado y se le notaba de verdad. Su tío había perdido una pierna, se la habían tenido que cortar, que es lo que dijo el niño y, nosotros nos quedamos como diciendo: "Oh, ya entiendo." Se imaginan, intentando ser todo lo sensibles que podíamos con este niño durante toda la hora y vino su madre a recogerle y nos la llevamos a un lado y le preguntamos si había algo que nosotros pudiésemos hacer, pero se nos quedó mirando muy extrañada, ¿saben? Le dijimos: "Hemos oído lo que le ha pasado a su tío." Y se nos quedó mirando.. "¿Qué quieren decir?" Así que se lo explicamos y ella... se quedó con los ojos...y nos dijo: "No ha pasado nada por el estilo, eso no ha sucedido. Ni siquiera sé... no sé." Los niños pueden

imaginarse cosas y quieren orar tanto que es preciso que nos andemos con cuidado con lo que escuchamos. Pero hubo una situación real que sucedió, si puedo acordarme bien. Era una clase de niños mas mayores, lo cual hace que sea aún peor, porque a esa edad pueden relacionar y estaban orando por mamá y papá porque sus padres estaban siempre peleando y la madre se pasaba el tiempo diciendo palabrotas. Y en este caso los padres estaban viniendo a la clase y el maestro tenía esta información y recomendamos mucho que se limiten ustedes a orar porque no saben ustedes lo que realmente significa, ¿de acuerdo? Si hay situaciones de abuso, es algo que tienen que hablarme al respecto, si creen que existe realmente un problema, pero a mi personalmente porque incluso eso puede resultar muy confuso y puede destruir hogares si se hace mal. De modo que manténganlo en la mente. Así que empezaron a hablar, y no voy a contarles toda la historia, pero lo que averiguaron fue que la madre decía siempre: “lo juro.” ¿Entienden? “Niños, os juro que...” ya entienden, y usaba la palabra jurar. No juraba, según nosotros lo entendemos, de modo que durante todo el año los maestros, ¿entienden? habían estado orando sin cesar por esta familia. Parecía una familia muy agradable y, bueno, me imagino que la mujer juraba o decía palabrotas, pero no cómo lo estaba interpretando el maestro, así que los niños estaban orando y es preciso mostrarse comprensivo porque en ocasiones no disponemos de toda la información, a veces los niños cuentan algo que no es necesariamente verdad. Si tienen ustedes alguna duda, en ese sentido, vengan a verme. Muchas veces podemos aclarar las cosas y ver en qué consiste el problema a fin de resolverlo, pero es siempre interesante.

De acuerdo, vamos a ver la próxima página. “No provoquéis a ira a vuestros hijos, para que no se desanimen.” Lo que me gustaría que hiciesen ustedes es apuntar cuatro maneras de provocar la ira de los hijos, apunten cuatro maneras que se les ocurran. Si se les ocurren mas, eso también está bien y dedicaremos aproximadamente un minuto a examinarlo, porque es de suma importancia. Pueden apuntarlos ya. Bien, vamos a hablar acerca de unas cuantas de ellas. Estoy seguro de que se les habrá ocurrido unas cuantas.

Número 1, que a los niños les cuesta mucho trabajo aceptar y es que no se cumplan las promesas que les hemos hecho, pues al llegar a este punto lo que ha sucedido básicamente es que les hemos ilusionado con algo, pero luego les hemos desilusionado. Es muy, muy importante que si les dicen ustedes a un estudiante que van a hacer algo, se escriban una nota a sí mismos, porque resulta sumamente fácil olvidarse y no se trata de que ustedes no hayan intentado hacerlo, pero pueden olvidarse con tanta facilidad con todo lo que está pasando y contestar: “Ah, está bien.” Yo he tenido experiencias, he estado enseñando a una clase de tercer curso y un estudiante me ha hecho una pregunta, a la que yo no sabía la respuesta y normalmente le contestaba: “¿Sabes una cosa? No sé la respuesta, pero la semana que viene intentaré tener la respuesta.” Y recuerdo haber regresado una de esas veces y haber dicho: “Oye, creo que tengo la respuesta, hablemos

acerca de esto.” Y el estudiante se me quedó mirando como diciendo: “¿De qué me está usted hablando?” Entonces se acordó que me había hecho la pregunta, pero con todo y con eso, en su rostro había una expresión como si estuviese diciendo: “¡Caramba, se ha acordado del seguimiento!” Y es muy, muy importante que si prometen algo, que si les dicen algo, que apoyen su palabra de este modo.

Número 2, el decir palabras duras. No hay realmente razón para hacer eso. Si se encuentran con que están hablando con dureza, probablemente hayan pasado por alto algunos importantes aspectos de la instrucción y de esperar en el Señor.

Preguntas & Respuestas

Pastor Larry: ¿Hay alguien mas que tenga algo que desee compartir?

Hombre: El hacer de rabiar de una manera que no sea apropiada. No que el hacer de rabiar esté necesariamente mal, sino el pasarse.

Pastor Larry: Exacto, ya que es realmente una cosa adulta. Me refiero el estar constantemente haciendo de rabiar de una manera negativa, y esa es una situación realmente extrema, porque la mayor parte del tiempo los adultos se creen que no están haciendo daño haciendo de rabiar, pero los niños odian que les hagan de rabiar.

Hombre: Eso es tomar nuestra ira y dirigírsela a los niños en lugar de dejarla fuera.

Pastor Larry: Dirigir nuestra ira hacia ellos, ¿verdad?

Mujer: No dar a los niños la oportunidad de compartir.

Pastor Larry: Sí, existe una línea muy fina también sobre ese tema, haciendo caso omiso de los niños cuando ellos quieren contar algo. El motivo por el que existe una fina línea es porque aún necesitan que se les instruya cuándo es el momento adecuado para compartir sus ideas. Eso es algo que realmente tenemos que hacer con niños de tres, cuatro y cinco años. Cuando llegue la hora de hacer el estudio bíblico, podrán compartir durante todo ese tiempo, de modo que necesitan ustedes decirles: “Eso lo vamos a dejar para después del estudio bíblico, para cuando lo hayamos acabado.” Según van haciéndose mayores hay ocasiones en las que hay un mayor intercambio de ideas, pero una vez mas, hay que ser sensibles con ellos. Eso está bien. ¿Hay algo mas?

Hombre: El mostrarnos demasiado críticos y fijar metas y expectativas demasiado elevadas.

Pastor Larry: Sí, ser demasiado críticos.

Hombre: Además, después de un tiempo, una vez que se encuentren en la clase, probablemente se fijarán en que algunas personas no deberían sentarse juntas, por lo que posiblemente sería bueno crear un gráfico con la

disposición de los sitios a ocupar y no permitir que ciertos niños se sienten juntos. Es posible que eso haga que se enfaden por ello, porque no les están ustedes permitiendo sentarse junto a su amigo o que se sienten junto a una persona a la que no están acostumbrados.

Pastor Larry: Eso correspondería a juzgarles, basándonos en su pasado y no tener ni un día libre, un nuevo día, y eso es lo que sucede exactamente en la clase en muchas ocasiones.

Sabemos que muchas veces ese puede ser uno de los principales problemas en la clase. Los amigos. Tal vez no vayan juntos a la escuela y solo ven al amigo una vez a la semana, pero quizás sí se ven durante la semana, es difícil saberlo. Llegan y se ponen a hablar sin parar y una de las mejores maneras de resolverlo es decirles a qué hora pueden hablar. Dejen que lo entiendan, cuando no está bien que hablen durante el estudio bíblico o lo que sea. Pues habrá ocasiones en que durante el estudio bíblico se produzca un intercambio de ideas, de manera que los niños puedan participar y hablar acerca de la Palabra, pero no hablar los unos con los otros, así que es preciso que eso se lo enseñen ustedes. Pero si en el momento en que entran, hay tres amigos y están siempre hablando y para cuando acaba la clase los tienen ustedes que separar, cuando entren díganles: “Bien, ya sé lo que va a pasar. Todas las semanas os colocáis ahí y estáis en el centro” no les da la oportunidad, no les permite hacer lo que quieren, no les dan la oportunidad de ser instruidos y, por lo tanto, se les ha juzgado por experiencias pasadas, y es importante que nos andemos con cuidado con eso.

Una cosa acerca de la cual no hemos hablado, antes de que comentemos al respecto es algo que es de suma importancia que entiendan y es que tienen que ser ustedes consistentes. El no ser consistentes hace que los niños se vuelvan locos. Es algo difícil de afrontar. Una semana les dicen ustedes una cosa y esa es la norma para esa semana, a la próxima es algo nuevo, sin que les hayan informado a los niños al respecto o una semana permiten ustedes que sucedan ciertas cosas, pero a la semana siguiente no las pueden hacer, de modo que es importante ser consistentes, es muy, muy importante. La falta de consistencia desbaratará cualquier forma de disciplina que se tenga, porque no ha habido nunca un patrón fijo o una costumbre o una norma que se pueda cumplir, porque de una semana a otra las cosas cambian. En unos cuantos minutos hablaremos más sobre el tema.

La diferencia entre disciplina y castigo. El propósito de la disciplina, como hemos estado diciendo, es instruir en la corrección y la madurez. El propósito del castigo, por otro lado, es infligir la pena por una ofensa, por algo que se ha hecho mal, hay una gran diferencia entre los dos. El propósito de la disciplina es que en el futuro lo que se haga esté bien hecho. La razón primordial del castigo es que se aplica por infracciones pasadas, por algo que ya han hecho. No se encuentran con esa rutina de la instrucción con el fin de

quitárnoslos de encima, para que estén callados, para que no tengamos que estar soportándoles. Hay una gran diferencia. Lleva mas tiempo disciplinar que castigar. Es cierto, aunque no a la larga, porque a la larga lleva mucho menos tiempo porque según van creciendo y madurando, se pone de manifiesto esa consistencia y no se encuentran ustedes con un desafío semejante. La mala actitud de aquellos que han sido disciplinados con amor y preocupación por parte del maestro o el castigo representarían la ira y la frustración por parte del maestro y la emoción resultante por parte de aquellos que han sido disciplinados es la seguridad, y para aquellos que han estado castigados, temor, culpabilidad e ira, que a veces se parecen mucho.

Yo sé que me voy a casa y estoy agotado y resulta tan fácil sentarse en el sillón mientras hay cuatro niños corriendo por todas partes, de los 3 a los 16 años de edad, y en ocasiones la casa puede parecer un zoológico y hay un par de ellos que están metiendo jaleo y a mi me resulta muy fácil chillar: “¡Callaos!” Y cuando chillo, normalmente no digo: “¡Callaos” ¿saben? Sí, ya lo sé. Quedan expuestos los pecados y es realmente lamentable, que todavía pueda pasar eso y, sin embargo, no sirve para nada. No muestra realmente el amor de un padre. Lo que necesito hacer es levantarme del sillón...eso es espantoso, tengo que levantarme y dejar este sillón, cuando acabo de sentarme. ¿Es que no lo entendéis? Y es algo acerca de lo cual tenemos que estar orando constantemente, sin cesar, pidiéndole a Dios que nos ayuda en estas situaciones. Pero la disciplina, a la larga, como veo que sucede con nuestros hijos de 13 y de 16 años, ha valido la pena. Ahora se molestan si les digo que he mejorado. Dios me ha ayudado realmente, porque sienten que les grito mas de lo que les grito a las dos niñas pequeñas, pero ¿cómo se puede gritar a nuestras dos niñas pequeñas? Quiero decir, con lo preciosas que son. Así que les explico que ellos son monstruos y sus hermanas no lo son, pero lo cierto es que necesitamos estar constantemente buscando al Señor, en su sabiduría, en lo que se refiere a la disciplina. “Señor, ayúdame a hacer esto. Capacítame. Dame Tu sabiduría.” No somos perfectos, no hay ni uno solo que lo sea en esta sala y cuando se trata de la disciplina, debido a que posee diferentes facetas, es siempre un desafío y lo seguirá representando siempre, pero si piensan ustedes en sus mentes, ya sea en la clase o en casa, si creen ustedes que esto es algo a largo plazo, es algo que va a dar un resultado con el paso del tiempo, y van a dejar atrás la etapa de los tres años, algún día van a tener 16 años. No estoy muy seguro de cuál de las dos cosas es mejor, pero podemos esperar que crezcan y maduren y es una bendición ver eso cuando se les está disciplinando.

La próxima idea es muy, muy importante. Ningún maestro ni ayudante puede pegar a los niños en ninguna circunstancia ni por ninguna razón. Si por algún motivo piensan ustedes que es preciso añadir movimiento al trasero del niño, ya pueden ir olvidándose de ello. No queremos que ni siquiera de la impresión de que existe esa posibilidad de que suceda eso en la clase. Hasta la fecha, solamente le he tenido que pedir a una persona que se

fuese por hacerlo, y no le dio un buen azote, pero parecía como si lo hubiese hecho e intenté ser muy claro en esta clase, no lo pongan en duda. Si alguien me viene y me dice: “tiene usted un maestro que ha golpeado a mi hijo en el trasero”, y tengo a otro maestro allí que dice: “Bueno, sí, fue una especie de azote, pero había disciplina en la actitud.” Eso es todo, Dios no está llamando ya a esa persona al ministerio, no a esta clase de ministerio. Necesitamos asegurarnos de que los padres se sientan totalmente cómodos con el cuidado que se les está dando a sus hijos, cuando se les está enseñando la Palabra de Dios y no hay duda al respecto. Es cierto que hay ocasiones en las que me tengo que amoldar y hay otras en las que tengo que hablar con las personas, es una parte de todo ello. Es una parte despreciable, pero es real y es importante que ustedes lo entiendan. Sencillamente nada como eso, han ido ustedes mucho más allá al llegar a ese punto y no hay motivo para ello, no hay motivo para hacerlo. No voy a discutir si es bíblicamente válido o no. Estamos hablando de lo que sucede en la clase. Estamos hablando acerca de los hijos de otras personas y eso es importante.

Uno de los motivos por los que somos muy estrictos al respecto, y queremos que las personas lo entiendan con claridad, es porque hace años, en una de las clases de la guardería, tuvo lugar una situación en la que la madre quería observar a su hija y por ello estaba allí. Era una clase de niños de tres o de cuatro años. Antes de que la maestra pudiera hacer algo al respecto, la madre había visto a su hija haciendo algo que no le había gustado que hiciese, fuese lo que fuese, se la llevó a un rincón de la clase y le pegó. Había personas que estaban pasando por allí y de repente vieron que: “¡Oh no, pegan a los niños en la guardería!” ¿Entienden? Y esas personas estaban pensando: “y yo tengo a mi hijo ahí.” No, era una madre que estaba observando, y desde entonces hemos cambiado algunas de las normas de la política, en relación con los que vienen, porque ella no sabía que estábamos totalmente en contra de algo así, de manera que es importante. La impresión que damos es de suma importancia. No para dar una impresión de ser lo que no somos, pero sí es importante no transmitir la imagen de algo que, de hecho, no somos. Creo que ya le hemos dedicado bastante tiempo a esto. Normalmente lo hago, porque creo que es importante que todos ustedes entiendan y sepan lo que pensamos al respecto.

Preventiva

Bien. Pasemos a la próxima página. Normas respecto a la disciplina. Vamos a echar un vistazo a las preventivas. Si la disciplina es instrucción, en relación con hechos futuros, en ese caso la podemos denominar preventiva. Comience su clase en oración. ¡Qué importante es esto! Eso es lo mas preventivo que se puede ser, pedirle a Dios, por medio de Su Espíritu Santo, que venga y sea parte de esto. Podemos estar tan ocupados que nos olvidemos de ello. “No tengo tiempo para orar, tengo que empezar la clase” y tenemos que pagar un precio que no nos damos cuenta que estamos pagando.

Número 2. Propónganse en su corazón amarles. ¿Qué tal eso como disciplina? Porque, sin duda, tendrán en su clase niños que no se hacen querer y le van a atraer su atención de un modo que ni pueden imaginarse, que si no se proponen en su corazón, que necesitan amar a esos niños y que ya han perdido ustedes, en ese caso la disciplina se convertirá en un problema, en una mala situación. Propónganse en su corazón amar a los que no se hacen querer, es muy importante que lo hagan. Recuerdo hace muchos, muchos años, cuando yo aún no era creyente, que estaba en una clase de escuela dominical de quinto curso y a mi me clasificaron como uno de esos niños que no se hacen querer y le hice cosas a esa maestra que no fueron precisamente amables. Estoy escogiendo mis palabras porque es como si estuviese viviendo ahora mismo lo que estaba haciendo entonces y el maestro debió echarme permanentemente de la clase durante el resto del año, pero se propuso en su corazón quererme y en aquel entonces, sin entrar en detalles, necesitaba a alguien que se hubiese propuesto quererme en su corazón. Me hallaba sumido en una gran confusión y como niño que era, no estaba razonando lo que sucedía, solamente estaba yendo adelante, por lo tanto es importante que nos propongamos en nuestro corazón querer a los que no se hacen querer y, por cierto, ese maestro que tuve en el quinto curso, fue la causa principal de que yo buscara a Jesucristo cuando me hice un poco mas mayor porque me mostró verdadero amor, cuando no debería de haberme querido para nada. Debiera haber mostrado mucha ira y resentimiento para conmigo, de modo que Dios puede hacer mucho cuando nos proponemos amar en nuestro corazón. Existen tres normas muy claras. Recordárselo semanalmente a los estudiantes. Y hablaremos al respecto un poco mas adelante.

Número 4, sepan lo que van a enseñar. Eso es algo muy importante que deben de hacer. Si creen ustedes que pueden venir aquí y así, sobre la marcha, que se les ocurra algo que no aburra a los estudiantes, están equivocados. Eso no es mas que una trampa, y de vez en cuando se encontrarán en una situación en la que no tendrán otra alternativa. Quiero decir, que es posible que hayan tenido una semana espantosa y no han tenido la oportunidad de prepararse, y llegan a clase y Dios les bendice. El les bendecirá, pero entonces se les ocurre a ustedes la siguiente idea: “Eso fue sencillo porque no me he

tenido que preparar y Dios me ha realmente bendecido.” Pero El conocía su corazón, conocía las circunstancias por las que estaban ustedes pasando, de modo que lo vuelven a intentar la próxima semana. No, no se van a preparar, y llegan a clase y... bueno, háganlo una vez y entenderán lo que les quiero decir. Esa no es realmente la manera de tener una clase activa a la que se le está ministrando. Sepan su curriculum. Les pedimos que lleguen temprano a la clase, todo lo que puedan. Veinte minutos antes si les es posible. Entre quince y veinte minutos antes, lleguen y preparen las cosas, eso es muy importante. Si no están ustedes listos y si no están dispuestos, cuando entre el primer estudiante por la puerta, habrán ustedes realmente perdido un tiempo de gran valor en el que ministrarle. El sencillo hecho de hablarles a unos cuantos niños al principio puede ser de gran valor, porque una vez que la clase esté llena, no se tiene esa misma clase de atención que puede usted prestar, no tenga favoritismos.

Número 5 Se puede tener favoritismos de dos maneras diferentes. Con aquellos que se portan bien y son amables, y con aquellos que causan problemas. Es preciso que sean conscientes de ello. Y dentro de un momento hablaremos acerca de ello. Hagan que sus estudiantes participen, no se limiten a predicarles, hagan que participen.

Número 7, aprendan a saber de verdad cómo es su grupo. Lo que quiero decir con esto es, si están ustedes en una clase de primero, segundo o tercer curso o algo por el estilo, no importa realmente qué clase, y están ustedes haciendo un trabajo manual, y los niños están empezando a meter mucho jaleo, hay algo que se puede hacer con los niveles de sonido, que si sigue adelante, resulta difícil que dejen de hacerlo. Es difícil que los estudiantes vuelvan a estar callados, porque están realmente inquietos.

Tuvimos una situación en una clase, hace una serie de años, en que se había perdido todo el control en la clase y el maestro estaba realmente harto y no sabía ni siquiera por qué, de modo que observamos la clase. Después de observarle a él saltar sobre la mesa para dirigir la adoración, como si se hubiese vuelto loco... Quiero decir que la adoración que tenían era buena, pero él estaba subido encima del escritorio, como si estuviese descentrado. Se había bajado, pero no pudo nunca recuperar el control de su clase. Hizo que se pusiesen tan excitados que no había quien les calmase después. Y se puede hacer eso con la música de la alabanza o sin que haya música de alabanza al principio, al llegar a la clase. Sé que en algunas clases, a modo de demostración, tenían puestas las cintas de música y se puede tener a algunos que se vuelven locos con el ritmo y que se dejan arrastrar por él y los niños estarán tranquilos al entrar, pero de repente se les mete ese ritmo en el cuerpo y antes de que pase mucho tiempo, están listos para la juerga. O pueden ustedes estar tocando música de alabanza ¿entienden? y hacer que los niños sigan tranquilamente la clase. Yo normalmente puedo entrar en una clase y probablemente a los cinco minutos conseguir que pierdan totalmente el control, de tal modo que se necesitaría

por lo menos media con un profesor experimentado para que recuperasen el control. Porque los niños se dejan arrastrar por las cosas y por mucho que se esfuercen ustedes en hacer que recuperen el control, en muchas ocasiones es el maestro el que permite que pierdan el control, sin darse cuenta de que una canción que está realmente bien, como la del Padre Abraham haga que pase esto. ¿Conocen ustedes la canción Padre Abraham? Normalmente lo que sucede es que Padre Abraham es la última canción del tiempo dedicado a la alabanza y luego tenemos el estudio bíblico. Bueno, pues los niños están corriendo, ya saben, dándole la vuelta a esto y a lo otro, están listos para pasárselo bien y no podemos conseguir que se calmen lo suficiente como para hacer el estudio bíblico, de modo que es preciso que nos andemos con muchísimo cuidado con lo que estamos haciendo. Puede que quieran cantar la canción Padre Abraham al principio del tiempo de adoración, de manera que les de tiempo a calmarse y realmente adorar por medio de los cánticos, pero deben de ustedes ser conscientes de lo que pasa.

Aprendan a conocer a su grupo y lo que está sucediendo. Aprendan los nombres de los estudiantes, hay diversas maneras de hacerlo. Una de las más fáciles de conseguirlo es tener una búsqueda de palabras o una página para colorear cuando empiezan a llegar los niños a clase. Hagan que escriban sus nombres sobre ella o pueden ustedes sentarse junto al niño y escribir su nombre sobre la hoja. Pueden ustedes andar por la clase y hacer comentarios acerca de cómo están coloreando o acerca de palabras que deben definir o lo que sea, y su nombre lo tienen ustedes a la vista haciendo que los niños sientan: “Sí, saben quien soy.” “Hola James, ¿cómo te va? Para que no tengan ustedes que estar preguntando: “Oye, ¿cómo te llamas? Oye, tú.” “Todas las semanas me está usted preguntando cómo me llamo.” (Se ríen) Así que hay toda clase de maneras de hacerlo. A algunas personas les gusta poner a los niños letreros con sus nombres sobre sus pupitres y pequeñas placas, son muchas las maneras de hacerlo.

En una ocasión tuvimos un maestro en la clase de los de tres años, y teníamos hojas, en las que firmar al llegar y al marcharse los niños, que tienen un aspecto parecido a esto, en las que los padres escriben el nombre de sus hijos y a continuación ponen el nombre del adulto completo, de manera que para cuando empieza la clase, tienen ustedes todos esos nombres escritos aquí, de modo que el maestro cogería esto y se sentaría aquí delante y haría que viniesen todos los niños de la clase de tres años y comenzaría a repasar la lista de los nombres. “Hola, Jennifer. Estamos muy contentos de que estés aquí, Jennifer.” Jennifer es la número uno. “¿Por qué no saludas a toda la clase con la mano para que sepan quién eres?” La verdad es que el maestro tampoco sabe quién es Jennifer, así que cuando la niña saluda con la mano, el maestro puede empezar a acordarse de que “esa es Jennifer.” De esa manera el maestro va nombrando a todos los niños que están en la lista para presentarles y averiguar quiénes son.

Vemos, pues, que hay toda clase de maneras de hacerlo, especialmente si les cuesta a ustedes trabajo recordar los nombres de los niños. Les garantizo que durante los primeros 10 o 15 minutos tendrán cuatro o cinco nombres que recordarán de inmediato, porque son niños muy activos y dispuestos a triunfar, pero, ¿saben una cosa? algunas veces actuamos con favoritismo debido a que los más calladitos sencillamente permanecen callados y no les prestan ustedes atención y eso es terrible. Por el sencillo hecho de que permanezcan callados, ustedes se dicen que son niños que tienen un buen comportamiento y si es así, no significa que sean buenos y si son jaleosos, no significa que sean malos. De algún modo nos hemos metido la idea en la cabeza de que el estar callados significa que el maestro no tiene por que andar peleando con ellos y si son jaleosos interpretan que sí tienen que andar peleando con esos niños, pero eso no nos dice nada acerca del corazón. El corazón puede ser malvado y engañoso en cualquiera de los dos casos, de modo que aprendan sus nombres.

Número 9 estén preparados, es muy importante mantener el contacto visual por dos motivos. Ellos sienten que van ustedes en serio y que lo que dicen lo van a hacer y que ustedes realmente se interesan en ellos y el otro es que si no mantienen ustedes contacto visual, podrían hacer toda clase de cosas por las que después tendrán ustedes que pagar el precio, puede que estén metiendo mano en los escritorios. Pueden, como se imaginarán, estar haciendo toda clase de cosas diferentes que no quieren ustedes experimentar. De modo que si les están ustedes observando, y a veces en las clases de niños un poco más mayores es realmente bueno andar de un lado a otro por los pasillos entre las mesas, andando por toda la clase. De ese modo los niños tienen que tener las manos sobre los pupitres porque compartimos los materiales con el colegio y eso es de suma importancia. Crea mucha frustración, es algo que nos cuesta trabajo vencer porque algunos de los niños de la escuela, un buen porcentaje de ellos, están además en la clase del ministerio de los niños, y se engañan unos con otros de modo que no permitan que los estudiantes les hagan ser vulnerables porque habrá ocasiones en las que pueden ustedes ser realmente vulnerables.

Tuvimos una situación en la que el maestro, hace de esto unos cuatro años, tenía sus rotuladores en un lugar determinado de su armario... solo que si alguien le dijese a uno de nuestros maestros sabrían dónde están y uno de los estudiantes que iba allí a la escuela dijo: “¿Sabe una cosa? Tenemos algunos rotuladores que usamos en esta clase,” y la maestra preguntó: “Y, dime, ¿dónde están?” “En el armario.” “Oh, no. No se nos permite tocar en el armario, nosotros tenemos nuestras propias cosas.” Y “Oh, no, no. He oído decir a mi maestro: ‘En cualquier momento que el ministerio de los niños quieran usar los materiales, pueden hacerlo.’” “No, ¿de veras?” Y convenció a la maestra. Nada se hubiese averiguado al respecto, pero la maestra los metió en el armario equivocado al acabar la clase, de manera que la maestra que está ahí durante el día fue al despacho y dijo:

“¿Saben una cosa? Puedo demostrar que sus maestros están usando nuestros materiales y se supone que no deben de hacerlo.” “Pues no lo entiendo.” Así que investigando toda la situación, averiguamos que había un estudiante en la clase que le estaba diciendo a una de nuestras ingenuas maestras que estaba bien hacerlo y eso cambió las cosas, en ese momento determinado. Por eso es preciso que estén ustedes al tanto y sepan que a veces hacen eso creyendo que tiene mucha gracia.

Número 10, eviten las inconsistencias, sean 100 por cien consistentes, todo lo que sea posible. Con frecuencia la inconsistencia es lo que ellos mas desafían y es por eso que, a la larga, si estamos dispuestos a disciplinar de manera consistente, durante todo el tiempo, cada vez son menos las situaciones de las que se vandrán para desafiarnos. Si mis hijos mas mayores saben que cuando digo que no quiero decir que no, no le darán mas vueltas aunque puede que digan: “¿Por qué no esta vez, papá?” y yo solo me los quedo mirando y entonces me contestan: “¡Vale, vale!” Si saben que cuando digo que no puede ser negociable, entonces empezarán a pedirlo y empezarán a darme masaje en la espalda o en los pies mientras me dicen: “Papá, mira, ¿qué opinas de esto?” y yo les contesto: “Sé que no he podido hacerlo en el pasado, pero ¿sabéis una cosa? creo que esta sería una buena ocasión...” Ahí es donde tienen ustedes que esforzarse. Cuando son ustedes inconsistentes respecto a su “sí” y “no” y lo mismo sucede en la clase. Si tienen ustedes ciertas normas en la clase no tendrán que darles mas vueltas. No, eso es todo. “¿Solo esta vez?” “No, ni siquiera esta vez.” Es ser firmes, al mismo tiempo que protectores. No hay mas vueltas que darle e incluso siendo así de consistentes habrá ocasiones en las que acudirá a ustedes un estudiante por primera vez y empezará a preguntarle a otro estudiante: “¿Por qué no conseguimos que...?” “Oh, no, en esta clase no está permitido” no tendrán ustedes que enfrentarse con esa situación. A mi me encanta cuando oigo estas palabras, eso es divertido. Oigo a mis hijos decir en casa: “Oye, vamos a ver si esta vez lo conseguimos.” ¿Saben una cosa? miran por el pasillo y no, no saben que yo estoy ahí y el otro le dice: “Pero si sabes que no va a ceder sobre esto.” Lo saben, de modo que de vez en cuando se pueden oír esas diferentes cosas si somos inconsistentes, así que es muy,, muy importante que seamos todo lo consistentes que sea posible. Esa afirmación es... sí, es la clase de cosa que puede crear... puede hacer que se depriman, es como si ellos tuviesen que adivinar la habilidad que poseemos para hacer las cosas bien. Ninguno de nosotros somos tan consistentes como debiéramos serlo, y por eso es por lo que necesitamos a Jesús, le necesitamos con desesperación. Necesitamos a diario el poder que nos da el Espíritu Santo. Momento tras momento, cuando crean que lo han logrado, ándense con cuidado, porque tenemos una necesidad absoluta. Sí, la inconsistencia es un problema. Necesitamos que Dios nos capacite para ser mas consistentes y esa es la realidad, que Dios nos capacite. Así que no permitan que el enemigo empiece a condenarnos diciendo: “Oh, ya te lo dije, llevo años diciéndotelo” y ustedes lo saben. Oren y pídanle a Dios ayuda. No olviden que si los niños están ocupados, seguros en la

autoridad y el amor que muestran ustedes, seguros de las normas de la clase y muestran interés, tendrán ustedes menos problemas relacionados con la disciplina. Es muy importante que entiendan ustedes esto. La manera de conseguir que haya menos problemas de disciplina es tener una clase que se mantiene activa, que hagan cosas que disfrutan haciendo, mediante las cuales puedan aprender acerca de Dios y lo mucho que les ama. Es de suma importancia.

Hace algún tiempo tomé unas vacaciones, y fuimos a un lugar donde normalmente asistimos a una iglesia fuera del estado y donde tenemos unos amigos que viven en esa región. Tenían necesidad de una persona que enseñase a niños de dos años y medio a cuatro, creo que era hasta los cuatro años, tal vez hasta los cinco y había unos 17 niños allí, así que les sugerí que mi marido y yo iríamos y lo haríamos, a fin de que las esposas pudiesen ir al estudio al que querían ir, así que lo hicimos. La edad promedio era de tres años y medio. Pero estaban tan interesados en el tema que yo no podía creer que estuviese durando tanto tiempo. Hicimos dos estudios bíblicos diferentes en un tiempo de una hora y 20 minutos y el primero duró 20 minutos y el segundo 17 minutos. No se puede mantener la atención de niños de tres años durante todo ese tiempo en nada a menos que se lo estén pasando realmente bien. Los libros dicen que no se puede conseguir. Los libros dicen que tres o cuatro minutos son todo el tiempo que pueden prestar atención, pero por alguna razón el libro no estuvo en lo cierto respecto a esa clase, conseguimos mantener la absoluta atención de los niños durante casi 40 minutos, pero eso es demasiado y yo no sugeriría que lo intentemos con demasiada frecuencia. Esa persona tenía bastante experiencia y yo también, de modo que después de la segunda parte, que duró 17 minutos, que era la parte que estaba haciendo yo, les perdimos, empezaron volverse locos. De modo que no es la clase de cosas que pueden ustedes planear, como entenderán, para mantenerles en un sitio durante todo el tiempo que puedan. El motivo por el que se lo cuento es que permanecerán sentados si están disfrutando durante mas tiempo de lo que nos dicen los libros, si se lo están pasando bien, si tienen su atención totalmente fija en algo, si lo que hacemos satisface sus necesidades y es importante que entendamos esto. Conozcan a los niños y pueden ustedes leer el resto de esto.

Correctiva

Bien, estamos tratando el tema de la disciplina en la clase y acabamos de completar los principios A de la disciplina preventiva y ahora vamos a examinar el B, los principios correctivos y ya hemos visto la diferencia que hay entre ellos, pero es importante aclarar en su mente que existen los principios preventivos y los correctivos. Al llegar a este punto vamos a examinar lo que es la disciplina correctiva. El número uno que tenemos delante dice: “Oren y pídanle a Dios que les dirija.” Si recuerdan ustedes lo que decía la disciplina preventiva, también dijimos que era preciso orar, pero en ese caso se trataba de una oración de preparación y comprensión, pero en este caso es una oración por problemas con los que se tienen ustedes que enfrentarse en la clase y necesitan la sabiduría de Dios. Necesitan ustedes entender lo que El quiere que hagan ustedes, de qué modo pueden representarle mejor a El por medio de la disciplina en esos momentos, así que es muy, muy importante, no pasen por alto la necesidad de orar y eso significa que tienen ustedes que ser pacientes, que tienen que tomarse un momento y no buscar una solución de manera apresurada, sino decir sencillamente: “Señor, ayúdame, necesito afrontar esta situación, necesito Tu dirección y Tu sabiduría para hacerlo.” De modo que el número uno es muy importante en todo el proceso de la disciplina correctiva y, quiero recordarles que estamos hablando de la disciplina en la clase, y en la clase enfocamos la disciplina de una manera un poco diferente. No es exactamente como lo haríamos en nuestras casas, donde hay mas consistencia, aunque con eso no quiero decir, como es lógico, que en la clase permitan que los niños se vuelvan locos y actúen como salvajes, pero estoy convencido de que tienen que hacerlo de una manera un poco diferente, porque no son sus hijos y ustedes están ahí tan solo para apoyar a la familia y al hogar y, por lo tanto, tenemos que hacerlo de una manera un poco diferente.

Número dos, apliquen la disciplina a la acción, no al niño. Eso es importante recordarlo, de manera que en muchas ocasiones podemos personalizar tanto que acabamos hablando a la persona, no al niño. Sí, tienen ustedes que tratar a ese niño, pero teniendo en cuenta que el amor que manifiesten hacia él sea el amor del Señor y que la acción, lo que está sucediendo, lo que están haciendo, no es correcto ni agrada al Señor, es preciso examinarlo, de modo que es importante que recordemos esto.

Número tres, siempre que sea posible intenten estar al tanto de lo que pasa. Resulta fácil no haber presenciado la causa, pero sí encontrarse con el efecto y eso es sumamente importante. Son muchas las ocasiones en las que llegan ustedes a clase, en medio de algo que ha sucedido y tienen ustedes que enterarse exactamente de lo que ha pasado y hacer averiguaciones sobre todo lo que ha sucedido hasta ese momento y puede que les lleve algunos minutos hacerlo.

El número cuatro es enfatizar el amor después de la disciplina. Vuelvo a repetir que esto es algo acerca de lo cual hablamos ya con anterioridad, que sin amor no están realmente disciplinando, sino que están castigando y no estamos hablando acerca de un sistema de castigo, sino de disciplina y hablamos acerca del motivo por el que Dios nos disciplina. Lo hace porque nos ama y, por lo tanto, nosotros debemos de valerlos de esa misma clase de disciplina y, por eso, necesitamos enfatizar el amor que sentimos por ese niño en concreto y el amor que Dios siente por ellos, eso es muy, muy importante porque puede que en ocasiones tengan ustedes que hacer cumplir las normas y es preciso que los niños entiendan que es necesario que haya orden y debe de haber la disposición y la cooperación que lo haga posible, pero ustedes se alegrarán de que exista. Háganles saber que están complacidos que existan esas normas y fíjense de qué modo nos trata nuestro Padre, y cuántas veces hacemos cosas que no son aceptables, a pesar de lo cual El no nos trata diciéndonos: “Oye, piérdete.” No nos trata con dureza ni con crueldad, sino con longanimidad, con Su gracia y Su misericordia, de modo que es preciso que lo recuerden al aplicar la disciplina activa o correctiva.

Número cinco, disciplinar en privado, pero alabar en público. Vuelvo a repetir que somos afortunados de que aquí tengamos a dos maestros en la clase, en algunas ocasiones mas, y eso es realista y lo hace posible. Pero incluso así, pueden encontrarse con una situación en la que estén solos en una clase y puede que el maestro tenga que salir un momento o que haya otra serie de motivos. Puede que el maestro se haya sentido enfermo o cualquier cosa y se encuentren ustedes solos en la clase, y va a resultar prácticamente imposible para ustedes tener que disciplinar de una manera privada, porque no tienen ya la capacidad de llevarles a un lado y hablar con ellos mientras el otro maestro se ocupa de la clase, por lo tanto, es preciso que se den cuenta de que no quieren ustedes avergonzarles delante de sus compañeros y amigos, pero es posible que tengan que hacerlo porque usted es el único que está en la clase en esos momentos y es una situación que es aceptable, pero usted posee una capacidad y unos medios para disciplinarles en privado y tienen que usarlos. Llénenles a un rincón y hablesles en voz baja o llévenselos fuera, si eso es posible. Aquí tenemos diferentes dirigentes que pueden ir a la clase y ayudar y servir además de apoyo en esos casos. Sé que hace años, cuando yo enseñaba una clase de tercer curso, era el único que estaba enseñando a la clase. No tuve nunca nadie que me ayudase o un profesor que colaborase conmigo, así que tenía un nivel perfectamente aceptable y si surgía algún problema en la clase, les hablaba delante de toda la clase, lo cual era una verdadera ayuda, porque la mayor parte del tiempo no querían tener que pasar por esa vergüenza así que, vuelvo a repetirles, disciplinen en privado siempre que sea posible, y alábenles en público.

El número seis, no quiten nunca a los niños de en medio. Si llegan al punto en que les están chillando a un niño, habrán ustedes hecho caso omiso de toda una serie de

conceptos. Han pasado por alto una gran cantidad de cosas, acerca de las cuales hemos hablado ya, porque han llegado a un punto en el que piensan: “¿Sabes una cosa? No puedo soportarlo más” y entonces empiezan a gritar. Pues si no pueden soportarlo más, eso significa que en el pasado ha habido momentos en que no han sido conscientes del problema. No lo han tratado directamente con ellos, así que necesitan entender que, para empezar, no hay motivo para chillar y si se encuentran en esa situación, lo que necesitan es salir de ahí, necesitan llamar al despacho y que vaya alguien a la clase y ocupen su lugar, porque no hay motivo para que lleguen ustedes a esa extremo y que realmente sientan: “voy a ahogar a este crío” o que les estén gritando, no hay ningún motivo ni mucho menos, de modo que no lo olviden. Será un buen barómetro, que les permitirá ver a qué nivel se encuentran, y dónde necesitan estar cuando están en la clase.

Siete, todos ustedes conocen los hechos, muy parecidos al tres. Esto nos dice que siempre que sea posible estén al corriente de lo que está pasando, es necesario que se enteren de lo que pasa antes de tomar ninguna decisión o una acción disciplinaria, de modo que hablen a los estudiantes que tengan a su alrededor, que normalmente estarán dispuestos a hablarles y a contarles lo que ha pasado y cuál es el problema.

Número ocho, no vuelvan a reaccionar de manera exagerada. El salmo 6:1 dice: “Oh Señor, no me reprendas en tu furor.” No hay, por lo tanto, motivo para reaccionar de manera exagerada. Pueden ustedes empezar a tomárselo de una manera tan personal si piensan que la clase les pertenece, pero la clase no es suya, sino que le pertenece a Dios. Dios les ha colocado a ustedes en ella como vasijas para influenciar esas vidas, para ministrarles, para permitirle a Dios ministrar por medio de su vida a las vidas de esos niños y necesitan ustedes darse cuenta de que El necesita mantener el control de lo que está pasando y eso es muy importante cuando se trata de la disciplina correctiva.

Número nueve, un tiempo de silencio, para descansar su cabeza sobre el escritorio. Pero ¿qué quiero decir con esto? Puede que haya ocasiones en las que estén haciendo trabajos manuales, y no tienen por qué guardar silencio por la fuerza. Puede que haya veces en las que estén haciendo alguna clase de actividad y ustedes lo estén disfrutando y ellos también, y de repente dejen ustedes de prestar atención a lo que está sucediendo y se den cuenta de todo el ruido que hay en la clase y puede que los niños están hablando en el mismo tono de voz que usan en el exterior y necesitan recuperar el tono que se usa en el interior, y se dan ustedes cuenta y piensan: “Ya les he hablado varias veces y les he dicho que estén un poco más callados, pero han llegado por encima de ese nivel. Así que es entonces cuando ustedes tienen que decirles: “Bueno, niños. Vamos a tomarnos un tiempo de descanso, apoyad vuestras cabezas sobre vuestras mesas y no quiero que nadie hable.” Ahora bien, tengo que compartir también esto con ustedes. En algunas ocasiones, ustedes como maestros, como adultos, pueden decirles: “¿Queremos que bajéis el tono,

¿vale?” “Quiero que estéis tranquilos”, pero eso no significa relativamente nada para uno de estos estudiantes, porque son términos relativos. Ellos piensan: “No estoy chillando tanto como antes” o “no estoy hablando en una voz tan alta.” Así que lo que necesitan decirles es, en realidad: “Dejad de hablar.” Eso es algo que entienden, no es lo mismo que pedirles que bajen el tono y en muchas ocasiones nos creemos que lo es, pero no es así. De modo que díganles que necesitan apoyar sus cabezas sobre sus pupitres y dejar de hablar y el tiempo comenzará a contar cuando la última persona deje de hablar y puede que eso requiera solo 15 o 30 segundos, puede que hasta un minuto, pero el asunto es que lo que están ustedes intentando acabar con lo que estaba sucediendo y poder recuperar de nuevo el control de la clase. Si no se están ustedes preparando para su clase, los niños estarán todo el tiempo sin que haya un control y eso no va a funcionar. Pueden hacer que coloquen sus cabezas sobre sus pupitres durante unos minutos y luego podrán seguir adelante y encontrar algo que hacer, porque ustedes no se han preparado para sus clases, no intenten este enfoque, porque no funcionará y recuerden que necesitan prepararse. Voy a volver a hablar sobre ello porque creo que la mejor disciplina es una clase bien preparada, una clase que es apropiada para la edad de la misma, una clase en la que los niños se lo pasen bien. Si los niños están disfrutando con lo que están haciendo, no van a hacer demasiadas travesuras. Puede que tengan uno o dos que lo hagan, pero en general no será así. De modo que cuando tengan un problema de disciplina en la clase, una buena cosa que hacer es comprobar cómo están enseñando y si lo que están haciendo es apropiado para la edad de sus niños, si no están ustedes suficientemente preparados y por eso los niños están excitados y no consiguen que ellos participen en esa lección.

Diez, reduzcan al mínimo las interrupciones en la clase. Continúen hablando y compartiendo su lección, el estudio bíblico o lo que estén haciendo y anden por toda la clase. Encuentro que esa es una manera excelente de controlar una clase. Si se paran ustedes en un lugar concreto, como estoy haciendo yo, los niños tienden a aburrirse contemplando ese mismo lugar. De modo que si se mueven ustedes de un lado a otro entre los niños, al hacerlo si un niño está haciendo algo que no debería de hacer y se acercan ustedes hasta donde está sentado, van a dejar de hacerlo y no es tan fácil que empiecen a enredar de nuevo y a hacer diferentes cosas, de modo que ese es un buen enfoque. Colóquense en un lado de la habitación, en la parte de atrás, en la parte de delante, a la izquierda, a la derecha. No se queden necesariamente parados en un lugar todo el tiempo, de manera que sea una buena manera de mantener el control en la clase.

(B), párense junto al escritorio y pongan su mano sobre él. Si tienen un alumno que no hace mas que responder o que no le contesta y que se está portando mal, lo único que tienen que hacer es ir hasta su mesa y poner su mano sobre ella mientras continúan hablando. No tienen ni siquiera que mirarle. Les aseguro que mientras tengan ustedes la mano puesta sobre su mesa, ese estudiante va a estar pensando: “¿Sabes una cosa? No

quiero esa mano sobre mi mesa.” Y están pensando en su mente: “Haré cualquier cosa para que quite su mano de mi mesa.” Pueden sentir la presión y ni siquiera tienen ustedes que decir nada, no tienen ni siquiera que hablarles, sencillamente quitan la mano con toda calma y continúan andando. Esa es una buena manera de decir: “Oye, deja de hacer lo que estas haciendo.” Es posible que la próxima vez tengan que decirles algo, pero también es posible que no tengan que volver a decirles nada. Una vez más, cuando hagan ustedes algo en la clase con uno de los estudiantes, toda la clase lo ve y les garantizo que la mayoría de los niños en la clase no quieren ver su mano sobre su mesa, y es algo pequeño y tan ridículo, en el sentido de que no sirve para nada, pero es una manera efectiva de que el niño entienda lo que están ustedes intentando decirles, que no quieren que sigan haciendo lo que están haciendo.

Puede que haya un niño que esté golpeando la mesa con su lápiz, con un juguete o con una moneda, nunca se sabe lo que va a ser y ustedes necesitan decirles prácticamente: “Tienes que volver a meterte eso en el bolsillo o la próxima vez te lo voy a tener que quitar.” No quiero decir con eso que les animo a que les quiten las cosas a los estudiantes, principalmente porque se les olvidará devolvérselas, aunque eso no sea tan malo, pero si le quitan ustedes algo a algún niño en la clase, asegúrense de devolvérselo antes de que acabe la clase. Si es un niño de preescolar o de primer curso, les fastidian ustedes al quedarse sin el objeto durante toda una semana, que a lo mejor es su juguete favorito. De manera que si usan ese método asegúrense de que se lo devuelven, pero yo les sugeriría más bien que sencillamente les advirtiesen que se lo metiesen de nuevo en el bolsillo para que no tengan que hacer eso. Funcionará.

(E), intenten hacer una pausa durante la clase y decir con suavidad: “Shhhh” no, ya saben, “Grrr”, o “si no se callan les voy a arrancar la cabeza” será suficiente decir suavemente: “Shhh” y a veces con eso basta y es todo lo que hace falta.

(F), llame al niño por su nombre y meneen la cabeza. Pueden decir sencillamente: “Billy, no hagas eso.” O puede que ni siquiera tengan que decir nada, solo “Billy,” meneando la cabeza y ellos saben lo que están ustedes intentando decirles. No hace falta que pongan cara de ogro, solo que sepan que se dan ustedes cuenta de lo que están haciendo y no es aceptable y en muchas ocasiones eso es todo lo que hace falta. ¿Si tienen que estar advirtiendo a los niños que si tienen que volver a llamarles la atención van a tener que separarles y si continúan hablando? Ese es uno de los principales problemas con los que nos encontramos en la clase. Los niños son amigos, puede que no se vean durante toda la semana, así que vienen a clase y disfrutan estando juntos. Están encantados de volver a estar juntos y quieren hablar sin parar y es un desafío el saber determinar el momento oportuno para que puedan hablar y el momento en que no deben de hacerlo, de modo que es importante, pero hay ocasiones en las que es preciso separar a los estudiantes. Puede

pasar que los que siempre hablen sean los mismos niños y tengan que separarlos ustedes todas las semanas, a pesar de lo cual les recomendaría encarecidamente que cada semana les volvieran a dar ustedes una oportunidad. No les digan, nada mas entren por la puerta: “Como siempre tengo que estar separandoos os voy a separar ahora mismo.” Tengan un poco de compasión de ellos, deles la oportunidad de crecer y de aprender, pues lo mismo querrían ustedes para sí mismos. Eso prácticamente cubre también lo que dice en la (H). Yo lo que hago es decirle al niño que se siente en el asiento que esta atrás, a la que aquí conocemos como “tiempo para estar fuera.” Vuelvo a repetir que si la usan como una silla que es para los que siempre andan enredando, especialmente en el caso de los mas pequeños, en los de preescolar, en la clase de los de cuatro años, una clase de primer curso, lo que se consigue es causar una mayor alteración, pero si, se les dice a los mas pequeños que es la silla para los que tienen que pasar tiempo fuera y les explican: “¿Sabéis una cosa? no quiero que os metáis en líos, así que lo que voy a hacer es que vengáis aquí y que os sentéis durante tres minutos en esta silla para que no os metáis en más líos,” lo que se consigue con eso es que los niños piensen en lo que ha pasado. Pueden ustedes oraron con ellos y esperemos que no lleguen a ese nivel y que estén tan tremendamente excitados que se vuelvan a meter en líos.

Algo que tienen que recordar cuando los niños están privados de permanecer en las actividades, yo recomiendo que no sienten al niño mas de los minutos correspondientes a sus años, y lo que quiero decir con esto es que si un niño tiene tres años, no hagan que esté sentado mas de tres minutos. Si tienen cuatro años, cuatro minutos si tienen cinco, cinco minutos. Cuando lleguen a la edad escolar, puede que haya algunas variaciones sobre ello, pero los más pequeños, si sientan a un niño de tres años mas de tres minutos, ni siquiera recuerdan por qué están sentados ahí. De manera que es importante que se acuerden ustedes de esto si van a usar el enfoque en el que les van a hacer estar unos minutos sentados en una silla.

(J), es preciso asegurar al niño del amor del maestro. De nuevo, es algo que ya hemos cubierto y lo importante que es. (K), aseguren a los niños que disfrutan teniéndolos en su clase. Vuelvo a repetir que, como ya dijimos, se trata de imponer una disciplina por la acción y no de disciplinar al niño, de modo que esa es otra manera de reiterar algunas de estas cosas. (L), preguntar básicamente si están listos para unirse de nuevo a la clase. (M), si el niño llora, necesitan ustedes hacerles sentir seguros. En una ocasión se produjo una situación en la clase, cuando mi esposa y yo estábamos enseñando a una clase de preescolar, en la que estábamos trabajando con un niño y no estaba dispuesto a darse por vencido. Quería hacer lo que a él le apeteciese y durante casi 25 minutos no estaba siendo así. Eso sucedió durante el tiempo del estudio bíblico y le dije que la próxima vez que tuviésemos que hablarle, tendría que ir a sentarse en la silla de la parte de atrás durante unos minutos y llegó ese momento, así que le dije que necesitaba ir y en cuanto se lo dije,

empezó a llorar y eso era lo último que yo quería que pasase. No estoy intentando ofender al niño, de modo que me acerqué tranquilamente a él, me arrodillé y le dije: “¿sabes una cosa? entiendo ahora que tú entiendes lo que quiero decir y sé que posiblemente estés dispuesto a hacer lo que estamos diciendo y eso es estar callado y hacer las cosas con orden y si lo haces, no tendrás que volver a sentarte allí” y me contestó: “Sí, sí.” De modo que al llegar a este punto, dejamos claro lo que queríamos. Ahora bien, yo podría haber agarrado al niño, habérmelo llevado atrás, ¿pero de qué hubiera servido eso? No hubiera servido para nada. Así que deben de andar ustedes con cuidado y tienen que tener en cuenta que los niños son tremendamente sensibles y asegurarles que les quieren ustedes.

En el folleto que tenemos aquí o en el manual de instrucción, nos paramos aquí, pero hay un fin. Quiero que lo escriban ustedes ahí: “Hay un fin. Ocúpense de las pequeñas cosas y las grandes cosas casi nunca suceden.” ¿De acuerdo? Es importante que entiendan ustedes esto. “Ocúpense de las pequeñas cosas y las grandes cosas rara vez suceden.” Si ven que un niño entra en clase con un chicle en la boca, es una buena idea tirarlo a la papelería, de lo contrario puede que el chicle acabe en el pelo, en muchas cabezas o lo que sea. Así que cuando vean que suceden algunas pequeñas cosas y dicen ustedes: “Bueno, eso no es importante” no digan que no lo es, porque durante el curso de la clase se puede convertir en una cosa importante, así que es preciso que se ocupen de esas pequeñas cosas y si lo hacen rara vez surgirán los grandes problemas después de eso. Por eso es importante que lo entiendan. Esto cubre básicamente el aspecto correctivo de la disciplina. Hay mucho más y con el paso del tiempo desarrollaremos más de estos aspectos. Mientras estén en la clase, necesitan pedirle al Señor, como dijimos con anterioridad en el número uno, orar y pedirles que les de sabiduría. Cada situación es un poco diferente a las otras, de manera que es importante que piensen que necesitan buscar al Señor cuando se trata del tema de la disciplina. Bien, eso abarca el aspecto preventivo y, de nuevo, la disciplina es un proceso continuo y hay muchísimos aspectos. Eso no es más que una introducción del tema, con el fin de ofrecerles algunas ideas y algunas cosas acerca de las que pensar.

La Disciplina

La próxima es los diferentes pasos de la disciplina. Esto tiene que ver con lo que hacemos aquí, con este ministerio. Primer paso, el ministro de los niños debe de hablarle a los niños en privado. Asegúrense de explicar lo que ha hecho el niño y por qué ha estado mal su comportamiento y a continuación oren ustedes con el niño, de modo que lo único que están usando es la sabiduría, haciéndoles saber lo que esperan ustedes del niño. Número dos, usen pasos apropiados para usar la acción correspondiente de la disciplina: el tiempo que tienen que estar sentados en una silla, separados, todas las cosas acerca de las cuales hemos hablado y más sobre las que el Señor les guiará. Si al llegar al segundo paso se encuentran ustedes con que están perdiendo la batalla y llevan ya entre 20 y 25 minutos intentando resolver el problema, va siendo hora de dar el tercer paso y es el de llamar al despacho del ministerio de los niños, a la extensión número 206. Puede que yo acuda a la clase o un dirigente familiar lo haga y la visite y en algunas ocasiones eso es todo cuanto se precisa. En algunas ocasiones pensamos que es importante sacar al niño de allí en ese momento y traerle al despacho.

Todo el mundo se ha enterado, en general, de que Larry tiene una oficina en alguna parte en estos terrenos y han sido informados, de modo que cuando estaban en primero, en cuarto o en sexto curso es posible que no supiesen quién es Larry, pero normalmente saben que está aquí, en alguna parte y que tiene un despacho y un niño de preescolar no tiene ni la más remota idea acerca de quién es Larry o dónde está su despacho y prefieren quedarse en su clase porque eso tiene que ser mucho más seguro. De modo que es importante usar esto para controlar, pero si el niño está realmente descontrolado, no pensamos que les corresponda a ustedes como maestros tener que tratar con el niño en ese estado. Ustedes se han esforzado todo lo que han podido para trabajar con ellos, pero ha llegado el momento de que nosotros intervengamos. Hay ocasiones en las que eso es todo lo que va a funcionar y nosotros lo haremos, lo mejor que podamos, para ministrar a ese niño de la manera que necesita que lo hagan y eso no lo digo de broma. Es algo bastante difícil aplicar el amor y la disciplina cuando un niño actúa de un modo determinado. Normalmente averiguamos toda clase de cosas interesantes, que han sucedido en el hogar o en sus vidas y no hay motivo para interrumpir toda una clase porque hay un solo niño que tiene problemas, en muchas ocasiones estos niños necesitan una ayuda personalizada y además oramos por ellos, intentando hacer todo cuanto podemos y hay algunas ocasiones en que ni siquiera podemos llegar hasta ahí, de modo que no tienen ustedes necesidad de hacerse el maestro valiente, una vez que han ido más allá, intentando mantener el control y pensar: “se van a creer que no sé lo que estoy haciendo.” No tiene nada que ver con eso, ni mucho menos. Lo que necesitan es contar con algún apoyo y los niños saben que está disponible.

No sé si John les ha hablado de esto o no, la semana pasada cuando estuvo aquí, pero teníamos un sistema, hace unos cinco años, y si había un niño que realmente planteaba problemas de comportamiento en su clase, él me llamaba. Pero cuando llamaba por teléfono desde su clase hablaba muy abiertamente y decía: “Larry,” o comoquiera que me llamase y me decía: “Tengo un problema en esta clase con un estudiante que no quiere obedecer las normas. ¿Tienes tiempo para venir aquí?” Y ya habíamos llegado a un acuerdo al respecto de antemano, así que yo le contestaba: “Sí claro, ahora voy para allá.” Y aquí podemos llegar a cualquier parte en casi 15 segundos, de modo que el niño se quedó realmente sorprendido. Aquí viene este tipo, con toda su autoridad, que está a la puerta de la clase, no se está sonriendo y está diciendo: “John, da la impresión de que tus estudiantes se comportan muy bien, no lo entiendo. Pero, John, ya conoces la norma que tengo, que si me tienes que llamar dos veces, no regreso con las manos vacías, uno de estos niños va a regresar conmigo.” Y me fui. Pues bien, al llegar a ese punto, en general, quiero decir que para cuando llego a su clase, y eso fue algo que hicimos unas tres veces, pero era cuando el estudiante estaba allí y para cuando yo llegaba a la clase, el comportamiento de todos era perfecto. Normalmente se portan perfectamente y no tengo que regresar. De vez en cuando lo hago, pero se puede aplicar esta misma idea en relación con cualquiera de las clases de los más pequeños, los de primero, segundo o tercer curso, se puede llamar a uno de los dirigentes familiares o a alguien que forme parte del liderazgo y que aparezca a la puerta, y les puede ir mucho mejor de lo que se creen con su propio maestro que con esa persona a la que no conocen y que ni siquiera se sabe a dónde va, así que para cuando llegamos a la clase, las cosas van mejor y para su propio beneficio, como maestros, deben ustedes desear valerse de este apoyo, es muy, muy importante. Y el cuarto paso, si eso no funciona, entonces ha llegado el momento de que yo o el dirigente familiar hable con los padres. Preferimos que no lo hagan ustedes aunque en ciertas ocasiones no tienen ninguna otra opción y tienen que hacerlo.

Cuando están ustedes hablando con el padre de uno de los estudiantes, hay algo que es realmente importante que recuerden. Pase lo que pase, no olviden que ese estudiante es su hijo, no lo olviden nunca, el estudiante no les pertenece a ustedes, ese estudiante es hijo de ellos. Y si comienzan ustedes diciendo... no tienen que decir nada, sencillamente mirarles y si les dicen ustedes: “El comportamiento de su hijo nos ha obligado a interrumpir la clase,” a partir de ese momento los padres no van a estar demasiado dispuestos a escucharles. Puede que, efectivamente, tengan ustedes la razón, pero en lo que a los padres se refiere, tienen ustedes una mala actitud. “¿Para qué están ustedes enseñando? Tengan al menos el control suficiente como para contarme lo que está pasando.” Y la manera apropiada, real y verdadera es decir: “¿sabes una cosa? nos estamos enfrentando con ciertas situaciones y no estoy realmente seguro de qué hacer al respecto. Hemos intentado diferentes cosas, pero siendo ustedes los padres” y esto es válido y es verdad, “Pensé que tal vez necesitaba hablar con ustedes, porque estoy

seguro de que saben ustedes cosas que yo no sé y que me pueden ayudar a ser un maestro mejor y para resolver esto con su hijo, de modo que pensé que era necesario que hablásemos.” Y eso es en el caso de que de verdad tengan que hablar con uno de los padres, porque pueden ponerse a la defensiva, tremendamente a la defensiva. Ellos no han estado en la clase y la verdad es que los niños saben enfrentar muy bien a los mayores que tienen a su alrededor.

A mi me sucedió esto en una clase a la que estaba enseñando y es algo que aprendí por las malas. El crío me estuvo torturando durante tres meses, me las hizo pasar realmente mal y yo era un maestro que acababa de comenzar y sencillamente estaba dispuesto a mostrar mi amor y el niño, lo que hacía durante toda esa hora era causar estragos en la clase y finalmente no pude soportarlo más. Dos meses y medio después le hablé a su abuelo, que tenía su custodia y estaba al cuidado del pequeño Bobby que ya ha dejado de ser pequeño. Puede que para ahora ya se haya graduado de la escuela secundaria, pero a la semana siguiente Bobby regresó a clase y se convirtió en mi mejor estudiante durante el resto del año y no solo el mejor, sino mi favorito. Estaba siempre ayudando, era como si... ¿qué fue lo que sucedió? Nunca tuve el valor de preguntarle al abuelo lo que había hecho para conseguirlo. Quiero decir que era... y a mi me había pillado de tonto. Yo no estaba siendo el disciplinador que tenía que ser, no estaba actuando con sabiduría y Bobby tenía todo el potencial para convertirse en un niño extraordinario, pero ¿por qué serlo? No necesitaba serlo, ¿entienden? De modo que es importante resolver los problemas y ser sabios al hablar con los padres, porque en muchas ocasiones los padres pueden, quedarse mirándonos como diciendo: “¿De qué... de qué me está usted hablando? ¿Mi hijo?” Y pueden mostrarse realmente extrañados porque puede que ese no sea su manera de ser y yo he visto a algunos niños muy buenos crear problemas en las clases de los ministerios de los niños y resulta difícil hacérselo entender a los padres. Así que cuando estén hablando con los padres, entiendan que aquel niño es su hijo y algo, al llegar a este punto, puede que ya haya hablado sobre ello, pero por favor, vale la pena volver a mencionarlo.

Hay situaciones en las que a los niños les cuesta trabajo aprender. Ha habido gente que les ha puesto toda clase de etiquetas, por así decirlo y yo no voy a hacerlo, pero son niños muy inquietos, algunas personas incluso dirían que hiperactivos. Es realmente difícil que el maestro, que acaba de darse cuenta de esto, observando al estudiante, porque acaban de empezar a venir a clase, tenga que ir a los padres y decirles: “¿saben una cosa? Me he dado cuenta de que su hijo está fuera de todo control y tiene algunos problemas de verdad aquí y en una ocasión vi un programa acerca de esta clase de situación y...” Para empezar están ustedes hablando con uno de los padres, que vive con ese niño, y sencillamente por el hecho de que ustedes se hayan dado cuenta de que hay un cierto nivel de actividad que es posible que sea preciso resolver, andense con cuidado para no convertirse en médicos en la clase e intentar recetar algo que necesitan, personalmente pienso que esto puede ser

brutal para los padres. Si hay ciertos aspectos que necesitamos afrontar y tratar, no hay problema, pero no hablen con desprecio a un padre o una madre. Es muy posible que los padres estén plenamente conscientes de esos problemas en sus vidas. En muchas ocasiones no tiene tanto que ver con una falta de disciplina como la mayoría de las personas les gustaría creer. Yo he participado en situaciones en las que había problemas, en el aspecto de la dificultad para aprender y, créanme, hay un motivo por el que Dios nos dijo que no juzgásemos, porque no disponemos de toda la información. Muchas veces nos creemos que sí, pero lo mejor que podemos hacer en la clase es no juzgar. Lo que sí deben de asegurarse es de poder controlar el comportamiento, de manera que puedan ustedes hacer aquello que Dios les ha llamado a hacer, pero vayan con sumo cuidado con no hacerse los profesionales y recetar, para no decirles lo que tienen que hacer al respecto, estoy seguro de que los padres están al corriente.

Las Normas

La próxima, normas acerca de las normas. Es de suma importancia tener algunas normas muy claras y sencillas. Tres o cuatro, tal vez cinco, no importa realmente cuántas. No se dediquen a crear normas por el gusto de hacerlo. Asegúrense de que son relevantes. Ese es el número uno. Que sean relevantes para la clase y que son necesarias a fin de poder mantener esos límites. Número tres, hagan que las normas sean significativas. En algunas ocasiones ayuda pensar en ellas juntamente con sus estudiantes, pero en muchas ocasiones ellos les darán más normas de las que ustedes realmente quieren tener y hagan que la lista sea positiva. Pero ¿qué quiero decir con que sea positiva? Si la disciplina tiene como propósito corregir en el futuro, si es con el propósito de instruir, no, la palabra no posiblemente no debiera encontrarse en esas normas. La palabra que deberíamos querer encontrar es: “Seguimos instrucciones.” No hacemos esto o lo otro, sino que la norma consiste en que en esta clase seguimos unas instrucciones y eso es lo que quiero decir acerca de que sean positivas o hacerlas de manera que sirvan como plataforma de instrucción, no como algo que ya ha quedado establecido. “No hablamos sin permiso” sería una norma que se podría expresar de mejor manera, por ejemplo: “Para hablar antes levantamos la mano, es lo que hacemos. Eso es lo que queremos que sepan que es lo que hacemos.” Y: “permanecemos sentados a menos que nos hayan dado permiso para levantarnos” en lugar de: “no nos levantamos de nuestros sitios.” Pueden ustedes decir: “no pegamos a los demás” o “nos guardamos nuestras manos para nosotros mismos.” Y es preciso orar acerca de las normas que se necesitan concretamente y de un año a otro es posible que tengan que cambiar esas normas. Pueden comenzar con tres normas que son realmente básicas e importantes y al principio de cada clase repasar las normas de manera que los estudiantes sepan lo que esperar. No tienen por qué adivinarlas.

Pero si tienen ustedes unas normas, es muy importante pensar en las consecuencias, porque si no lo hacen y ellos quebrantan las normas ¿qué van a hacer ustedes? Y normalmente no tienen tiempo para pensar en todo eso justo en ese momento, de manera que las consecuencias naturales son normalmente muy buenas para establecer unas normas. ¿Qué quiero decir con consecuencias naturales? Si hay un estudiante que está haciendo un mal uso de un lápiz, eso significa que el estudiante no posee el nivel de responsabilidad respecto a cómo debe usar el lápiz, así que le quitan ustedes el lápiz, diciéndole que lo intentarán de nuevo dentro de unos 10 o 15 minutos si puede controlarse. Si el estudiante continua respondiendo, tiene que estar enterado de que ya no tiene la libertad para hablar, solo puede hablar cuando levante la mano o lo que sea. Las consecuencias naturales son una manera muy buena de explicarles lo que sucede cuando no obedecen una norma, así que es muy importante. Se encontrarán ustedes, en ese momento, sencillamente frustrados porque “sí, sí, han quebrantado la norma. Sí, oh ¿y ahora qué? ¿qué hago ahora?” De manera que es probablemente una buena idea orar de

antemano y que le pidan al Señor cuál sería una consecuencia natural razonable. Tiran las pinturas. Pues es evidente que no saben cómo utilizar las pinturas. Pueden ustedes colocarse a un lado y decirle a la clase de preescolar: “Ahora solo podéis tener las pinturas si yo os las doy. De manera que cuando hayáis acabado con una pintura, vengáis a pedir otra al maestro.” Y si eso no es de ayuda entonces les tendrán que decir: “No podéis usar las pinturas, sencillamente tendréis que quedaros sentados en vuestro sitio.” ¿Saben una cosa? Vuelvo a repetirles que, en el caso de un crío de cinco años, no hay que hacer las normas largas. Es preciso darles la oportunidad de resolverlo. De modo que esas son algunas ideas respecto a las normas, que son muy, muy importantes. Si deciden ustedes no tener unas normas, no sé, no sé el tiempo que puede pasar, lo que sí les digo es que a la postre tendrán que establecer algunas normas. Se encontrarán pensando: “¿Por qué no hice esto al principio? Lo hace mucho más sencillo. Es bueno que los niños sepan cuáles son las normas, que se establezca una base para cuando lleguen a la clase. Es de suma importancia hacerlo.

La disciplina en la clase tiene ciertos parecidos con el hogar, pero no siempre. Tienen ustedes que recordar que los niños son hijos de sus padres, no nos pertenecen. Nos ha sido encomendado su cuidado y debemos de hacer lo mejor que Dios nos ha capacitado para hacer, tenemos que quererles. Yo prefiero ver a un maestro que sea demasiado condescendiente a que sea demasiado rígido. Estamos hablando de una clase de una hora, de una hora y media y probablemente lo mas que puede pasar en la clase es que los estudiantes experimenten el amor de Dios, pues el amor de Dios les marcará para toda su vida. Ellos no pueden eludir Su amor y si son ustedes la clase de personas que se pasean por la clase diciendo: “¿sabéis una cosa? Puede que yo cometa algunas equivocaciones, pero estoy aquí para quererles, estoy aquí para hacer lo que Dios quiere que yo haga” se encontrarán ustedes con que lo que hagan tendrá su fruto en el ministerio de los niños. El amor de Dios cubre una multitud de pecados, es así de sencillo. No somos perfectos, cometemos errores, pero ante El nunca existe el error. Oremos:

Oración al Concluir

“Padre, te damos gracias por Tu amor y por Tu gracia y te pedimos, Señor, que continúes revelándonos eso en cada una de nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amen.”

Últimos Pensamientos sobre las Normas

Bien, tenemos una página llamada normas en el capítulo acerca de la disciplina, y ya hemos repasado las normas, propiamente hablando, pero esta no es mas que una hoja de trabajo que pueden usar, así que fíjense en las dos primeras normas establecidas:

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, que

es el primero y grande mandamiento y el segundo es semejante, amarás a tu prójimo como a ti mismo.” Y pueden continuar con una lista de diferentes normas, que puede que quieran tener en su clase, y es para eso para lo que sirve esto. NO es mas que un folleto, una pequeña hoja de trabajo que pueden usar o no usar. Así que sencillamente algo que deben recordar. Bien, y otra página en el capítulo sobre la disciplina, que quiero traer a su atención y que debemos no hemos cubierto, pero en él hay algunos excelentes pasajes de las Escrituras que pueden ustedes repasar. El título es Las Escrituras sobre la Disciplina y habla acerca del propósito de la disciplina, el verdadero amor, el beneficio de la disciplina y menciona diferentes pasajes de las Escrituras, que sería bueno que leyesen ustedes, así que, vuelvo a repetir, esto es algo que no hemos cubierto, pero yo les animaría y les aconsejaría que les dedicasen el tiempo necesario para leerlos, porque son pasajes de las Escrituras muy importantes acerca del tema de la disciplina.